

Cristianismo y Revolución

Año IV - Nº 26 - Buenos Aires - Noviembre-Diciembre 1970
m\$n. 200.— Pesos ley 18.188: 2.—



“HECHOS, NO DEMAGOGIA”

**SINDICATOS: REPOR-
TAJE A LA LINEA DURA**



**HABLAN LOS
MONTONEROS**

CORDOBA ROSARIO TUCUMAN CORRIENTES SALTA CATAMARCA

En 1969, Córdoba, Rosario, Tucumán, Corrientes, eran los catalizadores del descontento y del repudio del pueblo contra un gobierno que en tres años sólo había producido un solo hecho destacable: REPRESION.

Hoy, en 1970, los trabajadores ya no conceden plazos, ya no tienen expectativas, ya no creen en cambios de hombres. Por el contrario, saben —y esto sí es importante— que hay un solo y único camino para defender sus derechos y conquistas avasallados: la lucha frontal contra el régimen.

Si algo hay que agradecer a esta "revolución argentina" que padecemos, es que, en cuatro años logró afianzar como nunca la unión obrero-estudiantil; provocar el resurgimiento de una conciencia combativa impulsada desde el interior, y permitir la reaparición de ese fenómeno histórico que data de las guerras por la Independencia y las luchas montoneras, que es, la solidaridad efectiva de la población con quienes enfrentan a la dictadura.

Hoy, es el pueblo el que quiere "hechos y no demagogia". Por eso se paralizó el país por 36 horas, por eso Tucumán barrió en tres días con las pretensiones desarrollistas del gobierno Imbaud, por eso Córdoba, Salta, Rosario, Santa Fe, Catamarca y el Gran Buenos Aires gritaron su protesta.

QUE NO SE EQUIVOQUE EL GOBIERNO. A pesar de los muertos pasados y presentes, a pesar de que se siga encarcelando a hombres e ideas, los trabajadores están resueltos, hoy más que nunca, a conquistar el poder para sí.

ARGENTINA ARDE ?

20 de noviembre, Día de la Soberanía: Rendimos nuestro homenaje a quienes lucharon ayer, contra el colonialismo que todavía hoy padecemos.

Panorama político

El poder del miedo

El retorno de Perón

En 1964, Perón llega al aeropuerto brasileño de El Galeao. Pero no puede seguir viaje a la Argentina, punto final del trayecto iniciado horas antes en Puerta de Hierro. Con el viaje frustrado del Líder argentino, el panorama político comenzó a estrearse. De tal manera, que muchos observadores europeos y norteamericanos convinieron que la actualidad y el peso político del ex presidente no había decaído, sino aumentado con el correr del tiempo. Seis años después, Perón no necesitaba viajar. Desde Madrid conmovía —con un par de supuestos— la cada vez más débil estructura del régimen. Paladino, con pocas palabras, reavivó la vieja antinomia peronismo-antiperonismo y dejó claro el falso concepto que tenía a ésta como una etapa ya superada. Nunca se mostró tan evidente que la reacción antipopular seguía siendo ejercida con la misma intensidad y con los mismos elementos que quince años atrás. El desencuentro frente a la posibilidad de la presencia de Perón en el país fue tremendo.

Dos ministros abandonaron sus puestos, el presidente estuvo por renunciar, y las fuerzas armadas se debatieron varios días en fricciones internas. Entre tanto, la "prensa seria", a instancias de sectores civiles y militares perfectamente diferenciados, reflataban un juicio contra Perón por el cual la revolución "libertadora" justificó su presencia en el gobierno.

Es evidente que el retorno fue un globo de ensayo lanzado por Juan Perón para jaquear al régimen, como lo viene haciendo desde 1955. La táctica tiene su por qué: desgastar sistemáticamente a los presidentes de turno y descolocar al mismo tiempo a falsos peronistas —léase Luco, Sapag—, que no son otra cosa que personeros del sistema imperante. Los resultados son claros. Por una parte, las filas de la oligarquía se vieron, en los últimos tres lustros, raleadas en forma alarmante; sufrieron y sufren serias contradicciones internas; perdieron incluso físicamente a algunas de sus más "preclaras cabezas" y hoy, 1970, deben retroceder en el tiempo y recomenzar la batalla con un enemigo que por el contrario, se ha ido afianzando en el seno del pueblo y —fundamentalmente— está creando nuevas opciones de lucha para reconquistar definitivamente el poder.

El presidente no se equivoca

Si con el posible retorno el gobierno cerró sus filas y levantó la guardia, la proximidad del 17 de octubre hizo que sus precauciones se transformaran en verdadero temor. Temor al resquebrajamiento del "orden", temor a los oradores "exaltados", a la "penetración ideológica foránea", a las explosiones masivas. Temor al pueblo. Es así, que el 17 de octubre fue un día proscripto. Prohibidos los actos en la capital, la tensión se concretó en Rosario, en Tucumán, y fundamentalmente, en la ciudad de Córdoba.

Fue en la Docta Montonera, donde se nucleó el peronismo y donde la expresión popular alcanzó los mayores matices. Los tribunos al estilo Rucci y Cavalli fueron abiertamente repudiados por el peronismo de bases. Antes que pudieran decir sus cosas, los trabajadores vivaron a los montoneros, a las FAP y a los héroes del pueblo, demostrando que a nivel proletario —donde existe un alto grado de concientización política— no hay contradicciones. La reacción de los pseudo-dirigentes ante el repudio masivo no se hizo esperar. Un "moderado" orador vertió conceptos como éstos: "A esos drogadictos que no son peronistas sino castristas les prevengo que mañana van a pagar con sangre todo lo que están haciendo". Equilibrado en sus expresiones, el locutor obvió decir que esa sangre era obrera, revolucionaria, y pertenecía a los trabajadores de SMATA, uno de los principales protagonistas en las jornadas de mayo de 1969.

Entretanto, Tucumán se veía sacudida por las palabras de Raimundo Ongaro y Juan Ferrante, sacerdote para el Tercer Mundo que testimonió su adhesión al Día de la Lealtad.

El 17 de Octubre preanunció al gobierno, que el paro activo programado en todo el país para el día 22 traería serias consecuencias para su estabilidad. La huelga, impulsada por los sectores más radicalizados del peronismo gremial —pese a la resistencia de los herederos del vandorismo, enquistados en la CGT— fue total y demostró que los temores estatales eran acertados. El mayor aliado del gobierno fue la conducción sindical, que demostró una vez más su temor de encabezar toda manifestación combativa de los sectores que representan.

Mientras los trabajadores eran violentamente agredidos en las calles por la policía —que aprovechó para ensayar nuevas técnicas de represión—, la dirección burocrática cegetista improvisaba conferencias en el recinto de Azopardo. A pesar de la falta de organización, a pesar de Rucci, y de la acción represiva, las bases hicieron que el paro fuera realmente activo. La solidaridad popular fue la única que apoyó a los trabajadores en su actitud de lucha: las puertas de las casas se abrieron para cobijar a los perseguidos por la policía, y en los techos, pacíficos vecinos se integraban a la hostilización arrojando piedras o gritando su desprecio por un gobierno que no habían elegido. El gobierno tiene cada vez menores alternativas. La "revolución argentina" habla ahora de una nueva etapa, que no es otra que la misma entrega de todas nuestras fuentes de riquezas pero bajo métodos más o menos diferentes. El presidente Levingston, en su discurso del 27 de octubre dijo textualmente: "Es indudable que en la Argentina se dan hoy condiciones óptimas para las inversiones privadas directas del exterior." Y agregó que "se abrirán nuevas y múltiples oportunidades de inversión a empresas de capital extranjero actualmente radicadas en el país o que se radiquen en el futuro".

El presidente tiene mucha razón. Nunca se han dado en la Argentina tantas condiciones para la penetración económica del imperialismo. Esta penetración está expresada hoy en la política de la veda de carnes, en la sistemática desnacionalización de las empresas, en el control —por ejemplo— de la industria siderúrgica por capitales extranjeros, en el "asesoramiento" que ejerce la Asociación Internacional de Desarrollo (AID) sobre las fuerzas de seguridad, en fin en la inoculación permanente de modelos socio-culturales bien conocidos en toda Latinoamérica.

Las falsas expectativas

Un semanario económico comentó la semana pasada la designación de Aldo Ferrer en el Ministerio de Economía bajo un título sugestivo: "Nacionalismo popular o gambito liberal".

Nada más cierto dado que las expectativas creadas con esta designación no pueden ser más infundadas. No se trata en realidad de que Aldo Ferrer vaya a traicionar un programa; es que en sus numerosos escritos jamás ha propuesto nada semejante a una política económica antiimperialista. Entre sus propuestas no figura ninguna de las medidas elementales de cualquier programa de este tipo, como el control de cambios y de las remesas de dividendos, regalías, etc. al exterior, la nacionalización del crédito y del comercio exterior, el control directo del estado sobre las industrias básicas, etc.

Su distanciamiento del frondí-frigerismo se debe exclusivamente a rencillas personales y no a motivos ideológicos. Pero el apoyo que le quitan aquellos se lo ofrecen ahora las conexiones financieras internacionales que estableció a partir de su condición de funcionario del Banco Interamericano de Desarrollo

y sus colegas liberales de la Academia Nacional de Ciencias Económicas, a la que se incorporó en julio del año pasado.

Toda la fantástica danza de millones de su primer gran anuncio público, el Banco Nacional de Desarrollo, se financiará con una retención obligatoria del 3 % sobre los aumentos de salarios a los trabajadores, a los que se entregarán bonos a cambio. En otras palabras, un nuevo "empréstito 9 de Julio" a lo Alsogaray. La clase obrera ya puede prever lo que le espera: nuevamente transferencias de sus ingresos al capital monopolista nacional e internacional. Ya sea en aras de la "estabilidad", o del "desarrollo", la clase obrera siempre paga los platos rotos.

La caída de los dioses

Los nuevos discursos, las nuevas promesas, los enfoques desarrollistas, acompañados de cambios ministeriales constantes, son la prueba irrefutable de la debacle del sistema liberal capitalista.

Así se llega —pese a todas las predicciones agoreras— al paro de 36 horas. Hubo dos elementos que le dieron un clima distinto a esta nueva acción obrera: la lucha del pueblo tucumano, que marcaba cuál era el sentido que había que darle a la protesta, y el torpe y desubicado discurso del nuevo ministro de Interior de la dictadura.

Fue el interior del país, como siempre, quien agregó nuevas páginas de gloria a la unidad obrero-estudiantil.

En Tucumán, donde el propio gobernador tuvo que reconocer que "esta vez no actuaron activistas sino la población toda". Allí donde el gobierno tuvo que pactar repetidas veces con quienes reafirmaban "que la lucha seguirá a muerte porque lo que se quiere no es otra cosa que el poder para la clase obrera". En Salta, donde rara vez se presenció una explosión de ira como la de estos días y cuyo precio fue el de un nuevo mártir obrero: Juan Roberto Díaz. En Córdoba, en Rosario, en Santa Fe, en fin, en el país todo se desmentían activamente las palabras de Cordón Aguirre cuando sostenía que sólo una ínfima minoría era la que estaba disconforme.

Mientras esto sucedía en el interior, en Buenos Aires, Balbín, Paladino, Rawson Paz y otros reeditaban una nueva Unión Democrática constituyéndose en comparsa de un eventual golpe electoral.

Las opciones son cada vez menores. El divorcio con el pueblo es cada vez mayor. Pero ocurre —y aquí está el máximo problema del actual gobierno— que frente a todo este destartado montaje político, las organizaciones revolucionarias continúan firmemente en su accionar, identificándose así con el verdadero camino de lucha de la clase trabajadora argentina. Camino que no reconoce golpes ni elecciones y exige la inversión total de los valores establecidos por el liberalismo. En otras palabras: el pueblo habla ya de una revolución socialista y nacional.

Sindicatos

Reportaje a De Luca, Gazzera, Aguirre y Tosco:

Los que dan la batalla

En momentos en que los cuadros sindicales parecieran enfrentar por fin decididamente a la dictadura militar, presionados por la acción combatiente de sus bases y conducidos por la estrategia de Perón, quisimos saber que opinan sus dirigentes. Para ello dialogamos con tres hombres que militan en la corriente peronista y uno en el sector independiente. Son ellos, Ricardo De Luca, de Navales; Miguel Gazzera, de Fideeros; Mario Aguirre, de Trabajadores del Estado (Rosario) y Agustín Tosco, de Luz y Fuerza (Córdoba).

Los cuatro han tenido actuaciones destacadas dentro del gremialismo combativo, si bien algunos

militan en sectores distintos dentro del frente sindical. Como un aporte al esclarecimiento de la lucha gremial, que para nosotros no puede estar de ninguna manera dissociada de lo político, es que C. y R. dialoga hoy con ellos, despojándonos de todo sectarismo que nada puede aportar al proceso de liberación.

Queremos aclarar que en la lista de reporteados estaba incluido el compañero Raimundo Ongaro, pero debido a que se hallaba en Chile al cierre de esta edición, tuvimos que excluirlo de la entrevista.

1) ¿Cómo se puede enfocar la relación entre sindicalismo y política en las actuales circunstancias?

—El papel del sindicato en estos momentos

—Las relaciones con las bases.

—Cómo debe estructurarse un organismo sindical para que responda a las expectativas de la clase obrera.

—De Luca:

Se recordará que durante el Gobierno de Frondizi, éste entregó la CGT a una Comisión que se llamó de los "20". A partir de este instante, los "Dirigentes" de las organizaciones obreras poderosas —por la cantidad de afiliados, en el orden económico y por la combatividad de sus bases—, se integraron al régimen liberal-capitalista, como lazo de penetración en el Movimiento Obrero, sirviendo a los planes del imperialismo y al servicio de la Patronal. Desde ese momento, la Revolución Social que urgentemente ne-

cesita nuestra Patria, dejó de pasar por las organizaciones sindicales.

El sindicato —aparato dependiente del régimen— es en este momento un aparato de presión que sirve para defender los intereses profesionales de sus afiliados.

Las corrientes claudicantes —participacionismo, neovandorismo, etc.—, pretenden convertir al sindicato en meras mutuales comúnmente aisladas de sus bases, controladas por la "trenza", y al servicio de intereses personales de sus dirigentes y defensores de "un estilo de vida" (como dirían Levington o Nixon), que signifique mantener el estado de opresión al pueblo y a los trabajadores y a la dependencia de las potencias capitalistas-financieras.

El sindicato, para que responda a las expectativas de la clase obrera, debe nuclear en forma centralizada y con participación democrática, a todos los trabajadores de su industria. Debe promover la organización desde la base, posibilitando el ascenso de los más combativos y claros. Debe luchar por sus reivindicaciones y por los intereses concretos de los afiliados, pero, y he aquí el quid de la cuestión, debe adoctrinar y convencer a su base que la lucha es esencialmente política.

Que no habrá solución a los problemas económicos de los compañeros si no se logra el control del poder político por el pueblo. Que no habrá justicia social, sin independencia económica. Que no habrá independencia económica, sin soberanía política. Que no habrá soberanía política sin liberación nacional y que no habrá liberación nacional sin poder de los trabajadores y del pueblo.

Para ello debe también servir el sindicato y así responderá a las expectativas de la clase obrera y posibilitará una participación orgánica de los trabajadores, creando canales de acceso a la lucha activa.

—Gazzera:

Antes de 1945 el sindicalismo argentino vegetaba entre las ideas marxistas, socialistas y anarquistas, acosado por la represión jurídica-policía y resumido a una actividad de ayuda mutua, planteaba el reclamo de ciertas reivindicaciones que se canalizaban a través de heroicas como estériles protestas. A partir de 1945 el sindicato obrero pasa a integrar la nueva estructura y el orden revolucionario donde el Estado asume la tarea de recuperar para el pueblo los resortes de la economía que estaban en manos de los centros de poder financiero que sometían nuestro país a sus intereses. El Gral. Perón reivindica al trabajador argentino, no sólo a través de salarios que socialmente significan su dignificación, sino que también recupera para el país su conciencia nacional al determinarlo en la Doctrina Justicialista. Es en ese nivel donde el sindicalismo Peronismo asume el poder político, sin cuyo requisito el pueblo queda marginado.

Después de 1955, la tiranía sangrienta mantiene la Personería Gremial en el sindicato por tres razones: 1º) Porque creyó que "desperonizaría" el país con decretos o fusilamientos, entonces el gorilismo sindical heredaría la estructura gremial para apoyar la contrarrevolución. 2º) Porque a través de la Personería Gremial podía controlar la actividad de los dirigentes, y 3º) esto es fundamental, porque en última instancia obligaría a los dirigentes peronistas a pactar dentro de su burocracia administrativa. Pero a fines de 1957, había surgido una nueva línea de dirigentes que no habían vivido al calor del oficialismo peronista que había practicado la conducción de la CGT. Surgían como un producto natural de la conciencia revolucionaria creada por el Peronismo. Era la respuesta histórica del pueblo a la contrarrevolución. Así es que a pesar del pacto electoral por el cual resulta favorecido Frondizi en las elecciones de 1958, cinco meses después de asumir éste el gobierno, las "62 Organizaciones" denuncian, en un acto realizado en Plaza Once, sus actos antipopulares al servicio del imperialismo capitalista. Luego, en enero de 1959, desatan la huelga general en defensa del frigorífico "Lisandro de la Torre" que Frondizi intentó entregar a la CAP. Cito estos dos ejemplos porque son suficientemente válidos para demostrar cómo el sindicalismo obrero Peronista, entonces, planteaba la lucha por el poder político en el plano ideológico, sosteniendo las banderas de la Doctrina Justicialista.

Por supuesto que el liberalismo —que tiene en Frondizi uno de sus más lúcidos exponentes— comprendió inmediatamente que debía frenar el ímpetu sindical determinado en defensa del patrimonio nacional y así fue como inauguró el "integracionismo", comprando con dinero contante y sonante a algunos dirigentes mediante la intervención directa del comerciante (bolichero) Rogelio Frigerio. La experiencia comenzó con dirigentes del SUPE, Tranviarios y de la Carne. A pesar de no haber sido suficiente la adhesión al "integracionismo", porque en definitiva las "62 Organizaciones" destruyeron en marzo de 1962 el sofisma frondicista, el liberalismo advirtió que había descubierto el flanco débil de la conducción sindical: su precaria conciencia ideológica. Además el régimen podía seguir ofreciendo y no se equivocó. A medida que, por un lado iba haciendo pronunciar a las fuerzas armadas y a la Iglesia en el antiperonismo, por el otro fue chantajeando a los dirigentes proclives a "amansarse" por la presión o la prebenda. Así es como con Illia se produce la etapa del "colaboracionismo" que engrosa con nuevos dirigentes la edición "integracionista". Luego con Onganía se inaugura el "participacionismo" con el desparpajo de ciertos dirigentes que se permiten publicar una solicitada para desarrollar la "filosofía participacionista". El régimen estaba atacando de frente buscando relevar a la conducción sindical peronista de la vanguardia política. Era claro su propósito de resumirla en la periferia de su estructura económica, donde exhibe todo su poderío y está en condiciones de negociar porque allí, incuestionablemente, va a derrotar a la clase trabajadora. Esto es así, toda vez que la clase trabajadora resigna su posición en la lucha por el poder político. Desde el poder el liberalismo impone las leyes de juego en la estructura económica, en consecuencia, si la clase trabajadora radicaliza allí su actitud, su suerte está definida: a lo sumo podrá constituirse en el ala izquierda del régimen capitalista. Pero integrado a él; reconociéndolo y consolidándolo. No es otra cosa el "participacionismo" obrero en el liberalismo imperante.

—Aguirre:

A mi juicio, la relación de los gremios con las bases, o para mejor decir de sus cuerpos de conducción para con los compañeros de base, debe ser: real, honesta, auténtica y pura, y por sobre todo que sus "representantes" sientan interna y externamente el permanente deseo y clamor reivindicativo en lo social, económico y político que sienten sus compañeros de la fábrica, el taller, de la oficina, etc., que se ha agudizado en estos "últimos quince años de oprobio y vergüenza nacional". Que la fe que han depositado en nosotros, no se vea defraudada jamás con nuestros actos, con nuestra clara postura, con nuestra acción, con nuestra presencia, respondiendo siempre a los anhelos y necesidades inmediatas de nuestros representados y que hoy más que nunca toman plena vigencia al comprobar y comprender que a esta altura del proceso lo que únicamente valen son los hechos...



ya que los libros, palabras y libretos se agotaron y perdieron vigencia.

La estructura que debe regir en una organización sindical para representar a su clase, debe manifestarse en forma concreta, sin ataduras de ninguna índole, sin "trampas", "elucubraciones" o "ventajas" de los aprovechados de siempre que cambiaron de "camiseta" o "general". Pero como nuestra estructura debe de ajustarse dentro de un plano político, éste es el "meollo" de la cosa. La vertebración de nuestros cuadros debe de manifestarse dentro de ese nivel, compenetrados todos del papel fundamental que debemos de jugar; caso contrario terminaríamos todos en el triste juego de la "oferta y la demanda", de la colonia de vacaciones, de los barrios obreros, de los cursos de capacitación, etc., entretenimientos todos estos que sirven al sistema indudablemente. Nuestra misión histórica es otra, debemos en primer lugar liberarnos del enemigo común —el imperialismo— y luego sí, entrar en planteos de menor gravitación como los arriba señalados. Caso contrario obraríamos como los enemigos de la clase trabajadora y el Pueblo, que en nuestro campo se denominan "participacionistas", "colaboracionistas" o "dialoguistas", cuya denominación más clara es: integrarse al régimen y en consecuencia ser sus agentes nativos cipayos... aunque los mismos, tiren papel picado, serpentinas y sigan "tocando el bombo"...

—Tosco:

Hay dos tipos, al menos, de sindicalismo. Uno el sindicalismo que denominamos participacionista o adaptacionista, que se mueve en forma dependiente y referencial al sistema. El que es de naturaleza eminentemente reactiva y que condiciona todos sus actos según lo obliga la estructura del sistema y las medidas de los regentadores del poder. Es el que espera que crezca el costo del nivel de vida para pedir aumento de salarios y que termina conformándose en la práctica con el aumento de salarios que la Secretaría de Trabajo autoriza.

El otro, es el sindicalismo de liberación, que ha comprendido que debe ser un factor en la lucha por la liberación nacional. Es el que atiende tanto a la defensa de los derechos y reivindicaciones de carácter inmediato de los compañeros y que plantea la lucha contra el imperialismo internacional del dinero, en su manifestación concreta de monopolios de la producción, de la distribución, de los servicios y de las finanzas internacionales.

Es el sindicalismo que asume una misión y una responsabilidad global social y nacional. Que plantea la transformación revolucionaria de las estructuras y que reclama en lo inmediato que los grandes medios de producción y las palancas fundamentales de la economía sean de propiedad estatal —social y no privadas—.

El sindicalismo de liberación lucha en estos momentos contra los tres grandes responsables de la injusticia y de la opresión: el imperialismo, la dictadura y el participacionismo. A su vez levanta tres banderas de unidad y lucha: Justicia Social, Soberanía Popular y Liberación Nacional, que particularmente pueden tener otras denominaciones, pero que en el fondo, debe unir a todos quienes luchan por una vida mejor, sean del color que sean.

El sindicalismo de liberación debe actuar en todos los terrenos, institucionales o no. Depende de la relación de fuerzas y de las circunstancias para la preeminencia de su acción en un terreno u otro. Los Sindicatos en cuanto instrumentos de la clase trabajadora, no son apéndices natos del sistema. Este, sí, quiere convertirlos en su apéndice morigerador. Pero la lucha de la clase trabajadora debe llevarse en todos los terrenos y no debe cejar su esfuerzo para que todos los Sindicatos sean, en el ámbito sindical, sus canales reivindicativos, desde los cuales mucho se puede hacer para el cambio del sistema, al menos por ahora en Argentina y en varios países del mundo dependiente.

El sindicalismo de liberación asume su rol político general en su capacidad vanguardista, en unidad con los demás sectores populares, políticos, económicos y

sociales, tal como lo indica la convocatoria de la última parte del manifiesto del 1º de Mayo de 1968, el Documento de Córdoba del 31 de Enero de 1970 y el Manifiesto de la Intersindical Nacional de Octubre de 1970.

Ya sea en el terreno institucional, en el de la resistencia, e incluso en la clandestinidad, no hay otra relación posible que la democracia de bases. Es decir el contacto directo entre los trabajadores y sus representantes o dirigentes. La concientización a nivel de bases. La reciprosidad del intercambio de opiniones. Las asambleas generales, las de sectores, las unidades de trabajo. Claro que hay diferencias para una situación institucional, de resistencia o de clandestinidad. Pero en definitiva, en el terreno del sindicalismo, nada es válido, sin la democracia de bases y la consecuente reciprosidad entre las bases y las direcciones. En todos los casos de manera tal que las bases sean las que decidan como protagonistas de la vida y de los objetivos de su organización. Particularmente con el sentido expresado en el inciso anterior.

2) Hay sectores que opinan que la mayor combatividad de las conducciones sindicales (plan de lucha, huelgas decretadas, etc.) se ha acentuado después de la muerte de Alonso. ¿Usted qué opina?

—De Luca:

La mayor o menor combatividad de las conducciones sindicales se dan según las presiones que reciban y los compromisos e intereses que existan.

Las huelgas combativas de Tucumán, Córdoba y Rosario se deben a las condiciones concretas por las que atraviesan los trabajadores, imponiendo un nivel determinado a la lucha. Debemos destacar en estos casos la existencia de pequeños núcleos de dirigentes honestos y combativos.

El derrocamiento de Onganía significó para algunos dirigentes "la liberación" de algunos de los compromisos que los ataban.

La muerte de Alonso pende sobre la cabeza de dirigentes traidores que se han dado cuenta que ya no están solos en el juego y que no pueden tomar decisiones al margen de los intereses de los trabajadores y del Pueblo y sin el peligro que alguno le venga a pedir rendición de cuentas.

Y a más de lo señalado, en la "combatividad" de las direcciones sindicales actuales, juega la magistral conducción estratégica de Perón, que logra, permanentemente, desgastar al régimen utilizando aún la fuerza de los claudicantes y negociadores. Estratégicamente sostiene Perón: "Una casa hasta con bosta se hace".

—Gazzera:

En las condiciones antedichas y gracias a la ineptitud

de la mayoría de los dirigentes sindicales, es que el aparato gremial se ha convertido en un mero vehículo de negociación. Pero nada más que en la superficie de la estructura económica, donde el régimen realiza excelentes negocios a expensas del pueblo. Cuando la conducción de la CGT salta hacia el plano político es porque alguna bala montonera le rozó el trasero. Pero lo hace por reacción. No por convicción. No es extraño entonces que la conducción sindical viole las normas estatutarias negando a los trabajadores asambleas o digitando delegados en las fábricas. En esa tarea cuenta con todo el apoyo de la burocracia administrativa del régimen. Con un dirigente sindical corrompido o acobardado, de allí que no es extraño que se ofrezca a Rogelio Coria un puesto en el directorio del Banco Hipotecario (favor que nos hacen descolgándonos semejante lastre).

Dentro del régimen actual el aparato sindical está totalmente controlado a través de una maraña de leyes, decretos, resoluciones y actos "administrativos" a cargo de la policía y del Secretario de Trabajo. Sin contar a los dirigentes que se autocontrolan por su incapacidad. ¿Esto significa que la clase trabajadora ya no puede contar con el instrumento sindical para su defensa? No. Siempre y cuando la conducción plantee la lucha en el nivel político; repito, si accede a resumirse en la periferia de la estructura económica, el movimiento obrero está totalmente controlado.

Las conducciones sindicales después de 1955, en mi opinión, han cursado por las siguientes etapas: 1º) Plantearon la lucha ideológica por el poder político hasta marzo de 1962. 2º) Luego lucharon para dominar el aparato para salvar las posiciones que le ofrecía el régimen. 3º) Ahora luchan para salvar su vida.

—Aguirre:

Sobre ese comentario, que menciona, creo que la mejor respuesta la encontrará a través de los "célebres traidores" de la Comisión de los 20 que luego fueron "25" últimos personajes nefastos que tenga memoria el Movimiento Obrero Argentino, y que por desgracia aún subsisten —pero ¿cómo?...— amparados únicamente por el régimen y sus gangsters, y por lo tanto no sirven. Los que, con suma modestia y humildad en parte hayamos dado testimonio en hechos de nuestro decir, podemos estar tranquilos y seguros con nuestras conciencias, con nuestros compañeros y con el Pueblo, ya que en parte los hemos interpretado. Pero lo más interesante del planteo, es que ya nadie podrá detener el devenir de los pueblos y la humanidad que quieren poseer para sí: justicia, libertad, soberanía y cómo este "fenómeno" ya no se para ante nada. Qué hermoso es ver cómo se ha achicado el "campo de maniobras y entrega". Solamente quedan dos caminos: pueblo y antipueblo. Por lo tanto quien se equivoque de camino cargará sobre sus espaldas, su responsabilidad y sus actos.

—Tosco:

No creo que la combatividad o no, de una persona o de una conducción, esté fundamentada en hechos de ese tipo. El término "aparente", planteado en la pregunta así también lo confirma. En todo caso, ¿de qué serviría lograr lo que sólo es aparente?

La muerte de tantos compañeros en las luchas populares no ha disminuído la combatividad de los representantes auténticos de las reivindicaciones de los trabajadores y del pueblo. Creo en el sentido inverso, que hechos como el de Alonso, no disminuyen la complicidad o la traición de los demás. Por otra parte no creo que las cuestiones del pueblo, las que hacen a los intereses colectivos, tengan soluciones individuales o personales, por más peso que se le quiera asignar al papel de la personalidad en la historia.

Chocón: la traición de siempre

Antonio Alac:
No prestarse a la maniobra

En las dos últimas asambleas los obreros de El Chocón-Cerros Colorados han solicitado un aumento salarial del 30 % sobre sus sueldos básicos. El secretario de trabajo, Juan Alejandro Luco Llerena ofertó sólo 4.000 pesos de aumento. Fue la oportunidad de Rogelio Coria para amenazar con una huelga general en el Chocón. Sin duda los cálculos de Coria se basan en que un paro por tiempo indeterminado concluiría con la desarticulación del movimiento obrero. Una posibilidad probable. Lo que queda por ver es si los dirigentes locales se dejan embretar en el juego.

Si bien es cierto que Rogelio Coria conquistó las simpatías del delegado del Chocón, Juan Carlos Juárez, que en la última asamblea afirmó que el secretario nacional de la UOCRA "era un luchador por las causas del movimiento obrero" —razón por la cual fue abucheado por la concurrencia— no es menos cierto que las organizaciones de base no parecen dispuestas a transitar el cuello de botella armado por Coria.

"Si nos niegan el aumento del 30 % —afirmó al corresponsal de "Cristianismo y Revolución", Antonio

3) ¿Cuál es su opinión sobre la acción emprendida por las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP) y organismos similares, que estiman que la lucha armada es el único camino a seguir?

—De Luca:

La acción organizada de estos compañeros es la acción lógica de los jóvenes puros, valientes y revolucionarios, que llegaron al hartazgo de la violencia que a diario el régimen aplica contra el pueblo de la patria. Que están dispuestos a no tolerar más la entrega de nuestra soberanía y de nuestros bienes, y que están decididos a terminar con el rapiñaje del imperialismo de turno.



Alac, miembro del "movimiento unitario de la construcción" —haremos paros parciales y le retiraremos la colaboración a la empresa". Según Alac el movimiento obrero no se prestará a la maniobra sin salida de una huelga general.

Por su parte el sacerdote Pascual Rodríguez —ex-encargado de depósito en el Chocón y actualmente radicado en la parroquia obrera de Bouquet Roldán— no vacila en afirmar que "la huelga es articulada desde arriba por el propio Coria". Razones —según Rodríguez— para que fracase al no estar encarnada en la masa obrera, al no haber surgido de ella la huelga general. Para Rodríguez, tanto Sapag como Coria, se beneficiarán con las cenizas del movimiento obrero: el primero aparecería como la solución frente a los obreros desarticulados repartiendo colchones —tareas que ya efectúa—, ofreciendo casas y demás promesas comiteriles. El segundo se mostraría frente a las autoridades nacionales como el sindicalista que logró dominar a los rebeldes del Chocón.

Pese a los empeños del hoy por hoy amigo de Coria, el delegado Juan Carlos Juárez, la maniobra parece demasiado evidente para que pase desapercibida frente al movimiento obrero.

—Gazzera:

Frente a la concreta deficiencia de la mayoría de los dirigentes sindicales (de la cual no me excluyo) el pueblo ha ido dando formas a nuevas expresiones de lucha, porque la historia no se detiene con los dirigentes venales, crea su propia dinámica y se ofrece a los pueblos por canales subyacentes donde el reemplazo va germinando bajo los pies mismos de los usurpadores. Cuando el régimen acelera la violencia social para preservar sus intereses y consolidar sus posiciones, el pueblo responde también con la violencia que asume el carácter de defensa propia. Si la ley concede al hombre el derecho a salvar su vida, consecuente al ataque de que es objeto, los pueblos ejercen su defensa cuando responden con una concreta violencia a la injusticia y el sometimiento de que son víctimas.

—Aguirre:

Cuando los pueblos ven cerradas sus posibilidades desde todos los ángulos, y el nuestro se encuadra dentro de ese esquema, burlado en su buena fe, en su voluntad, esquilado, vendido y proscrito en su nacionalidad, el camino que busque para liberarse será válido. Los pueblos explotados y escarnecidos como lo es hoy la Argentina, nuestra América Hispánica, el Tercer Mundo, surgirán a su felicidad y bienestar como la naturaleza, y cuando la naturaleza se manifiesta no hay fuerza capaz que pueda detenerla. Cabe agregar a este concepto, la siguiente reflexión de nuestro jefe: "Si alguien en ese momento pudiera tener el derecho a usar la violencia, seríamos nosotros. El único que tiene derecho a contestar a la violencia con otra violencia mayor es el Pueblo que, siempre sufre en todas sus formas". Concretando entonces, agotadas todas las vías racionales para el Pueblo, todo camino es bueno y apto.

—Tosco:

La violencia de todo tipo y particularmente armada de todo sistema de opresión, engendra inevitablemente su respuesta, que lógicamente carece de legalidad, pero no de legitimidad si está dentro de una ética revolucionaria. Así ha sido y siempre será en la historia. Pero la lucha del pueblo tiene múltiples y variadas formas de expresión. Las más eficaces son las que tienen a la mayoría del pueblo como protagonista. Las que traducen una conciencia política general, aunque partidariamente en sus orígenes y hasta cierto grado de desarrollo no sean totalmente homogéneas.

4) En los últimos meses ha cobrado actualidad, el regreso de Perón. ¿En qué forma cree que debe darse ese retorno y qué consecuencias acarrearía para el régimen?

—De Luca:

El peronismo como frente de clases y como Movimiento Nacional de Liberación es —desde hace 25

años—, la herramienta idónea para la liberación. El General Perón, líder de las masas trabajadoras, es su más alta expresión. Por lo tanto, la consigna del retorno y el retorno físico en sí, se circunscriben dentro de esa idea. *No hay retorno sin lucha y de eso estamos convencidos todos los peronistas.* El desarrollo de la lucha por la liberación en contra del imperialismo encuentra en Perón a uno de sus más fantásticos y consecuentes militantes. La profundización de esta etapa de lucha —a la cual nos podría llevar el retorno del líder—, significaría acortar los plazos en pos de un cambio de estructuras que desembocando inexorablemente en el socialismo, posibiliten nuestra marcha como nación independiente, solidariamente con los pueblos liberados y que luchan por su independencia en Latinoamérica —nuestra Patria Latinoamericana—, en el concierto de las naciones del Tercer Mundo, creando —como dijera el General Perón— la Internacional de los pueblos.

—Gazzera:

Frente a la posición heroica asumida por el pueblo argentino el régimen pone en movimiento una tentativa de frenarlo, creando renovadas expectativas. Juega el anuncio de salidas electoralistas; ofrece la posibilidad de rescatar el cadáver de la revolucionaria Eva Perón y no hesita en aceptar la discusión sobre el regreso del Gral. Perón. Todo ello no tiene otro propósito de agotar las posibilidades biológicas de nuestro líder, por cuanto no tengo la menor duda de que el regreso del Gral. Perón podrá producirse de una sola manera: como consecuencia del triunfo del pueblo argentino. Y cuando esto ocurra habremos ingresado en la primera etapa de la revolución socialista, enmarcada por nuestras propias posibilidades nacionales e impulsada desde la Tercera Posición Internacional que el Gral. Perón enarbó cuando el mundo aún estaba comprometido en la bipolaridad internacional.

—Aguirre:

A pesar de toda la orquestación que ha presentado el régimen sobre el particular sería ingenuo pensar que el Gral. Perón, regresaría a la Patria con el consentimiento de la dictadura. Su regreso debe ser y será la acción coordinada de todo el Pueblo, tal como lo hiciera el 17 de Octubre de 1945, bajo el lema inequívoco de que "...al Pueblo únicamente lo salvará el Pueblo...". todo lo demás es engaño, mentira, hipocresía, contubernio. Los Pueblos a través de sus luchas se dan los gobiernos nacionales y populares que realmente interpretan a las mayorías.

—Tosco:

Nosotros planteamos como cuestión fundamental la unidad y la lucha de todas las fuerzas populares por el pleno respeto a todos los derechos humanos en Argentina. A partir de allí y como consecuencia y resultado de esa lucha, sólo será posible el libre reintegro al país de todos los compatriotas desterrados, particularmente del General Perón.

Ejército

Transformación revolucionaria O disolución profesional

El teniente primero Licastro, junto a otros com-desde el llano, comparte las luchas del pueblo; pañeros de armas, fue dado de baja del ejército sus palabras pronunciadas en la casa de los com-como consecuencia de la posición asumida por ellos pañeros de F.O.E.T.R.A. nos revelan una vez más respecto al "Cordobazo". Su negativa a prestarse el compromiso asumido por este soldado sanmar-a la represión de su propio pueblo no se convierte en un acto de deslealtad, con la lucha por la liberación nacional, para él en un hecho político más; a partir de allí, a la que deberá sumarse como un soldado más.

Compañeros:

Como oficiales del ejército, al entrar invitados a esta casa, que es una de las casas de los trabajadores argentinos, debemos hacerlo con un reconocimiento y con un agradecimiento.

Con un reconocimiento a las luchas y a los inmensos sacrificios de este glorioso Movimiento Obrero, parte fundamental del Movimiento Peronista, parte hegemónica del Movimiento Nacional.

Y con un agradecimiento especial por habernos permitido la oportunidad de hablarles, sin que tengamos méritos para hacerlo.

Habíamos pensado, en un primer momento, referirnos a los hechos que aquí conmemoramos, desde un punto de vista histórico. La autoridad en la materia de don José María Rosa, nos ha disuadido de tal propósito.

Y así hemos pensado que quizás, decirles algunas de nuestras pocas ideas, desde el lugar de oficiales del ejército en que el proceso ha querido ponernos, sea el mejor y más auténtico homenaje que podamos brindar a los héroes y líderes que hoy recordamos y que reconocemos en el sagrado título de Constructores de la Nacionalidad.

Porque hay algunas cosas que queremos decirles. Después de un año de silencio desde que nos retiraron del ejército, hemos sentido la obligación irrenunciable de decirle al pueblo por qué nos retiraron.

Envalentonados por nuestro silencio, fruto de una concepción disciplinaria profesional, los órganos de la prensa mentirosa del Régimen nos han acusado de todos los extremismos.

Durante ese mismo año, además, hemos agotado las posibilidades formales de que se nos hiciera justicia.

Por eso hemos sentido la necesidad de presentarnos ante el más alto tribunal, el tribunal del pueblo, a decirle a ese pueblo lo que pensamos.

Porque el pueblo ha sido nuestro verdadero empleador, el que nos pagó los sueldos para que pudiésemos capacitarnos, el que nos confirmó el honor de vestir el uniforme de la patria y el privilegio de llevar las armas entre nuestros conciudadanos desarmados.

También, y en busca de justicia moral, hemos recurrido, como camarada más antiguo, al general Perón. A él le hemos expuesto nuestro caso, a él le hemos elevado todos los antecedentes y de él esperamos la respuesta. Porque no estamos satisfechos con la justicia que nos han hecho otros generales.

Esperamos confiados su dictamen, porque, como militares que somos, lo sabemos el general más patriota y el más querido por su pueblo.

El continuador de esa línea histórica que, en brazos de los caudillos criollos Artigas, Quiroga, Peñalosa y Varela, nos viene de San Martín y de Rosas.

Del San Martín de la sublime desobediencia de Rancagua. El soldado que prefirió seguir con su ideal libertador hasta el Perú, en vez de reprimir las montoneras, como le ordenaba la oligarquía de Buenos Aires.

Del Rosas de la Vuelta de Obligado. El hombre que entre la clase alta que representaba y el país que gobernaba, optó por el país. Y por ello recibiera el legado del sable corvo del Vencedor de los Andes.

Hoy el pueblo argentino le ha regalado moralmente esas dos limpias espadas al general Perón. Así tiene tres espadas para las tres banderas de una patria a la que queremos Justa, Libre y Soberana.

Lógicamente, ustedes se preguntarán por lo que hemos hecho, cual ha sido nuestro pecado, cual ha sido nuestra falta.

Nuestro pecado fue un pecado inolvidable para las clases vendidas al imperialismo apátrida. Fue creer que pertenecíamos al ejército de San Martín, de Rosas y de Perón.

Nuestra falta fue una falta imperdonable para el ejército de Mitre, de Roca y de Justo. Fue decir que para tirarle al pueblo había que tener la conciencia muy tranquila.

Nosotros considerábamos, durante las jornadas de mayo en Córdoba, que podíamos reprimir a un grupo de fascinosos, pero que no podíamos reprimir a un pueblo.

Y nos ratificamos más cuando no vimos a ese pueblo como nos decían, con banderas coloradas, sino con banderas argentinas. Cuando no le oímos cantar la Internacional, sino el Himno. Y cuando le vimos alzar el retrato de Perón.

Nosotros creíamos que no podíamos contituirnos en Partido Político Único sin destruir nuestra unidad profesional. Que era lo que queríamos mantener.

Que no podíamos vestir a la democracia con uniforme de fajina, sin desnaturalizar a la democracia. Que era lo que queríamos resguardar.

Que implicaba dejar de cumplir nuestra misión fundamental de defender a la patria del enemigo extranjero, si enfrentábamos a nuestros compatriotas para salvaguardar los intereses de los monopolios.

Que no podíamos institucionalizar la violencia interna, to-

mando partido por la minoría colaboracionista de ese enemigo extranjero.

Nosotros repetimos lo que la historia militar enseña: que ningún ejército ha servido indefinidamente como fuerza de ocupación de su propio país.

Nosotros dijimos a nuestros superiores que, en el trance de una guerra civil, ningún ejército es más fuerte que la base social que lo compone.

Que, por lo contrario, lo que podía hacerse ante un movimiento nacional revolucionario, era incorporarse a esa revolución. Para contribuir con la orgánica del ejército a hacer a esa revolución más rápida, menos sangrienta y más argentina. Y nos contestaron muy brevemente. Nos contestaron que teníamos problemas espirituales que nos impedían seguir revisando en actividad.

Y nos llamaron "mesiánicos". Nosotros les contestamos que éramos vocacionales. Nos calificaron de "elementos muy politizados". Nosotros les replicamos que nos considerábamos patriotas. Eso fue todo.

Tarde comprendimos que por esas cosas no hay reincorporación. Ni se puede continuar la carrera en los cargos públicos, ni en las empresas extranjeras.

Como ven, hemos hecho muy poco y hemos perdido muy poco. Mientras otros argentinos, incluso adolescentes y mujeres, han dejado la vida; nosotros, los que teóricamente estamos entrenados para combatir, lo único que hemos perdido ha sido la carrera.

Pero ese poco que hemos hecho y ese poco que hemos perdido, queremos ponerlo en la cuenta del Movimiento Nacional. Para que no sea un hecho aislado de las luchas del pueblo para que las luchas del pueblo le otorguen su sentido definitivo. Hoy, de aquella vocación a la que le dedicamos todos los esfuerzos desde que teníamos 12 años, sólo nos queda el título del grado. Y al título del grado lo traemos a esta casa, que es la casa de los trabajadores argentinos.

Por eso estamos aquí. Para pelear como ciudadanos por lo que no hemos podido conseguir como oficiales.

Para dar testimonio de nuestra fe en el pueblo que salvará al pueblo.

Para sumar nuestra investidura, ya que nuestros méritos no existen, a la causa de la patria que los trabajadores defienden. Creyendo devolver así al menos algo de la costosa inversión que han realizado en nuestra especialización profesional.

Nos quieren condenar al silencio, a la marginidad, al extremismo ideológico. Por eso accedimos a hablar, por eso accedimos a hacernos conocer.

Porque hasta ahora sólo nos conocían nuestros enemigos. Los que acechan nuestras casas y asustan a nuestras familias. Los que nos quieren quebrar la moral.

No somos muchos. Somos pocos, por ahora. No tenemos soldados, ni la llave de los arsenales. No prometemos golpes, ni formamos logias. Pero no arriamos nuestros banderines de pelea que ponemos tras la bandera de guerra de las masas argentinas.

Porque para esta revolución algo ha cambiado. No son ustedes los que vienen a pedirnos a nosotros, sino nosotros los que venimos a pedirles a ustedes.

Porque esta revolución se hará bajo la dirección unívoca del pueblo. Y éste no es un desafío para el ejército. Es un desafío para el pueblo.

Sabemos que la lucha es muy difícil. Que a cada paso está la traición. La traición que ayer se llamó "antipersonalistas", "neoperonistas". La traición que está buscando un nuevo nombre.

Por eso quieren hacernos olvidar el pasado, mientras ellos

viven del pasado. Pero no saben que a nosotros nos interesa la historia. Y con todos sus muertos.

Con nuestros gloriosos muertos. Y con los muertos de ellos que están vivos, porque siguen gobernando a través de las venales estructuras que inventaron para satisfacer al invasor extranjero.

Nosotros no nos olvidamos del pasado, porque tenemos la memoria colectiva de las masas.

De las masas que en sí mismas son invendibles, porque lo único que tienen es esta tierra prodigiosa que les pertenece. Una tierra cuyo futuro apenas imaginamos cuando, cerrado el libro oscuro de la explotación neocolonial, un nuevo orden, una nueva organización social, ponga a pleno y a la luz las inmensas riquezas que atesora.

El día en que recuperemos el poder como Pueblo para construir lo que Perón, el único líder en el mundo que se ha adelantado a su propio movimiento político, ha bautizado ya con el nombre de Socialismo Nacional.

Compañeros: creemos que esta revolución es un hecho grandioso. Más aún de lo que nosotros mismos entrevemos.

Una REVOLUCION con mayúscula, que contiene, digamos así, varias revoluciones menores.

Una Revolución Social, o sea la lucha entre las clases trabajadoras y los sectores explotadores.

Una Revolución Federal, o sea la lucha entre el interior infracolonizado y la ciudad cabeza de puente de desembarco.

Una Revolución Nacional, o sea la lucha entre Iberoamérica y los imperialismos occidentales y orientales.

Una Revolución Generacional, o sea la lucha de una juventud que ha accedido masivamente a la conciencia nacional. Y una Revolución Cultural, o sea la lucha por un modelo y por un estilo propios.

Tengamos renovada esperanza. Por lo demás, el mes de octubre siempre ha sido un mes muy peronista:

Un 8 de octubre de 1812, San Martín con sus granaderos y ante el clamor cívico, derrumbó a la primera dictadura que se llamaba Triunvirato.

Un 11 de octubre de 1833, estalló la primera rebelión del pueblo que registra nuestra historia, a fin de impedir la traición a su caudillo Rosas.

Un 12 de octubre de 1916, asumió el gobierno nacional Yrigoyen, el primer presidente elegido libremente por el pueblo.

Un 17 de octubre de 1945, por primera vez la masa trabajadora irrumpió avasalladoramente en la escena política argentina, con el liderazgo de Perón.

Por la gesta de liberación que culminará el ciclo abierto en 1810. Por la patria inacabada y la nación irrealizada.

Por el salto que nos transformará de retaguardia del mundo colonial, en vanguardia del Tercer Mundo.

Por la repatriación de Rosas. La devolución de Evita. Y el retorno de Perón.

Somos los más pacíficos. Somos los más democráticos. Pero somos también los menos esclavos.

Iniciamos una nueva vigilia. Tengamos nueva fe. Sin olvidar esta larga experiencia que nos ha costado ya tantas frustraciones y tantas lágrimas.

Estamos en una nueva víspera de la batalla. Con la disposición justa del ánimo: esperando lo mejor, pero preparados para lo peor.

Hoy más que nunca el pueblo sabe bien lo que tiene que hacer.

En cuanto a los que enfrentaron a ese pueblo con el ejército, no le han dejado al ejército más que una opción: o su transformación revolucionaria o su disolución profesional.

Nada más. ■

Documento



Hablan Los Montoneros

Este documento, aparecido en un periódico del interior, es hoy recogido por "Cristianismo y Revolución", por considerarlo de particular interés.

En él los Montoneros fijan su posición política haciendo un análisis de la situación que los llevó a tomar las armas y luchar por la Liberación.

PERON VUELVE

A los compañeros activistas y militantes

Desde nuestra aparición publica los distintos peroneros del régimen, sus funcionarios, sus políticos, sus generales y obispos, su prensa y sus mercenarios, han tratado de desvirtuar nuestros hechos e intenciones, acusándonos de delincuentes comunes, aventureros, provocadores y fascistas. Hasta llegar a dudar de nuestra existencia como es el caso del gorilaje aramburista.

Claro que toda esta maniobra fue montada con la intención de desvincularnos del movimiento popular, para hacernos aparecer al peronismo como algo domesticado, inofensivo y conciliador, negando la existencia de su brazo armado. Y si bien, lamentablemente, algunos personajes se prestaron a la farsa abrazándose a los comandos civiles, una cosa es la fantasía del régimen y otra distinta la dura realidad.

Aunque sostenemos que los hechos son más explícitos por sí mismos que las palabras, deseamos clarificar un poco acerca de nuestras intenciones y acciones. Por eso nos dirigimos en este mensaje a todos los compañeros que luchan desde su puesto por una Patria Justa, Libre y Soberana.

La historia

Por lo mismo que desde nuestro primer comunicado nos hemos identificado como peronistas y montoneros, no creemos que las luchas populares comiencen con nosotros, sino que nos sentimos parte de la última síntesis de un proceso histórico que arranca 160 años atrás, y que con sus avances y retrocesos da un salto definitivo hacia adelante a partir del 17 de Octubre de 1945.

A lo largo de este proceso histórico se desarrollaron en el país dos grandes corrientes políticas: por un lado la de la Oligarquía liberal, claramente antinacional y vendepatria, por el otro la del Pueblo, identificada con la defensa de sus intereses que son los intereses de la Nación, contra los embates imperialistas de cada circunstancia histórica.

Esta corriente nacional y popular se expresó tanto en 1810 como en 1945, como en todas las luchas del Ejército Sanmartiniano y las montoneras gauchas del siglo pasado, en las luchas heroicas de aquellos inmigrantes que dieron su vida en los orígenes de nuestro sindicalismo y en el nacionalismo Irigoyenista. Así es que a través de ella, el pueblo argentino ha ido escribiendo en etapas su verdadera historia.

Pero en 1945 los hijos del país y los hijos de los inmigrantes se unieron definitivamente para compartir el poder por primera vez a través de quien sigue siendo su líder, el entonces Cnel. Perón, siendo representados ante él por su abanderada Evita.

Este es el principal significado del Peronismo: ser la única expresión de unidad nacional en 160 años desde la Quiaca hasta Tierra del Fuego y desde Mendoza hasta Misiones. Esa unidad popular es la que le permitió conseguir las mayores conquistas de toda nuestra historia. Hoy, esa unidad que se sigue expresando en el Gral. Perón, es el principal freno al imperialismo y a los opresores nativos. Y la proscripción del Gral. Perón sigue marcando el grado de proscripción de las mayorías argentinas.

Este proceso liberador se interrumpió en 1955 porque ese poder era compartido con los enemigos del pueblo y con los traidores. Pero esa contrarrevolución depuró nuestras filas quedando el Movimiento constituido

casi exclusivamente por las fuerzas populares. Así en 1956 se comenzó a forjar la *Resistencia Peronista*, de la CGT Auténtica, los sindicatos clandestinos y la embrionaria Juventud Peronista, el pueblo respondió con sus rudimentarias bombas caseras a la metralla gorila. Ese mismo año fue asesinado junto con sus compañeros militares y civiles el Gral. J. J. Valle, el último general muerto por la causa popular. Tres años más tarde, en la época del Plan Conintes, una juventud ya fogueada y cuadros sindicales combativos realizan operaciones más perfeccionadas: asaltos a canteras, fábricas de armas, atentados, expropiaciones económicas, hechos individuales acompañados de movilizaciones colectivas como la huelga del frigorífico Lisandro de la Torre en enero de 1959.

Muchos de los que hoy componen la plana mayor de la traición ya pactaban en ese entonces, pero también habían incorporado su nombre a la historia popular, los Uturuncos al llevar la resistencia armada a las zonas rurales, J. W. Cooke al frente de la dirección del Movimiento y el COR en la lucha urbana.

El proceso no pasa solamente por las acciones de comando sino también por la creciente efervescencia popular, ya que aún habiendo estado prisioneros muchos combatientes y dirigentes sindicales, la conciencia de los trabajadores fue avanzando hasta producir el Plenario de Huerta Grande y romper el fraude del 18 de Marzo de 1962.

Asimismo luego de la proscripción y el consiguiente fraude de las elecciones presidenciales de 1963, se intentó montar una guerrilla, la del Ejército Guerrillero del Pueblo comandado por J. R. Masetti, en las montañas de Salta. El intento no prosperó al ser derrotado el grupo inicial por las fuerzas de la represión. Por otro lado las 62 Organizaciones, a pesar de algunos de sus dirigentes, arremetían contra el régimen lanzando Planes de Lucha con la consigna del Retorno de Perón, que constituyeron una experiencia muy rica para las bases en cuanto a la expropiación de la propiedad patronal. Ya en aquel entonces dirigentes políticos como Framini sostenían que no había salida dentro del sistema capitalista.

Por todo esto no se puede hablar de división de las filas populares en izquierdas y derechas porque los sectores combatientes del peronismo seguían buscando la senda de la revolución, diferenciándose cada vez más de la burocracia negociadora y chantajista. Decimos que no, porque estaban reflejando la capacidad del pueblo para organizarse en formas independientes de sus enemigos de clase.

Y si bien la influencia de la revolución Cubana se hizo sentir sobre el pensar popular, fue la propia experiencia del accionar de las masas a través de sus luchas cotidianas y de la acción directa de sus combatientes en el enfrentamiento al régimen gorila, la que con aciertos y errores, fue clarificando y radicalizando la conciencia de sus activistas más lúcidos.

Así, el peronismo combatiente, con el aval del Gral. Perón, en el histórico Plenario del 5 de Agosto de 1964, tomó nombre y apellido en el *Movimiento Re-*

volucionario Peronista dando nacimiento al primer intento de verdadera organización nacional revolucionaria, levantando las banderas de Independencia Económica, Justicia Social y Soberanía Política a través de la vía armada, como señaló en su programa, en los documentos surgidos de ese Plenario y en la prensa política posterior.

Ese programa, el *Decálogo*, aún tiene plena vigencia al igual que la intención de desarrollar una organización que abarque a todo el país. Y todos los que como nosotros hemos asumido la continuación de esa línea, no hemos hecho más que asumir consecuentemente lo apoyado por Juan Perón y por el pueblo.

Al calor de la lucha fueron surgiendo más organizaciones como el Movimiento Juvenil Peronista, la Juventud Revolucionaria Peronista, la Acción Revolucionaria Peronista, el Frente Revolucionario Peronista, las Juventudes Peronistas de las distintas zonas, y muchas otras. Pero la coherencia revolucionaria lograda durante este proceso no es patrimonio exclusivo de ninguna organización, sino de *todo* el peronismo combatiente. Y es la que permitió incorporar al peronismo a sectores cristianos que no lo integraban originariamente, al estudiantado con vocación nacional revolucionaria y a muchos nacionalistas e izquierdistas que comprendieron que el peronismo sólo puede terminar en revolución con el pueblo en el poder.

Luego del fracaso de la operación retorno en 1965, producido por el sabotaje de los burócratas, y del golpe gorila de Onganía en 1966 apoyado por los mismos, se acelera el proceso de radicalización del Movimiento al entregarse la burocracia sindical (entrega del Plan de Lucha de 1967, intervención de los sindicatos combativos, surgimiento de la Nueva Corriente de Opinión liderada por Alonso y Coria, expulsiones en las 62) y desarrollarse apoyado desde el Régimen, el *Neoperonismo* o peronismo sin Perón.

Paralelamente surgen nuevos impulsos de lucha que dan lugar al nacimiento de la CGT de los Argentinos el 28 de Marzo de 1968 dirigida por Ongaro, a la formación del nucleamiento llamado Peronismo Revolucionario en Agosto de 1968 encabezado por el Mayor Alberte, al desarrollo de diversas agrupaciones estudiantiles nacionales y peronistas en todas las Universidades del país (el FEN y UNE en capital e interior, FURN en la Plata, Integralismo en el interior, FANDEP, CENAP y JAEN en capital) y la aparición de la corriente popular de la Iglesia denominada del Tercer Mundo.

Pero fundamentalmente surge lo que será el esbozo inicial del futuro Movimiento Armado Peronista. En septiembre de 1968 cae el Destacamento 17 de Octubre de las FAP (*Fuerzas Armadas Peronistas*), en Taco Ralo, a pesar de lo cual estas siguieron combatiendo en las ciudades y aún están desarrollándose en la lucha. Todo este proceso convergente hace eclosión en las gloriosas jornadas de Mayo y Septiembre de 1969, donde el pueblo se volcó a las calles del país para expresar su repudio al Régimen y al Sistema que aquél representa.

Este año, 1970, marcó la creciente actividad de las distintas organizaciones armadas peronistas e izquierdistas que hostigaron constantemente al Régimen desgastándolo y demostrando su vulnerabilidad. Simultáneamente las luchas de las bases se desarrollaron con intensidad en las huelgas y tomas de fábricas de el Chocón y Córdoba.

El presente

Ante esta presión, el régimen se vio obligado a cambiar de guardia y al "nacionalista" Onganía sucedió el "liberal" Levingston para buscar una apertura política que resuelva el problema irresoluble que viene arrastrando hace 15 años. Para esto recurre a la artimaña electoral tratando de enganchar al peronismo de buenos modales, el neoperonismo de Sapag, Luco, Alonso, Coria. Por supuesto que el neoperonismo está dispuesto a colaborar con los planes integracionistas del Régimen, pero el pueblo argentino ya no admite falsas integraciones porque sus experiencias suponen diez años de gobierno popular compartido y traicionado y quince años de resistencia legal y clandestina, pacífica y violenta contra la proscripción y el fraude. Y esta realidad le está señalando que la contradicción peronismo-antiperonismo hace utópica toda posibilidad integracionista, porque o *No* hay elecciones mientras que el Gral. Perón viva, o hay elecciones Sin Perón. Y cualquiera de estas opciones, aunque concurra algún candidato potable disfrazado de peronista, es una nueva burla al pueblo que a esta altura del partido ya no se presta a manoseos.

Nosotros

Por ser concientes de esta encrucijada histórica es que hemos elegido el camino de la Resistencia Armada para abrir paso al acceso de los trabajadores al Poder. No nos guía ninguna intención de jugar a la guerra y si tomamos las armas es a pesar nuestro. No somos nosotros los que inventamos la violencia, sino que la violencia es cotidiana, propia del Sistema.

Violencia es el hambre, la pobreza, el analfabetismo, la mortalidad infantil, la explotación, la represión.

Violencia es cerrar todas las vías pacíficas de cambio.

Violencia es el fraude, los golpes palaciegos, la proscripción.

Por eso nuestra decisión no es gratuita, sino profundamente responsable, honesta y coherente con nosotros mismos y el pueblo. Es más, consideramos inmoral la conducta de quienes predicán la violencia y son incapaces de cumplir con lo que dicen.

Asimismo recordamos a los que hablan de lucha armada pero se horrorizan ante los hechos, que la violencia no es abstracta, que los hombres luchan y mueren tanto en 1970 como a través de toda nuestra historia. Y lo decimos con pleno conocimiento de causa, no en vano tenemos tres bajas y el pueblo llora cientos de mártires.

Nuestra aspiración es la de constituirnos junto con las FAP y otras organizaciones fraternas, en el *Brazo Armado* del pueblo. Esto significa ser la vanguardia político-militar de la más amplia base popular posible. Por eso la tarea militar no está divorciada en ningún momento de la tarea de organización del pueblo. Y está, no se agota en la construcción de una infraestructura funcional eficaz, sino que se dirige a abrir canales de comunicación, a ganar lo favorable, y neutralizar lo desfavorable, a extender la organización a todos los niveles de acción: el político, el sindical, el estudiantil y el militar. De esta manera nuestra lucha y la lucha de las masas deberán correr parejas, alimentándose y manteniéndose mutuamente.

Detrás nuestro no hay ningún cerebro maquiavélico como pretende el gorilaje, ningún general oportunista, ninguna potencia extranjera, detrás nuestro sólo puede estar el Pueblo y el Gral. Perón.

No respondemos a ninguna de las tendencias en pugna dentro del Movimiento, sólo acatamos un tipo de peronista, el que pelea sin cuartel y sin componendas por las banderas populares con todos los medios y posibilidades que su puesto de acción le ofrece. Es con estos compañeros y con todo argentino que lucha, que nos identificamos, porque sentimos que en todos ellos alienta el espíritu montonero.

Por eso nuestro peronismo es el peronismo de la Resistencia del Conintes, de los Planes de Lucha, de Evita, de Vallese, de Bengochea.

El que hoy se ha hecho sangre en Ferrari, Maza, Abal Medina y Ramus.

Así el pueblo no se engaña, porque cuando decimos *Perón*, hablamos del Líder, del Movimiento y de las luchas de Liberación de los pueblos del Tercer Mundo, y cuando decimos *Muerte*, afirmamos nuestra decisión de ser leales hasta el fin a la causa popular.

Es por esta convicción de guerra a muerte y por tener conciencia de que igual convicción tuvo en anteriores oportunidades el pueblo argentino, que nos llamamos *Montoneros* y que nuestra lucha es la *Resistencia Armada*. Va en esto nuestro homenaje y reconocimiento a los que protagonizaron esas luchas por la Patria, y va nuestra decisión de morir peleando, la asimilación del ejemplo que ellos nos dejaron.

Sabemos que la lucha será larga, que no habrá Paz ni *Unidad* total para el pueblo argentino hasta el triunfo final. También sabemos que el Régimen nos va a tender trampas, la trampa *Electoral* para volvernos a estafar, o la trampa *Golpista* para que vuelvan los gorilas a encaramarse al poder. Pero no nos engañemos, del Ejército sólo esperamos que nos repriman, corrompido por los dólares yanquis y adoctrinado por los boinas verdes para hacer la guerra interna al pueblo, como ya lo ha demostrado la llamada "Revolución Argentina".

Por eso es que nos trazamos el objetivo de ir constituyendo con otras organizaciones el *Movimiento Armado Peronista*, que junto a otros grupos armados desarrollará la *Guerra Popular* para la toma del Poder

y la puesta en marcha del *Socialismo Nacional*, en el que se hagan realidad nuestras tres banderas: *Independencia Económica, Justicia Social, y Soberanía Política.*

Las etapas y los hechos

Es en la etapa de la *Organización y Preparación* de la Resistencia Armada, en la que nos fogueamos en el combate realizando diversas operaciones que enumeraremos en un próximo documento.

De esta manera, una vez que consideramos haber logrado un desarrollo organizativo mínimo, una consolidación política y una técnica militar, y sobre todo, que el proceso del pueblo argentino había madurado lo suficiente como para prestar una adecuada receptividad a las acciones armadas, decidimos dar un paso más adelante en lo que hace al grado de violencia ofensiva. O sea, avanzar en la escalada político militar que se iniciara con atentados, asaltos a policías de parada, a postas militares, polígonos de tiro, armerías, etc. hasta llegar a la toma de bancos y destacamentos policiales.

Para ello planificamos dos operaciones de envergadura a nivel nacional, que consistieron en:

1) en Buenos Aires: simultáneamente iniciar la aplicación de la Justicia Popular y eliminar la mejor carta electoral del Régimen en la persona del jefe máximo de la "revolución fusiladora" Pedro Eugenio Aramburu.

Este hecho tiene varias características:

a) Es el primer hecho militar realizado por una organización revolucionaria que implica por sí solo definirse políticamente.

b) Como acto de Justicia Revolucionaria que abarca detención, juicio, sentencia, y ejecución, significa el desconocimiento absoluto de la justicia del Régimen, y el comienzo de la instauración del Poder Popular.

c) Fue un golpe durísimo al Sistema, ya que lo privó de su hombre más importante, y la reacción de la "unión democrática" así lo certifica. Aramburu era la carta de recambio del Régimen, contando para ello con el apoyo de los generales y los oligarcas, su prestigio entre los sectores gorilas e imperialistas, y su intencional oportunista de acercamiento al peronismo apoyado por la traición cómplice de algunos transfugas.

d) Su ejecución provocó la agudización de las contradicciones internas del Régimen de las cuales el resultado es el cambio de Oroganía por Levingston, y dejó en evidencia que la verdadera disyuntiva del país es peronismo o antiperonismo.

2) en Córdoba: ocupar militarmente una ciudad, La Calera, cubriendo a la vez varios objetivos:

a) Recuperación de dinero.

b) Recuperación de armas.

c) Desarrollo de la propaganda armada.

d) Dar testimonio concreto de nuestra solidaridad

combatiente con los mecánicos cordobeses reprimidos por la patronal y el gobierno.

e) Demostrar que los hechos militares de envergadura son posibles y que el enemigo es vulnerable.

f) Poner a prueba la capacidad, disciplina y responsabilidad de los militantes en operativos de volumen.

Estas operaciones marcaron el ingreso en la etapa de la *Consolidación* organizativa nacional y la *Intensificación* de la propaganda del método y la estrategia de lucha a llevar a cabo.

A estos hechos siguieron una serie de graves inconvenientes de los cuales nos hacemos responsables, pero cuya autocrítica no corresponde hacer en este documento, ya que afecta elementales normas de seguridad, y no modifica en lo más mínimo la concepción general estratégica de la guerra popular.

El futuro

Estamos convencidos de lo justo de nuestra lucha y lo correcto de nuestro método. Sabemos que nuestras vidas son poco al lado de la gesta emancipadora iniciada hace 160 años, y que aun nuestra muerte no puede interrumpir el proceso desencadenado. Porque otras manos retomarán las armas y las banderas, como ya lo han hecho en el curso de nuestra historia, hasta alcanzar la victoria. Y estas no son palabras sino lo que palpamos en la simpatía popular, la solidaridad de los activistas y militantes, y el respeto de las organizaciones. No creemos que podamos vencer al Régimen y al Imperialismo en un mero enfrentamiento de aparatos militares. La victoria que buscamos no es sólo militar, sino fundamentalmente política ya que nuestra lucha no es más que la continuación armada de la lucha política del Movimiento. Por eso es necesario el concurso de *Todo el Pueblo y la Unidad* de todas las organizaciones político-militares. Esta unidad se dará como una necesidad de lucha y se forjará en el combate desde una misma trincherá contra un mismo enemigo. A su vez cada activista desde su puesto, actuando en el nivel que actúe, y de acuerdo al frente en que esté, debe empeñar su esfuerzo para hacer esto posible. La lucha tiene que desarrollarse simultáneamente en todos los frentes, levantando las mismas banderas y las mismas consignas para lo cual es necesario una verdadera honestidad revolucionaria que evite el desgaste en luchas internas.

A todos nos corresponde esta gran responsabilidad, a los trabajadores, estudiantes, a los intelectuales, los profesionales, los curas y a los militares patriotas que individualmente quieran sumarse, porque juntos debemos emprender esta *Segunda Guerra de la Independencia Nacional* por una *Patria Justa, Libre y Soberana.*

¡Perón o Muerte!

¡Viva la Patria!

MONTONEROS



Carta de las FAP a los Sacerdotes para el Tercer Mundo

La realidad brutal del Tercer Mundo con su río de injusticias, hambre, dolor, hechos conciencia en un pueblo que se rebela, ha desbordado en la Iglesia, la ha superado ampliamente.

Sus viejas estructuras, tanto mentales como rituales y pastorales se tornan inútiles, incapaces de transmitir un mensaje inteligible y una vida que esté en comunión con la vida y el dolor rebelde del Pueblo.

El sacerdote del Tercer Mundo, el sacerdote de nuestra Patria, está tironeado y conflictuado por esas dos realidades a la que debe su ser: La Iglesia y el Pueblo, que deberían ser una sola realidad y que él las ve separarse y oponerse cada día más.

Frente a la realidad de un pueblo que sufre aplastado por un sistema inhumano y anticristiano, él se encuentra dentro de una institución que está alejada de esa realidad del pueblo, cuando no enfrentada a él y acomodada en el sistema que lo oprime. Mientras en su conciencia sincera el mensaje del Evangelio lo lleva a enfrentarse con el sistema, a acercarse al pueblo, a transformar la Iglesia, por otra parte siente el límite, la oposición al cambio que ésta le impone. Un Pueblo que sufre y que está alejado de la Iglesia, un sistema deshumanizante, un Evangelio vida del hombre y del pueblo, y una jerarquía ritual, maniquea, y a la vez comprometida con el sistema anticristiano, hacen que el camino del sacerdote hoy está lleno de dudas, de conflicto interior y de búsqueda.

Nosotros que nos sentimos profundamente Iglesia, pueblo de Dios, también sentimos el desgarrón de la indecisión y la búsqueda de un camino. Ello nos llevó a empuñar las armas para enfrentar al régimen y liberar al hombre y al pueblo. Hoy, desde la cárcel, queremos hacerles llegar nuestra reflexión, nuestra visión acerca de esa búsqueda: acerca del papel del sacerdote y la Iglesia en el proceso revolucionario que estamos viviendo.

1

La Iglesia en el Tercer Mundo

a) *Realidad social:*

La triste realidad que desde hace 15 años está viviendo nuestro Pueblo es algo que todos Uds. conocen muy bien y muy de cerca. Ustedes saben de la miseria y desesperación del hombre del interior, del abuso y explotación a que está sometido. Ustedes saben de las injusticias permanentes, falta de viviendas, desocupación, bajos salarios, enfermedades, imposibilidad de dar estudio a los hijos, etc., etc. Esa base de injusticia y robo, mentira y abuso hecho sistema, que crea la miseria en un pueblo que cada día tiene más conciencia de ello y que es captado por el sacerdote —que no sea o se haga el ciego— es el impulso fundamental de que arranca todo el problema de conciencia y cambio en la Iglesia.

b) *Realidad de valores:*

Para el hombre de Iglesia la realidad cultural a la que este sistema lleva, también es motivo de preocupación y búsqueda. Se ve enfrentado con un sistema que hace del individualismo, en lucha con los intereses de los demás, el valor más grande y en base a ese egoísmo construye todo: confort, arte, cultura, diversiones, progreso. Degera al hombre hasta convertirlo en un lobo del hombre. Destroza todo valor social, comunitario, y deja librada la justicia al egoísmo más fuerte. Y toda esta valoración anti-humana y anti-cristiana de la vida, es algo que se le impone al hombre, desde la mañana hasta la noche, en la prensa, radio, T.V., en la calle, en los negocios, en el trabajo, en los negocios, en el trabajo, en casa, en la barra de amigos; no hay forma de escapar

a ese virus perfectamente estructurado que hace del hombre un enemigo del hombre, que convierte la comunidad en una eterna lucha entre hermanos en la que triunfa el más fuerte, el más egoísta, el más "vivo", que transforma la vida en una interminable carrera de confort y status.

Nada más profundamente antievangélico que esta estructura de anti-valores hechos vida en todo un pueblo. Nada más anticristiano que el resultado de esa estructura: hambre y miseria crónicas al lado de una riqueza y derroche insultantes.

c) Realidad en Movimiento:

Pero la nuestra no es una sociedad estática, como lo son las europeas, en las que el pueblo ha sido integrado al sistema que ha limado sus más extremas asperezas de miseria en base a la explotación de los pueblos del Tercer Mundo. El nuestro es un pueblo en marcha, en constante protesta y lucha. No acepta ese papel de víctima del imperialismo y la oligarquía, sino que se rebela contra él. Desde 1955 la lucha ha pasado por todos los matices: desde el golpe, hasta la guerrilla rural y urbana, incluyendo elecciones, huelgas, tomas de fábricas, ingenios, poblaciones, manifestaciones masivas, etc. La respuesta ha sido brutal: fusilamientos, proscripciones, plan conintes, detenciones arbitrarias y masivas, masacre de obreros y estudiantes. Y a pesar de todo, la protesta no se acalla y la marcha del Pueblo no se para. El trabajador ya sabe que la culpa de su situación no es sólo del patrón, del dirigente vendido, ni siquiera del virrey de turno, sino del sistema inhumano y es contra él que se dirige la acción del Pueblo.

d) Realidad religiosa:

Para el sacerdote que se pone en contacto vivo con el pueblo, estas realidades de miseria, podredumbre moral y guerra, son impactos de conciencia en su fe, en su decisión de hombre y de cristiano. Su celo apostólico, de mensajero de la buena nueva, se ve brutalmente zandeado y exigido a tomar decisiones radicales, cuando se enfrenta con el panorama religioso que ve a su alrededor.

En efecto, esto es desolador. Si bien nuestro pueblo es creyente y la herencia cristiana es algo que forma parte de su ser Nacional, ha perdido casi por completo su fe en la Iglesia, en su palabra, en sus signos sacramentales, en sus ministros y jerarquías. Ustedes lo saben bien y uno se deja engañar por esporádicas manifestaciones rituales sin ningún contenido. No sólo es anticlericalismo —comprensible por la ubicación del clero en contra del pueblo peronista en 1955, por el lujo de los pastores, por la alianza Iglesia-sistema— sino también porque la Iglesia, sus representantes, su palabra y signos, son algo vacío, inútil, que no responde a sus problemas humanos concretos, que no tiene nada que ver con su lucha, con la guerra que sostiene contra el monstruo con quien ve identificada a la Iglesia, que está "del lado de enfrente". Y en los que van a la Iglesia, los "fieles", el sacerdote casi siempre ve sólo una fe egoísta, un cristianismo maniqueo y para uso personal, cuando no una mera manifestación social. Esto lo convierte a él en un burócrata, que pone en regla los "pasaportes individuales", sin influjo alguno en toda la valorización podrida y anticristiana de esas vidas.

El drama de la Iglesia no es estar en un mundo plagado de violencia, injusticia, lucha y cambio, sino el que tanto su estructura doctrinaria profundamente maniquea, como su estructura institucional —arraigada en los poderes y "valores" del sistema con el que convive plácidamente—, como su expresión ministerial —mezclada de individualismo y expresión social de poder—, la colocan fuera de la esfera del dolor y lucha del pueblo en su marcha hacia la justicia. Y, por tanto, la vacían de valor como luz y fermento.

El sacerdote vive insertado en esa enorme maquinaria de poder, y sintiendo el llamado del pueblo que se debate en su duro camino, no puede aceptar el ser un mero dispensador burocrático de una palabra vacía y de unos signos sin vida.

2

Surge una Iglesia Nueva

Pero la vitalidad de la Iglesia pueblo de Dios sobrepasa el esquematismo estancado de la institución. Así, cuando en los frentes de las guerras europeas los sacerdotes jóvenes convivieron con el pueblo, sufrieron el impacto que destruyó sus esquemas. La vida real del pueblo que sufre entró en ellos.

Terminada la guerra iniciaron una "experiencia" que era todo un germen vivo de renovación en la Iglesia: los curas-obreros, la "Misión de Francia". Pronto, en los jóvenes que se preparaban al sacerdocio, surgió un Ideal de Iglesia que sintetizaba en una palabra: "Encarnación" y una forma de evangelización: "El testimonio". Alrededor de estas dos palabras "nuevas" se elaboró toda una teología, una literatura, y una vida. Fueron sobre todo estas vidas "encarnadas" las que impactaron en la juventud eclesial de los años 50: El abate Pierre, Voilloume, los hermanitos, los curas obreros, fueron las avanzadas de una Iglesia que quería volver a ser ella misma.

Pero no pudieron. Eran pocos y pedían demasiado y fueron expulsados, limitados, burocratizados o dejados de lado como un "accidente" de la Iglesia.

Pero no pudieron. Eran pocos y pedían demasiado y fueron expulsados, limitados, burocratizados o dejados de lado como un "accidente" de la Iglesia.

No fueron asimilados en todos sus niveles como era necesario e imposible al mismo tiempo.

Sin embargo, el espíritu de esos pioneros, junto con las realidades sociales de un Tercer Mundo hizo que estas palabras no se olvidaran... y fueron vida, como lo son hoy en todos ustedes.

a) La encarnación:

Es el primer paso de esa búsqueda: ser hombre, ser pueblo, vivir sus problemas, su trabajo, su dolor, su esfuerzo. El Evangelio es una vida que se transmite viviendo. ¿Cómo anunciar las bienaventuranzas a los que sufren, si uno vive cómodamente, sin trabajar? ¿No es una burla? Encarnación es ser pobre, testificar con el trabajo el esfuerzo y el dolor, que Cristo no es la caricatura que la Iglesia deforma.

Ese corte con las fórmulas abstractas, con una vida cómoda (o aparentemente cómoda), con toda una tradición de predicación, de ritos, de segregación del pue-

blo, es el paso fundamental imprescindible para encontrar el camino de una Iglesia nueva, con un real contenido evangélico, con nuevos signos inteligibles al Pueblo.

Es esa encarnación en el dolor y vida del pueblo lo que necesita la Iglesia para atravesar el abismo que la separa del pueblo y la aleja de sí misma. En esa realidad de estar con el pueblo, sufrir con él, ser ejemplo y testigo de un Cristo hecho uno con el pueblo, es donde la Iglesia podrá superar su error, su segregación, su nefasta ambición de poder, para perdurar en el anonimato de la vida del pueblo, para "aprender" lo que durante siglos olvidó. Sin esa decisión de encarnación y testimonio vivo la Iglesia no podrá salir del estancamiento en que se encuentra aislada. Las reformas litúrgicas, organizativas, rituales y pastorales, no son más que paliativos que por sí solos no sirven para nada, pues sólo afectan a defectos de forma y no atañen a lo fundamental.

b) Compromiso humano:

Pero la encarnación y el testimonio nunca vienen solos. El hombre de Iglesia que "descubre" el sufrimiento concreto del pueblo y sufre con él la injusticia y la humillación, siente en su conciencia la necesidad de comprometer su vida en la solución de esos problemas. Es más, llega a ser una necesidad evangélica, pues en un pueblo que sufre pero lucha y marcha hacia la justicia y la humanización de la vida, todo aquel que rehuye la lucha es un cobarde, un egoísta. El sacerdote que se sumerge en el pueblo, si no quiere ser un anti-signo debe sumarse a esa lucha. Y mucho más el que no va "limpio" a ese pueblo, sino que lleva sobre sí toda la culpa y el escándalo de una Iglesia comprometida eficazmente con el verdugo que lo aplasta.

Será un problema de falta de agua, de desalojo injusto en el barrio, o de salarios de hambre, despidos arbitrarios, condiciones inhumanas de trabajo en la fábrica, o el costo de la vida e impuestos, o estudiantes avasallados o cierre de fuentes de trabajo, siempre, cada día, a cada paro, el hombre del pueblo es golpeado, y el sacerdote-pueblo, comprometido con él, enfrenta esas realidades. Recién entonces comienza a dar testimonio de Cristo al ser testigo de Dios que sufre en ese dolor del hombre.

Esa lucha contra injusticias concretas, los enfrenta paulatinamente con la jerarquía produciendo un serio problema de conciencia: Obedecer a la Iglesia institución que le exige permanecer al margen de los problemas del pueblo u obedecer a la Iglesia pueblo de Dios y ser testigo con su vida, su palabra y sus hechos. El sabe que esa discusión de dos Iglesias, aunque real, es un absurdo teológico, y tratará de cumplir con ambas al mismo tiempo mientras pueda. No es fácil mantener este equilibrio que aparentemente limita ambas realidades. Poco a poco su contacto con el pueblo lo va llevando a actitudes, denuncias, manifestaciones, transformaciones en los ritos y en la pastoral, que se hacen inadmisibles para la burocracia clerical. Todos estos hechos producen también un cambio radical en los fieles y en la imagen que el pueblo tiene de la Iglesia, creando una mentalidad nueva, positiva, abierta.

c) Compromiso Revolucionario:

Pero en la medida en que el sacerdote, como el militante, se va comprometiendo en la lucha, va experimentando

lo que ya sabía; que mientras prosiga el sistema ese tipo de lucha aislada es ineficaz, inútil. Y esa ineficacia se vuelve también problema de conciencia. No se puede ser ineficaz cuando estás en juego el propio destino del hombre, cuando la desesperación es el pan cotidiano de millones de hogares! Este dolor cae sobre nuestras espaldas con el peso del mandato evangélico y nos obliga a poner todo nuestro máximo esfuerzo para cambiar esa estructura lo antes posible.

Es decir que la encarnación y el testimonio que nos llevaron al compromiso con el hombre que sufre, ya no bastan. Tenemos la formidable responsabilidad de ser revolucionarios como condición para ser Hombres, Pueblo, Cristianos, Iglesia. Y ahí sí que entran a jugar factores y argumentos de mucha fuerza que colocan al sacerdote entre la espada y la pared, pues ya a ese nivel de compromiso no sólo se opone en forma absoluta la Institución eclesial, sino también la propia conciencia del sacerdote.

Tratando de salvar el dilema el sacerdote se aferra al "método" de la "no violencia" para lograr ese cambio de estructuras que le exige su conciencia y al mismo tiempo poder seguir estando "dentro de la institución eclesial".

Sin embargo, hoy y aquí, lastimosamente la no-violencia no puede ser el método para llegar al cambio necesario. Y decimos lastimosamente porque como cristianos y como peronistas no somos violentos. Durante 15 años los métodos no violentos de denuncias, huelgas, manifestaciones, elecciones, han sido sistemáticamente aplastados por la violencia de la represión armada que defiende y sostiene al sistema.

El compromiso del sacerdote con el pueblo en marcha hacia la liberación no debe limitarse a la denuncia, a la palabra, a la manifestación, al compromiso en el barrio o en el trabajo, sino que también debe hacerse presente en la vanguardia del pueblo que enfrenta a la brutal violencia del egoísmo, con la violencia del amor.

La causa de esta indecisión es muy compleja, la queremos analizar con mayor detenimiento, pues nos parece fundamental tanto para el éxito de la lucha, como para salvar a la Iglesia y darle una nueva configuración que la rescate del caos en que hoy se encuentra.

El tránsito de una Iglesia burguesa a una Iglesia revolucionaria es un "salto" que rompe con demasiadas ataduras histórico-teológicas-psicológicas-económicas y políticas que hacen que en la práctica, el bloque de la jerarquía, curias y clero no lo pueda aceptar. Es un salto que sólo lo puede dar una minoría joven.

El miedo a jugarse la vida y el dejar su "status" es el motivo fundamental que hace que muchos militantes que se autotitulan revolucionarios —a pesar de sus postulados ambiciosos— en la práctica se contentan con los métodos no violentos de periódicos, denuncias, manifestaciones, luchas reivindicativas que son positivas pero hoy ineficaces por sí solas, y no pasan al enfrentamiento con las fuerzas que sostienen al régimen. Así hablan de falta de condiciones objetivas o subjetivas, de formación de cuadros, de concientización, organización, etc., etc. Sin embargo, aunque esta motivación también influye poderosamente en el sacerdote, la causa principal no hay que buscarla tanto en ese miedo a perder una forma de vida cuanto en el miedo a romper con la Iglesia de cuya ligazón depende todo su ser sacerdotal. La realidad de su vinculación con la Iglesia hace que, a pesar de su compromiso con el pueblo, no se le hayan borrado los

restos de una concepción maniquea, sectaria y clerical de lo que es la Iglesia (pues esto ha calado muy hondo, hasta el inconciente, en tantos años de permanecer fiel a la institución eclesiástica). Esto hace que justifique esa actitud tratando de negar lo que es evidente a todos los que como él, marchan con el pueblo: la necesidad imprescindible de la lucha armada revolucionaria. O si no, niega la licitud evangélica de la violencia o se escuda en una universalidad sacerdotal que hace tiempo ha perdido sentido.

Es importante pues, revisar a la luz de ese encuentro con el pueblo los conceptos y vivencias de lo que es la Iglesia, evangelizar, sacramento, gracia y palabra, y por consiguiente de lo que es sacerdocio.

3

Iglesia y sacerdocio revolucionarios

a) Iglesia anti-humana:

El maniqueísmo en que vive la Iglesia-institución desde siglos, sigue hoy plenamente latente bajo ciertas capas de modernización. Sigue mirando con desconfianza todo lo que el hombre hace al margen de ella. Sigue separando y contraponiendo: Naturaleza y gracia. Historia del hombre y providencia, cuerpo y alma, contenido vital y signos, acción y oración, natural y sobrenatural, creación y redención.

Para ella siguen siendo más importantes las palabras, los conceptos, la sumisión, que no la vivencia histórica de esa fe. Y su moral se basa en el individuo, en su salvación personal. La caridad es sólo un frío concepto que ni ella misma cumple. Su papel en el mundo es el de organizar, hablar y dispensar una gracia que ella sólo posee a través de ritos vacíos de realidad humana. La santidad se concibe como una "ascesis", separación del mundo malo, o a lo más como caridad benéfica, nunca como el esfuerzo del hombre por reestructurar lo inhumano de un sistema.

Por eso va a remolque de la historia tratando, en primer lugar, de impedir los cambios y luego, haciendo un esfuerzo para adaptarse al nuevo estado de cosas. Pero el pueblo vive de hechos concretos, de necesidades, injusticias y abusos concretos. Y ni esa palabra abstracta le interesa, ni ese ministerio ritual tiene nada que ver con el contenido de su vida y su lucha diaria. Para él tienen mucho más valor las instituciones que él crea, la palabra-acción que se refiere a sus problemas y les dan solución. No es que el pueblo se ha alejado de la Iglesia, sino que ésta se ha alejado del hombre, ha perdido su sabor, su capacidad de fermento.

b) Iglesia anti-cristiana:

Esta ascesis descarnada de su doctrina escolástica y a-humana, no la ha llevado a ser como esas sectas de "gurúes" de la India que reflejan en su vida, ascética, mística, casi abstracta, su vivencia de un Dios fuera del espacio y tiempo, pero que son respetados por su sinceridad y su vida consecuente.

Pero la Iglesia no es asceta, no está separada de la historia. Se ha mezclado con ella hasta el punto de llegar a ser un factor de poder temporal. A través de la historia se ha comprometido —como estructura— con regímenes inhumanos, anticristianos, como fueron el feu-

dal, el mercantilismo, el colonialismo, el capitalismo y el imperialismo. Y hoy en nuestra Patria la vemos —en los hechos— del brazo de la oligarquía, como defensora del sistema.

Esta defensa de tales regímenes se evidenció en nuestro país cuando en 1955 la Iglesia, unida a la oligarquía, enfrentó a un pueblo que vivía en dignidad y justicia colaborando a imponer el yugo a los trabajadores y a instaurar la corrupción, el negociado clasista y vendepatria en el poder. Y el pueblo no lo olvida. Como no olvida el pueblo cubano a una iglesia al servicio de Batista, ni el de Africa a una Iglesia Europea-colonial ni el vietnamita a la Iglesia de Ngo Dinh Diem. ¡Allá donde hay un explotador del pueblo hay una Iglesia que lo apoya! ¿Dónde está la Iglesia apoyando los movimientos populares de liberación del Tercer Mundo?

Como estructura, como institución, tanto la palabra como el ministerio de la Iglesia apareció constantemente comprometida con estructuras y valores anticristianos que penetraron en su vida convirtiéndola en farisea e hipócrita. Hoy, en la medida en que los tiempos la dejan, sigue en esa misma línea, y ante el surgimiento de la conciencia de los pueblos que se han puesto en marcha contra los que lo oprimen, la Iglesia aparece y está del otro bando. La fuerza que le nace de la verdad evangélica que encierra, se le está volviendo contra ella misma en la más grande crisis con que se haya enfrentado. Porque esas fuerzas no van a una disputa teológica, sino a toda una transformación de vida y doctrina.

c) El encuentro con la Iglesia Pueblo de Dios:

Para el hombre de Iglesia que asqueado de ese maniqueísmo y esa hipocresía, siente que su palabra estaba hueca, su signo vacío, y fue al pueblo a aprender de nuevo el contenido del cristianismo, se encuentra que allí —sin ayuda de la institución, más bien en contra y negándola— se ha desarrollado toda una valoración y una militancia, un estilo de vida y un camino, en los que uno reconoce el contenido auténtico del Evangelio. Así, el que iba a enseñar vida terminó por aprender esa vida cristiana del pueblo.

Es entonces cuando esa distinción, que teóricamente parece inadmisibles, la encontraremos en la vida real: Iglesia-institución e Iglesia pueblo de Dios. Cada una con su palabra, su signo y su vida. Maniquea, hipócrita y vacía, la primera; y llena de un contenido evangélico y humano, la segunda.

Si por ejemplo analizamos los sacramentos, nos encontramos con que el rito está vacío de contenido por la inserción de ese signo dentro de un sistema de vida que niega su valor real, acentuando el valor individualista de sacramento gracia-actual como una inyección de fuerza para el que lo recibe prescindiendo de su significado vital y social, quedando la mayor parte de las veces en un rito social más del sistema. Este por orientar y vivir los valores en el eje exclusivo del egoísmo, hace del sacramento algo egoísta, transformando su contenido en algo anti-evangélico.

En cambio, el pueblo que lucha para liberarse no tiene rito eclesial, pero el sacramento está y su contenido, gira en el Nosotros, en la solidaridad y el compromiso con el que sufre, con el que lucha y se juega por los demás. Es decir, el pleno contenido del mensaje evangélico: Amar hasta dar la vida.

La gracia no depende de un gesto mágico sino que está

vinculada al contenido de ese signo. Hay mucha más gracia —fuerza y presencia de Dios— en una reunión sindical en que se decide proseguir una huelga justa, que no en una misa ritual pero sin contenido humano y por tanto sin contenido cristiano, cuando no anti-evangélico como sucede muchas veces.

Y lo que pasa en el ministerio sacramental sucede también en la palabra y en todos los demás gestos de la Iglesia-institución. Esta es desbordada y superada, en verdad y vida, por un pueblo cuya única expresión religiosa es la negación de la caricatura hipócrita que ve de la religión.

Son pues dos Iglesias. Una con toda la palabra, la apostolicidad y la autoridad, la estructura y el rito, pero vacía de vida, sin valor cristiano. Y por otra parte una Iglesia-pueblo de Dios llena de vida, de entrega, de amor, sin ritos ni signos viejos, que va creando sus propios ritos y valorando sus propios signos que nacen en la lucha, consagra a sus ministros en ella, tiene sus líderes y su palabra. Es una como lo son los pueblos en su marcha, como es uno su dolor y la justicia que busca. Es universal pues se da en todo el Tercer Mundo. Es santa pues busca por amor la liberación del que sufre, y es apostólica pues su fuerza le viene no sólo de la gracia natural de la creación sino de la gracia que todos tenemos en Cristo, pues la gracia no va al rótulo ideológico sino a los hechos de vida del hombre. Y en su esfuerzo de salvación humana encuentra también, sin saberlo, la salvación divina. Es esa Iglesia inmonoliente, implícita, esa gracia habitual, ese cristianismo real pero no formulado del que nos hablan los teólogos de avanzada de hoy día. La Iglesia como el Cristianismo es una realidad que supera y rechaza totalmente a lo eclesiástico. No creemos en el fin de la Iglesia, pues sabemos que la fuerza de Dios —que desde la creación le llega a todo hombre, vitalizada en Cristo— es una fuerza real (gracia) que hace que todo acto humano positivo sea por sí mismo Gracia, Iglesia, Cristianismo.

En esa Iglesia que siempre existió en todo hombre sincero y que hoy eclosiona en fuerza de liberación de todo el hombre, la que nos pide una definición, un compromiso total con su lucha.

4

Sacerdocio Revolucionario

a) Dimensión revolucionaria del sacerdocio:

Desde esta realidad de las dos Iglesias, el papel del sacerdote adquiere dimensiones nuevas y horizontes amplios. Ya no puede ser la transmisión de una palabra ni un ministerio que es rechazado. Ni tampoco la transmisión de una vida, puesto que el pueblo ya la vive mucho antes que él se la venga a enseñar. Tampoco es el de ser un puente entre el pueblo y la Iglesia-institución pues, por culpa de ésta, eso es tan inútil como imposible. Ni orientar sus esfuerzos hacia "adentro" tratando de influir en esa estructura anquilosada mientras por hacer eso abandona al pueblo de Dios en su lucha.

El papel del sacerdote en este Tercer Mundo es el de ser testigo de Dios en la marcha del pueblo. El de asumir hasta sus últimas consecuencias el compromiso con el pueblo, con su sufrimiento, con su liberación, hombro con hombro con el militante que desde hace mucho viene jugándose la vida por salvar a su pueblo.

En ese compromiso, con su presencia —que siempre tendrá un valor religioso (no clerical)— irá asumiendo los valores cristianos que vive el pueblo y llenará su vida religiosa de contenido real. Irá encontrando los signos que expresen el sentido explícitamente cristiano de esa realidad popular, al mismo tiempo que irá respondiendo con el testimonio de su vida (más que con palabras) a las preguntas sobre el dolor, la vida, la historia y la muerte que sólo en Cristo resucitado tienen expresión explícita de lo que ya es intuido existencialmente por aquel que da la vida por la justicia.

De los sacerdotes que asuman este papel histórico y de los cristianos que lo vivan en el compromiso de sus vidas, dependerá el que la fuerza explícita de la revelación sea fermento entre la masa y con ella la Iglesia pueblo de Dios oriente su marcha hacia la liberación con más fuerza, con mayor acierto en todos los planos de la construcción de un Hombre Nuevo del que tanto habló y testificó Cristo.

Estamos seguros que la Iglesia institución caerá con el sistema en que se sostiene y del que se nuestro. Que en su lugar, la religiosidad cristiana del pueblo será fermentada hacia una nueva forma de Iglesia-pueblo por todos aquellos sacerdotes y cristianos que, en esta dura marcha, se hayan jugado por una sociedad, un hombre, y por tanto una Iglesia nuevos...

Seguimos con interés creciente la lucha que los sacerdotes del Tercer Mundo llevan a cabo dentro de la Iglesia en favor del compromiso con la justicia. Vemos el progresivo enfrentamiento con la jerarquía, a la que obliga a desmascararse ante el pueblo; y con el régimen, que los ubica entre sus enemigos. Todo ese tipo de denuncia y enfrentamiento son, indudablemente, un gran aporte para la liberación del pueblo. Pero, a pesar de lo positivo de la acción que están ustedes llevando a cabo, no podemos menos que ser sinceros, y con la confianza que nos da sus vidas sumergidas en el pueblo, nos animamos a decirles lo que ustedes mismos han vivido: que no basta ese compromiso limitado; que la Lucha del pueblo por su liberación exige una pronta y eficaz Revolución que termine con esta estructura que lo ahoga. Y esa Revolución, sólo es posible por el camino de la violencia, de una violencia positiva, creadora, llena de don, de construcción y de amor.

b) Importancia de la presencia del sacerdote en la guerra Revolucionaria:

1) Para el sacerdote: el entrar en este proceso es una necesidad de conciencia. Como hombre que ve sufrir al hombre, no puede sin deshumanizarse, dejar pasar a su lado tanto dolor, sin poner todos los medios para devolver al hombre su rostro. Como cristiano, esta exigencia es el eje en el que gira todo el mensaje y vida cristiana. El cristiano no puede contentarse con cualquier forma de "amar al prójimo" sino que exige la forma total, la más eficiente, aunque cueste la vida.

Es por eso que los tibios nunca pueden ser cristianos. Como sacerdote tiene el deber de testificar con su vida esa entrega humano-cristiana por el hombre que sufre, ser puente entre Dios y el hombre exige de él la inmersión en el pueblo en su marcha hacia Dios, a través del proceso revolucionario para construir una sociedad más humana y por tanto, más divina.

2) Para la misma Iglesia: La mejor, más eficiente y radical (quizás la única) forma de cambiar la Iglesia,

de devolverle su vitalidad, su fuerza evangélica, es la de cambiar por completo el corrompido y anti-cristiano sistema en que actualmente se enraiza y que la ha convertido en un antisigno.

Es inútil esforzarse en hacer evolucionar una estructura religiosa cuando ésta se halla calcada sobre otra estructura política-económica que es la negación de aquélla. Es un esfuerzo que ha amargado más de una vida, que no tiene sentido, cuando a nuestro lado la verdadera Iglesia-Pueblo de Dios nos exige luchar, con todas nuestras fuerzas, para salvarlo de la miseria, del hambre; no sólo del cuerpo sino de lo humano que es sistemáticamente destruido.

Por otra parte, la presencia del sacerdote en el proceso revolucionario es la de la continuidad explícita de la Iglesia y de la construcción de una "Iglesia nueva" que responda a esa realidad "nueva" de la sociedad que el pueblo quiere crear. La Iglesia Pueblo de Dios necesita de la fe explícita y del signo con que expresar su contenido rico en vida, verdad y justicia.

c) Para el éxito de la Lucha:

El hecho de la incorporación de sacerdotes a la guerra del pueblo es de gran importancia para el progreso de ésta.

El sacerdote en la lucha es un ejemplo vivo de lo que debe ser el cristianismo y la Iglesia, y su testimonio es la más fuerte denuncia contra lo anti-cristiano del régimen, al que quita el argumento de que la subversión es atea, marxista y desentramada con fuerza su falsa cobertura de "civilización cristiana".

El sacerdote en la lucha es como un poderoso imán que atrae hacia ella a toda la desencantada militancia cristiana y al sacerdocio joven conflictuado entre la castración o la rebeldía. Al mismo tiempo que es el mayor testimonio de lo que no debe ser la Iglesia, la acusación más positiva de lo que corroe a la institución.

El sacerdote en la lucha atrae a su pueblo que, de la admiración por su actitud tan contraria a la de la institución, pasa al profundo respeto y lo lleva a adherirse más plena y eficientemente a esa guerra que con el cariz cristiano que le da esa presencia sacerdotal, la siente más suya.

d) Sacerdote - Revolución y Peronismo:

Todo ese anhelo de liberación que tiene el pueblo, toda esa esperanza en una sociedad mejor y toda la fuerza de su marcha, no es algo vago, sin nombre, sino que tiene uno bien concreto: Peronismo. Cuando el sacerdote se integra al pueblo se encuentra con el fenómeno peronista que lo sorprende. El sólo conocía al peronismo por los libros, los diarios, los dirigentes sindicales, etc., pero desconocía esa realidad palpitante que hace que TODO el pueblo, en bloque, no sólo sea peronista como quien es de un partido político, sino que ser peronista supone en él: un concepto de vida, del hombre; un anhelo de libertad, justicia e igualdad, que no es teoría sino imagen nostálgica de hechos concretos. Si recordamos lo dicho antes (punto c: el encuentro con la Iglesia pueblo de Dios) veremos como, en nuestra Patria todos los valores (desprendimiento, solidaridad, jugarse por la justicia, humanitarismo), que significan la continuidad histórica del cristianismo y que formaban el contenido de esa nueva Iglesia implícita, tienen un nombre concreto: El Peronismo. Y es también esa realidad peronista la que ha expresado toda esa marcha del Pueblo, todo el sacrificio

militante, toda la sangre generosa que empuja la historia. El peronismo no sólo es importante para el sacerdote que busca integrarse en el proceso revolucionario por el hecho de ser la inmensa mayoría numérica del país, sino porque su contenido doctrinario responde plenamente a lo que un cristiano puede aspirar como meta de justicia y de sociedad, y como método, pleno de humanismo, de ir superando progresivamente las trabas que el pueblo encuentra para lograr su liberación total.

Para ustedes, esa realidad del peronismo es bien conocida. Saben que ser peronista es ser pueblo; que militar en el peronismo es estar a la vanguardia de ese pueblo; que combatir al régimen desde el Movimiento Peronista es la única posibilidad para llegar efectivamente al buscado cambio total de estructuras. Ante la fuerza de esa realidad, las dificultades reales o ficticias para eludir un compromiso político con el peronismo, no tienen ningún valor. Las formas concretas de ese compromiso podrán variar, pero una cosa es cierta: que acciones de enfrentamiento aisladas o exclusivamente conectadas a lo eclesiástico, aunque positivas, pierden en gran parte su eficacia de cambio al estar desconectadas de un plan coherente hecho dentro de las fuerzas revolucionarias del peronismo.

Hay que planificar con los grupos peronistas militantes una acción conjunta cuya estrategia llegue a contemplar un progresivo acrecentamiento del proceso revolucionario. Hay que impulsar la formación de cuadros revolucionarios y combatientes.

Hay, en definitiva, que integrar con decisión los destacamentos del peronismo combatiente.

Así lo entendieron nuestros compañeros provenientes del seno de la Iglesia: Gerardo Ferrari y Arturo Ferré. Ellos encontraron en ese peronismo en lucha, la respuesta a la misma pregunta que ustedes se hacen de cómo encontrar un camino concreto en el que realizar el ideal sacerdotal de ser fermento de Dios, en un pueblo que lucha por ser humano y más divino. En su búsqueda de Dios, en el hombre dejaron la apacible vida del seminario. Trabajaron en fábricas como obreros, vivieron en villa miserias, lucharon en el movimiento obrero y en la Juventud Peronista. Su autenticidad lleva su testimonio cristiano hasta ver la necesidad de la lucha armada, ingresando en las FAP.

Gerardo Ferrari murió en combate. Arturo Ferré está con nosotros, prisionero de la dictadura. La vida de uno, la libertad del otro, son los duros sacramentos por los que la gracia va vitalizando esa Nueva Iglesia que nace. Compañeros sacerdotes del Tercer Mundo: Ustedes beben todos los días la sangre de Cristo. Tienen grabada en su corazón sacerdotal la sangre que Cristo derrama en su pueblo. Saben que su sacerdocio sólo tiene una posibilidad para ser auténtico: la lucha con el pueblo. Saben que esa lucha es violenta, a pesar del pueblo. Y que es peronista.

Por eso confiamos en que no retrocederán ante esta exigencia que como hombres, cristianos y sacerdotes, les pide su conciencia. Sabemos que darán toda eficacia, todo su amor y que pronto los encontraremos en este camino de la guerra del Pueblo, en el que sus vidas testimoniarán la fe que tienen en Dios y en el hombre.

"Caiga quien caiga y cueste lo que cueste".

¡VENCEREMOS!

Destacamento Montonero "17 de Octubre"
de las Fuerzas Armadas Peronistas
(en la cárcel)

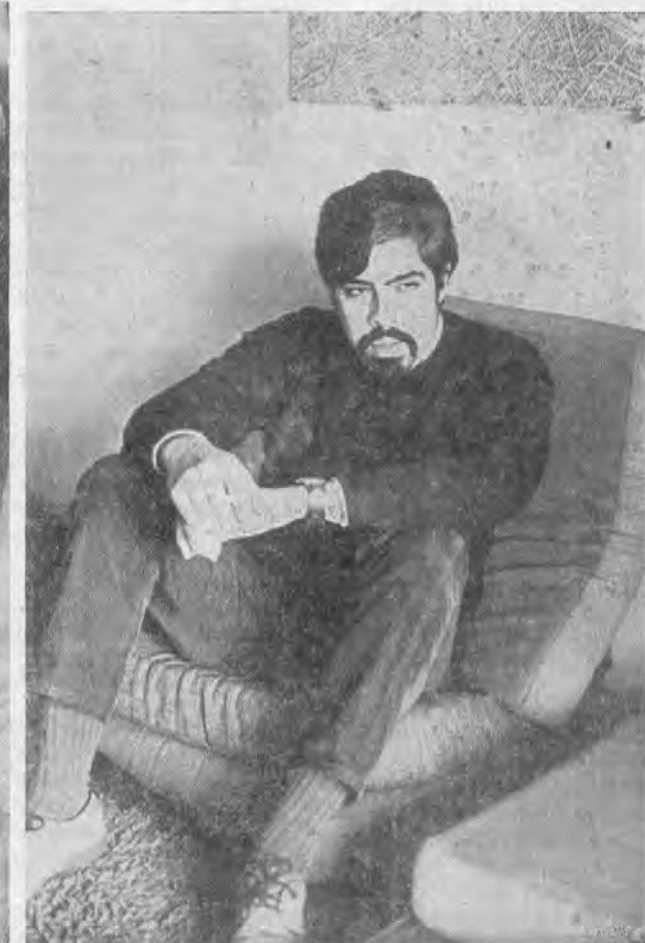
Dependencia cultural y cultura militante

Dos términos de una opción, dos caminos posibles e imposibles; ocultarse en el statu quo de una cultura cosificada o asumir la tarea de su desmonte sistemático. Cultura como mascarón de proa del régimen o cultura que deja de ser tal para disolverse en la vida y en la lucha del pueblo.

Mateo de la Calle



Marta Minujin - Eliseo Verón
Happening y ciencia
Los bufones del rey



He aquí tres documentos de diverso origen. Su agrupamiento no es gratuito. Referido el primero al espionaje imperialista a través de las ciencias sociales; el segundo a un conflicto, por otro lado nada anecdótico, de la carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires; el tercero es una declaración de un grupo de docentes de la Facultad de Humanidades de la Universidad de La Plata. Su objetivo es el mismo: no sólo mostrar las implicancias políticas de un hecho cultural pretendidamente neutro (en este caso "ciencia"), sino también descubrir las maniobras concretas con que hechos políticos instrumentan hechos culturales. Que la cultura no es un campo aséptico sobrevolando la lucha de clases, es algo que quizás sólo las poéticas de los rotograbados de "La Nación" y "La Prensa" desconozcan. Pero esto es sólo una frase vacía, es algo abstracto. Lo que realmente es digno de investigación y de acción es la concreta demistificación, hecho por hecho, de la cultura oficial.

El, o mejor dicho, los problemas de la cultura, tanto desde el ángulo de su eventual eficacia como arma revolucionaria, hasta el uso que de ella hace el enemigo, no es un nuevo tema de investigación o de preocupación. En la práctica o en teoría se han esbozado o llevado a cabo varias respuestas a todo nivel. La agudización de los conflictos que sufren los intelectuales en nuestro país, que se da con la intervención del 66, y que nivela la situación con la que venía sufriendo nuestro pueblo, obliga a éstos a tomar partidos cada vez más claros y definidos; lo que antes podía ser sólo un hecho meramente teórico, discutible y (disfradamente) resuelto sólo a ese nivel, se presenta a la conciencia de sus actores como posiciones a tomar en un tablero mucho más amplio, la sociedad global. Cada hecho "académico" es inmediatamente, y gracias a la dictadura, un hecho político de urgente resonancia, y ya nadie puede zafarse de las disyuntivas que la realidad le plantea.

Las posibilidades que tradicionalmente, y que aún hoy sobreviven, de encarar el trabajo cultural son fundamentalmente dos.

La primera, manejada esencialmente por el codovillismo y sus corifeos, es la identificación "cultura de masas" / "cultura popular". La tarea, en consecuencia, es la constitución de una cultura de masas con gérmenes más o menos desarrollados de "crítica social" que revierta en conciencia revolucionaria del pueblo. Desde las pueriles y burdas copias de Gorky o Zola con que se deleitó por la década del treinta el grupo Boedo hasta los telurismos de los hoy renegados Cafrune y Mercedes Sosa¹, pasando por la

sensiblería chabacana de Estela Canto u Osvaldo Dragun, he aquí toda una coherente línea de conducta.

La ineficacia de esta perspectiva, paralela al revisionismo que la amamantaba es más que clara. Lo más que pudieron lograr fue el engrosamiento de las cifras de las campañas financieras y el enriquecimiento de la pinacoteca de algún nuevo rico de Villa Lynch con las trivialidades de un Castagnino o un Schurjin.

Cultura de masas y cultura popular son dos falsos sinónimos; justamente en un país como el nuestro son antinómicos. La cultura de masas vigente es todo lo contrario a popular, pues su esencia es el control ideológico del pueblo por parte del imperialismo y de las clases dominantes. Es claro y tenemos hoy suficientes experiencias, que las posibilidades al respecto son dos; o ser tragados por el sistema en el intento de ser *inmediatamente* una cultura de masas² o aparecer continuamente como contrafigura de la cultura oficial, impidiendo toda coexistencia, toda apropiación. Pero esta segunda posibilidad, la única revolucionaria, encierra en sí toda la dificultad y severidad de un trabajo de vanguardia.

Una perspectiva a nivel nacional más novedosa, pero que internacionalmente viene del siglo pasado (sobre todo de los fabianos ingleses y de los revisionistas alemanes³), es la reiteración de la autonomía de un nivel de científicidad desde el cual puede darse determinado tipo de cuerpo de verdades científicas, aprovechables por cualquiera, y, en esta noche donde todas las vacas son negras, también, por qué no, por las organizaciones revolucionarias. Se reconoce la implicancia política de los hechos científicos, y viceversa; pero de cualquier manera de todo esto surge una Ciencia, una Racionalidad Universal, la única capacitada para recuperar lo que se juega a nivel "empírico", y que al trascender toda ideología se convierte por lo tanto en el único lugar donde mora la Verdad. Ultimamente esto ha convergido en una alegre mezcla de estructuralismo, cibernética, teoría de la comunicación, sociología yanqui, lingüística y también, todo cabe en este paquete, algunas briznas de marxismo. Frívolo brujo de este clan, Eliseo Verón⁴. Es el Ins-

² El caso de Osvaldo Dragun, anteriormente citado, es por demás claro. Iniciado en la década del 50 en un teatro de crítica ya harto envejecido, pasó luego al cine y de allí a la televisión con un programa ("Historias para jóvenes") que intentaba mostrar que la sociedad no era todo lo buena que uno puede esperar, terminó haciendo folletones para Ibáñez Menta con gran rating y, esperemos, con buenas recompensas monetarias.

³ Posiblemente es el fabiano-rostowiano Torcuato Di Tella el que inicia en nuestra patria esta corriente con un artículo en la Vanguardia, en 1961, en el que pedía la independencia de los intelectuales respecto a las tareas políticas dentro del partido (se trataba en ese momento del Partido Socialista Argentino).

⁴ Tal vez cause sorpresa la trayectoria de este espécimen de nuestra inteligentzia, que de algunos trabajos bastante intere-

tituto DiTella, el que segrega, en su mayor parte, el engendro. El primer trabajo que se publica a continuación es un análisis de una de las investigaciones allí realizadas.

Está claro entonces que una cultura militante no puede vagar en los progresismos que intentan inventar una cultura de masas. El cientificismo paternalista y cómplice del imperialismo también es rápidamente desechable; su única conclusión será la publicación de revistas de historietas como "Literatura dibujada" o el maribuanismo de algunos adolescentes y algunas viejas gordas tipo Romero Brest. Ni siquiera a nivel teórico puede haber algo aprovechable de este grupo. Su falta de visión sobre uno de los problemas determinantes en el campo cultural, el carácter dependiente de éste, y el no planteo, ni siquiera hipotético de la nacionalización de la cultura, ahoga toda posibilidad de aprovechamiento de las elaboraciones de esta línea. Si hay un enmarcamiento de un proyecto político que pueda englobarlos (y que los engloba, como lo muestra el resumen del trabajo de Bastianes, Colabella, Rapoport y Viñas) es un proyecto político del imperialismo.

Queda entonces a definir cuál es realmente la tarea de elaboración de una cultura combatiente. Hemos dicho ya que los intentos y esbozos al respecto tienen la misma dificultad, minoridad y responsabilidad que una tarea política de vanguardia. Una cultura revolucionaria debe ser demistificadora aún hasta de su mismo carácter cultural; debe disolver la diferencia entre sí y la lucha política; debe ser esencialmente concientización y acción; debe insertarse en el paso de "el arma de la crítica a la crítica de las armas". Posiblemente los dos temas que más saltan a la vista son, por un lado el carácter dependiente de nuestra cultura y por el otro la posibilidad de crear culturalmente sin ser inmediata o mediata integrados por la cultura del régimen. CRISTIANISMO Y REVOLUCION, aun cuando se ha preocupado por estos problemas, no lo ha hecho con suficiente sistematicidad; es hora entonces de cubrir este vacío publicando, con la regularidad posible, materiales referidos a estos temas. Entendemos que este aspecto de las tareas revolucionarias es de importancia clave, y que, por otro lado, requiere una plasticidad y un abandono de estereotipos que quizás sea más fácil de lograr que en otros aspectos donde los sectarismos están más enquistados.

santes como el publicado en el segundo número de la revista "Cuestiones de Filosofía", donde en general decía exactamente lo contrario de lo que dice y hace actualmente, ha pasado a una actitud fluctuante entre un hipismo bufonesco desde el que es reportado por lujosas revistas femeninas ("Las maxifaldas son reaccionarias" informó entonces a la revista Claudia) y un cientificismo a ultranza; basta recordar su proyecto presentado al Departamento de Sociología de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Buenos Aires en 1965, en el que elaboraba una matriz de doble entrada; "capacidad intelectual" / "tiempo disponible", con el que se resolvía quién podía y quién no podía estudiar la carrera, y en caso de poder, a qué tareas debía ser destinado.



Fernando Solanas

Octavio Getino

"La hora de los hornos". Cine en libertad para una política de la liberación.

"El proyecto de marginalidad" un caso de imperialismo cultural y de espionaje sociológico

En general es más fácil detectar la dominación imperialista en el ámbito económico, militar y político de los países de América latina, que en el ámbito cultural y científico. Por ello, queremos hacer aquí, una denuncia de la dominación imperialista, en particular, en el ámbito científico focalizándola en una investigación sociológica sobre el problema de la marginalidad en nuestro país y en otros países de América latina. La investigación a que nos referimos ha sido financiada por la Fundación Ford y desarrollada por investigadores argentinos a partir del mes de enero de 1967.

Por qué es necesario hacer una crítica política al proyecto marginalidad.

- 1) Porque forma parte del tipo de investigaciones planeadas y financiadas por organismos imperialistas para acopiar datos sobre los países dependientes, los que le resultan necesarios a los Estados Unidos en el desarrollo de su estrategia política y militar en el continente.
- 2) Porque forma parte del sistema puesto en pie cada vez con mayor eficacia por el imperialismo, a partir sobre todo de la década del 50, para atraer y poner a su servicio a cuadros políticos, obreros e intelectuales, embarcándolos en un vasto sistema de subsidios, becas, centros de investigación, escuelas de perfeccionamiento técnico o adoctrinamiento ideológico. Es decir que no sólo estamos ante un caso de "espionaje sociológico", sino también ante uno de los ejemplos de captación de intelectuales montado por el aparato cultural del imperialismo.

Qué son los trabajadores marginados, dónde radica su origen y por qué y cómo se interesa en ellos el imperialismo.

El tipo de estructura económica dependiente, propia de los

¹ Este artículo es un extracto del trabajo: "Dependencia e investigación social" realizado por Bastianes, Colabella, Rapoport, Viñas.

países de América latina está caracterizado por una industrialización cada vez más manipulada por el imperialismo y por la existencia de un sector rural latifundista, estos factores dan lugar a la existencia y acelerado crecimiento de amplios sectores populares marginados, económica, social y políticamente. En razón de no ser absorbidos por el mercado ocupacional los elevados contingentes de población se incorporan anualmente, dado el alto grado de crecimiento demográfico de las diferentes zonas del país. Estos grupos marginales implican un potencial peligro político para el imperialismo, en tanto que son posibles focos revolucionarios, a los que aquél intenta hacer frente mediante diversas vías de acción entre las cuales se destacan las políticas demográficas y la estrategia militar continental con sus programas de acción cívica. Ambas vías requieren tareas de investigación científica, como lo admite el mismo imperialismo. En efecto, Liman Bryson, coordinador de un grupo de peritos científicos que trabajan para el Consejo de Relaciones Exteriores de EE.UU. recomienda: "Los hombres de ciencia pueden ayudar a los políticos a conocer mejor los pueblos con que tratan. En realidad los antropólogos demuestran... que pueden proporcionar información que el personal ordinario de una embajada jamás podrá obtener..."². En estas investigaciones son precisamente las fundaciones quienes tienen mayor eficacia, puesto que las instituciones oficiales son rápida y legítimamente asociadas con la política de dominación que las impulsa. Por ejemplo, el proyecto de espionaje llamado Camelot fue prontamente detectado al ser organizado directamente por las fuerzas armadas de los Estados Unidos. En cambio, las fundaciones pueden hacer creer que impulsan desinteresadamente la creación del conocimiento "puro" es decir aséptico, neutral y apolítico. Pero sabemos que no es éste su verdadero carácter, existen sobradas evidencias para determinar que las fundaciones no son sino activas colaboradoras de la estrategia imperialista, generosos apoyos en la tarea de proporcionarle la información necesaria para obtener mayor eficacia en su finalidad de mantener o acrecentar la dominación. Y, claro está, la fundación Ford no constituye justamente una excepción, tal como lo dice su largo historial que no podemos resumir aquí. Indiquemos solamente la trayectoria personal de Mc George Bundy que en 1966 asume la presidencia de la fundación Ford, habiendo sido colaborador de los dirigentes máximos de las "operaciones negras" de la CIA en los países extranjeros a la vez que asistente del presidente Kennedy. Sin embargo, los investigadores del proyecto marginalidad, o más precisamente su director José Nun, intenta una defensa teórica, metodológica e ideológica de la investigación. Esto fue realizado en varias polémicas sobre la naturaleza de esta investigación, ya que según pretendía su director (en base a un concepto ingenuo del modo actual en que se realiza la dominación imperialista) se aprovechaba una de las tantas contradicciones del imperialismo y del sistema. Debe destacarse pues, que en contraposición a la infinidad de investigaciones con el mismo carácter general, que tratan de pasar desapercibidas y cuyos responsables no dan la cara, en este caso se realizaron debates públicos con la presencia de aquellos.

Algunos puntos esenciales en que radica la crítica a la defensa de esta investigación.

Nun recurre al marco teórico utilizado (el marxismo) como prueba ideológica de lo inofensivo del proyecto. Pero lo que sostenemos es que el carácter del mismo no está determinado por aquél encuadre teórico, sino por la encuesta, o sea, por el tipo de preguntas que se efectúan a los encuestados (los marginales) sobre participación política, sindical, reli-

giosa y en otras asociaciones; percepción de la violencia y posibles vías de acción (huelgas, etc.), opiniones sobre compañías extranjeras, la reforma agraria, la propiedad, los gobiernos últimos, los sectores a los cuales los marginados perciben como posibles aliados. De aquí surgen los datos que luego se procesan y sirven para montar la extrategia del imperio. Ahora bien, tales datos constituyen lo que se denomina datos de la base empírica y, lo que sostenemos, es que tales datos no suponen necesariamente un marco teórico-marxista, sino que pueden encuadrarse tanto en ese marco como en otro no marxista. Con esto no pretendemos afirmar que es posible obtener datos sin supuestos teóricos previos. Lo que sí sostenemos es que diferentes teorías que resultan incompatibles tomadas y cotejadas en bloque pueden, sin embargo, compartir ciertas hipótesis de bajo nivel relacionadas a datos empíricos de base, tales como los de esta investigación. Por otra parte, al contrario de lo que piensa Nun, ciertas hipótesis marxistas pueden asumirse sólo por su corrección científica, prescindiendo del correlato de práctica política y objetivos revolucionarios del marxismo, como el marco teórico más fructífero para comprender una realidad y por tanto manipularla mejor, aunque desde objetivos y finalidades reaccionarias. O sea, desde el punto de vista científico, una investigación cuanto mejor realizada más posibilidades ofrece de actuar sobre la realidad.

También sostiene Nun que entre las condiciones del Acta firmada para realizar la investigación hay una que establece que los datos "serían procesados exclusivamente por el equipo de investigación y en ningún caso saldrían de América latina". Hemos verificado que en el Acta no figura tal condición. Pero esta falsedad resultaba obvia pues el imperialismo contaba a su favor para poder disponer de los datos con uno de los requisitos de toda actividad científica que técnicamente se acostumbra denominar "corroboración intersubjetiva". Esta consiste en que toda conclusión a la que se arriba en una investigación científica podrá ser reconstruida por otros científicos, para lo cual deben ponerse a su disposición los datos de base y conclusiones. Además, es bien sabido que quien financia una investigación posee de hecho propiedad sobre los datos obtenidos y los entrega a quien quiere. Entonces nos preguntamos, ¿quién utilizará los datos y para qué los utilizará? La respuesta es obvia, ya que la historia muestra que el imperialismo es el que instrumenta a aquellos que a él se ligan y no a la inversa. Al respecto transcribimos el siguiente párrafo del llamamiento del Congreso Cultural de La Habana (enero de 1968): "Todo intelectual honesto del mundo debe negarse a cooperar, a aceptar invitaciones o ayuda financiera del gobierno Norteamericano y sus organismos oficiales, o de cualquier organización o fundación cuyas actividades autoricen a pensar que los intelectuales que participan en ellas sirven a la política imperialista de los Estados Unidos". Es por lo tanto imprescindible que los trabajadores intelectuales recuerden que su actividad no es neutral. Lo adviertan o no, está indisolublemente ligada a la lucha entre las clases explotadoras y las explotadas, a la lucha entre los estados opresores, los imperialistas, y los pueblos oprimidos, los colonizados.

No hay duda que las organizaciones revolucionarias deben elaborar contraplanes también en el frente cultural, porque también allí se libra la batalla. Y que esos planes deben ser tan globales y complejos como para dar respuesta a las actuales formas de dominación del sistema en este campo. Pero cualquier plan de política cultural pasa, en primer lugar, por denunciar y tratar de paralizar y destruir los planes y el funcionamiento del sistema también en este ámbito de la cultura como parte de la lucha teórica y práctica contra él.

Los docentes de las cátedras nacionales de sociología ante el conflicto planteado por la intervención

Roberto Carri
Una experiencia crítica
Cátedras nacionales



En estos momentos la carrera de sociología es objeto de otra agresión arbitraria por parte de las autoridades de la Facultad, que intentan un nuevo ensayo político de reacomodamiento de la carrera adecuándola a los fines del gobierno entreguista.

Las cátedras que ahora se encuentran en conflicto se caracterizaron en los últimos tres años por la presentación crítica de las teorías sociológicas vigentes así como por el intento de vincular la enseñanza al proceso social de la Argentina. encarando concretamente la definición política mayoritaria del pueblo: *el peronismo*. Los decanos que precedieron al Dr. Castellán en el manejo de la Facultad, los Dres. Di Frieri y Herrera, también pretendieron limitar esta actividad. Pero la acción sobre las cátedras no fue acompañada por un plan político a largo plazo para reorganizar la carrera y la enseñanza como ocurre actualmente, a menos que se considere plan a largo plazo el engendro titulado plan Cuevillas. El doctor Castellán tiene muy claro el problema, objetivamente las *cátedras nacionales* de sociología son un obstáculo que debe ser barrido para poder hacer de la carrera una fábrica de técnicos asépticos, desconocedores de los problemas reales a los cuales aplicarán sus técnicas, y por lo tanto, al servicio de cualquier proyecto o político que los solicite. Este plan de Castellán, con variaciones, es el mismo que se ha implantado en la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA, y viene acompañado por la organización de concursos fraudulentos que sientan las bases para una carrera tecnocrática, limitacionista y parcializada en cuanto al conocimiento de los problemas concretos de la nación. Esta acción concertada en distintas facultades de la UBA, así como en las universidades del interior, caso Mendoza, y Bahía Blanca, tiene su anticipo para la facultad de Filosofía y Letras en las dificultades creadas a las cátedras nacionales de Sociología.

Por eso es que al comienzo de este segundo cuatrimestre, la Facultad intenta dar un golpe que desorganice la actividad de las cátedras. No es casual la oportunidad del mismo, pues se vincula con la pronta realización de los concursos y con la preparación de las condiciones para el "normal" funcionamiento de la carrera a partir del año 1971. La aplicación estricta de una serie de leyes, reglamentos y disposiciones de distinta data, permite a las autoridades descalabrar el funcionamiento docente, a la vez que golpea indiscriminadamente sobre profesores y ayudantes que a partir de ahora no sabrán si siguen como tales, y si lo hacen no conocen donde. El personal docente depende ahora de la discrecionalidad con que el decano lo reubica en distintas

materias, de la rebaja de categorías a las que se ven sujetos, y finalmente del azar en cuanto a quién no le toca estar en ninguna de las dos primeras posibilidades.

Razones de índole "económica" sirven para justificar este inaceptable procedimiento, donde a la vez que se exige un mayor cumplimiento de horarios se rebajan los ingresos de los docentes hasta la mitad o menos. Pero la situación económica no es el único problema —ni siquiera el más importante— lo principal es el manejo arbitrario por parte del decano y de la secretaría académica de la organización de los planteles docentes de las cátedras y el sistema de dictado de las clases. No es la cátedra quien organiza la materia en función de sus propias necesidades y objetivos, sino el decano el que lo hace, impidiendo realizar la tarea más conveniente para la mejor enseñanza del material.

Este planteo abstracto aparece en su total claridad cuando analizamos la labor concreta desarrollada en tres años: una actitud claramente crítica respecto de la facultad, de las políticas adoptadas por el Estado y respecto del país colonizado que busca salir de esa situación en cuanto a la definición del problema básico de la Argentina.

Las autoridades de la facultad vieron la cuestión cuando decidieron atacar a fondo contra sociología, fue la relación y comunicación permanente de estas cátedras con los estudiantes y con el movimiento estudiantil lo que debía ser eliminado.

En la universidad jerárquica que planifican, este proceso de aprendizaje mutuo que las cátedras y los estudiantes realizan en común, este proceso que además va acompañado por una mutua crítica que desarrolla y profundiza los conocimientos y los planteos teóricos, no podía ser aceptado y había que romperlo con tiempo suficiente para crear las condiciones de reorganización fraudulenta que viene con los concursos. Jurados como Miguens, Grondona, Campoy, etc. claramente repudiados por todos debido a su carácter antinacional y reaccionario y a su bajo nivel de conocimientos, lo único que pueden hacer es elegir a los profesores de acuerdo con los criterios fijados por las autoridades que los designaron. Los profesores "conchabados" y "flor de ceibo" que subordinan su tarea estrictamente pedagógica a una definición clara sobre los problemas nacionales, deberán ser reemplazados por profesores "executives" que anteponen su asepsia tecnocrática a la situación colonial del país, que por otra parte estén dispuestos a subordinar sus conocimientos a cualquiera que se ofrezca, especialmente si viene con dólares.

El decano pensó que creando esta situación las cátedras se desorganizarían y perderían "nivel" y "consenso" respecto de los estudiantes, y en caso de suspender el dictado de las materias provocarían una actitud de descontento general, debilitando su posición y permitiendo entonces el recambio pacífico de los planteles docentes. La confusión es el criterio utilizado por el decano frente a este problema: hacer ver que las cuestiones planteadas son exclusivamente económicas, y que en realidad o no existen o son intentos de privilegiar la situación de los docentes de Sociología respecto de los de otras carreras. Poner lo secundario como el problema principal, y diluir el problema principal de evidente contenido político en afirmaciones abstractas y en la delegación de responsabilidades.

No creemos que la actitud de la Facultad sea descolgada y debida a incapacidad administrativa. Para nosotros es una actitud meditada que proviene de una política central definida por el Estado y por sus organismos como el CONASE y el CONACYT, que significa a la vez control ideológico estricto de la enseñanza en razón de la "seguridad nacional" y encuadramiento pasivo de los estudiantes como consumi-

² "Cambios sociales en América latina", pág. 18.

dores de conocimientos aptos para la política que el estado fija. Romper esa situación no puede ser tarea exclusiva del cuerpo docente, pero los docentes tenemos la obligación de señalar los problemas y, en medio de la discusión franca con la distintas tendencias del movimiento estudiantil, crear las condiciones prácticas para que esa política no se realice o si se lleva adelante quede desmascarada plenamente.

Resumiendo, el problema no es estrictamente docente ni administrativo. Por razones concretas que hacen a la tradición de lucha y de crítica de las cátedras ahora en conflicto y a la política que el gobierno intenta desarrollar respecto de la enseñanza, la carrera de Sociología debe ser "pacificada". Ese es el objetivo central y los argumentos docentes y administrativos no son más que la excusa —o la consecuencia— de políticas: de la política de las cátedras nacionales, claramente enmarcada en la crítica de la situación dependiente, en la denuncia de los amos coloniales y la discusión de los caminos prácticos del movimiento nacional antimperialista durante quince años proscripto y a la cabeza de la resistencia popular. Y de la política de gobernantes y cipayos y sus personeros universitarios, decididos a terminar con una situación que no favorece en nada la continuidad pacífica del coloniaje. No creemos que la cátedras sean el único frente que se opone a esta política dentro de la Facultad, tampoco que sea el más importante, pero sí reivindicamos nuestro lugar como parte de él, y estamos dispuestos a demostrarlo ahora en los hechos como lo vinimos haciendo durante tres años de accidentada labor, con los altibajos y limitaciones por todos conocidos.

Personal Docente de las Cátedras Nacionales de Sociología
1/IX/70

Convergencia revolucionaria

El personal docente desde 1966 manifestó en su política las debilidades propias de la capa social a que pertenece. Las primeras reacciones ante la política dura aplicada por las intervenciones fueron violentas en algunas universidades, pero al no tener claro los objetivos y estar trabadas por la presencia de sectores proimperialistas, fueron decayendo. En el caso de la Universidad de Buenos Aires las renuncias masivas dejaron solos a los estudiantes luego del primer período de reacción. Esta política de todo o nada al no contar con el apoyo real de fuerzas sociales que presionasen por el cambio de la política universitaria quedó aislada y se transformó a mediano plazo en inoperante. En los tres últimos años se han producido, tanto en la Universidad de La Plata como en las demás, declaraciones y pequeñas luchas que en general no superaban los marcos del sistema, ya que planteaban una legalidad y una parcializada y débil defensa de la autonomía universitaria, que transformaba los problemas políticos nacionales en el planteamiento de la defensa de un estatuto jurídico para las universidades, tradicionalmente caro al reformismo liberal. Ha sido comprobado históricamente que no se podía obtener por tales medios el cambio esperado, debido principalmente a que la política universitaria era sólo un aspecto de una política general para el país. Fue la violencia y la oposición frontal al régimen la que llevó a un aflojamiento de la política universitaria de la dictadura. Con esto no se quiere afirmar que la lucha revolucionaria

en la universidad no reconozca tácticas, que deben cumplirse sin mediaciones.

Nuestra agrupación debe responder a la lucha de nuevo tipo que se genera a partir de los hechos de Córdoba y de Rosario. Las luchas del pueblo en dichas ciudades pusieron fin a la política de represión indiscriminada en las universidades. Ante la nueva situación el gobierno mantiene los mismos objetivos pero modifica su táctica tratando de obtener tranquilidad en los claustros, participación de la universidad en el sistema si es posible o su neutralización en caso contrario. Si antes se apoyaba en la fuerza, ahora se apoya en la fuerza y en la conciliación. La ley universitaria dictada por el gobierno militar tenía en cuenta la normalización, entendida ésta por las elecciones de autoridades por parte de los profesores luego de un período de depuración. Pero antes de cumplido dicho período el cordobazo aconsejó cambio de táctica. En dichos hechos se fundamenta la dualidad de tal política, intenta por un lado dar mayor independencia a la institución universitaria por medio de la elección de sus claustros, pero mantiene siempre cerca a la policía para golpear y detener a aquellos que no se presten al juego. En suma, puede decirse que la política participacionista utilizada desde el principio en el campo sindical ha sido llevada también a la universidad.

Nuestro propósito es desarrollar una organización que tenga en cuenta las nuevas condiciones de la política universitaria. Se efectivizará por medio de una acción ideológica y política. El plano de la ideología es tal vez nuestro campo de acción más específico. Nuestra tarea en las cátedras, así como en conferencias, cursos y seminarios, deberá llevar la lucha ideológica a su concreción. El tema de la dependencia cultural y la utilización por el régimen de los medios de comunicación de masa, serán temas a denunciar y debatir. La política de subsidios como forma de penetración merecerá nuestra atención. A la imagen deformada de la realidad que se nos trata de imponer, opondremos el análisis de las causas económicas, históricas y culturales que hacen a la dependencia del país. Por medio del análisis del contenido de la enseñanza y su crítica subsiguiente, intentaremos desmitificar la ideología del sistema capitalista dependiente con vistas a crear conciencia para el cambio de estructuras y la construcción del socialismo, ya que sólo por medio de este cambio, que pasará por la violencia, se obtendrá una universidad al servicio del país y que no solo forma técnicos que permitan desarrollar las fuerzas productivas sino hombres concientes de su realidad. El tratamiento político de los problemas universitarios permitirá que nuestra práctica ideológica se vea precisada y aclarada. Si no queremos quedar en el mero ideologismo, debemos vincularnos con los movimientos que dentro y fuera de la universidad se propongan la liberación social y nacional. La lucha por el presupuesto, contra la represión y la tortura, la importancia de las luchas estudiantiles, el papel de los intelectuales y de las capas medias en la revolución social, son temas que exigen la puesta en práctica de una política. Tendremos que definir nuestra relación con los estudiantes, tendremos que ayudar a organizar a los intelectuales, entendiendo a éstos en el sentido amplio de la palabra, para que cumplan su papel en la transformación de la sociedad. Consideramos que las posiciones revolucionarias se delimitan en relación a un programa y a objetivos precisos mucho más que respecto de problemas teóricos. Por ello llamamos a los docentes de la Facultad a luchar en una agrupación que no es patrimonio de una tendencia política determinada sino el resultado de la convergencia de las actitudes revolucionarias.

Agrupación de docentes e investigadores de la Facultad de Humanidades de la Plata.

Economía

Gerardo Duejo

El dolor del dólar

Desde hace dos años los titulares de los diarios del mundo entero se ocupan periódicamente de un nuevo fenómeno que sacude al mundo capitalista: la crisis monetaria internacional. Crisis que tiene su origen en la decadencia de la moneda de un país, Estados Unidos de Norteamérica, pero que por su papel como moneda de cambio para el comercio exterior y como reserva monetaria internacional afecta directamente al resto del mundo. Pero si los problemas del dólar norteamericano tienen efectos transfronterizos, sus causas se encuentran dentro de los límites nacionales. De tal modo, la decadencia del dólar no es sino la deca-

dencia de la economía norteamericana. Decadencia económica que se suma y se refuerza recíprocamente a la derrota militar en Indochina y a la crisis político-social interna para minar irremediamente la base de poder del imperio. En las condiciones de 1970 Estados Unidos ya no puede hacer frente a la creación de uno o dos Vietnam, sino a un vigésimo de Vietnam. No estamos profetizando la declinación de un imperio en razón de una suerte de predestinación final del capitalismo. Estamos asistiendo a su derrota y disolución a manos del voluntarismo político de los pueblos en lucha por su liberación.

La desvalorización del dólar

"El dólar está siendo protegido por las tasas de interés más altas de la historia, una compleja serie de restricciones proyectadas para prevenir la exportación de capital, y esfuerzos, hasta ahora infructuosos, de balancear el presupuesto y reducir la demanda de consumo."

Sir George Bolton, Presidente del Banco de Londres y América del Sur, reseña anual publicada en el Economic Survey N° 1226, 1970.

Las reuniones para discutir la crisis del sistema monetario internacional se suceden con una frecuencia cada vez mayor en los últimos tiempos. En setiembre último fue la de Copenhague y poco antes había sido la de los "países ricos" en Basilea. En todas ellas el tema central gira alrededor del dólar y el déficit de la balanza de pagos norteamericana.

Los antecedentes inmediatos de esta situación se remontan a la corrida especulativa hacia la compra de oro que sacudió al mundo hace más de un año, pero tiene raíces más atrás. Si el público estaba deseoso de cambiar dólares por oro a una relación de cambio mayor que la fijada por el Tesoro de Estados Unidos no era porque el oro valiera más, sino porque el dólar valía menos. La especulación no era tal; los ahorristas se apresuraban a resguardar el poder adquisitivo de su dinero comprando el metal que a lo largo de los siglos ha conservado su invariable valor como moneda mundial.

Posteriormente se produjo la revaluación del marco alemán, que tuvo como consecuencia que con la misma cantidad de marcos hoy se pueden comprar más dólares que antes.

La misma consecuencia tuvo la reciente decisión de Canadá de pasar de un tipo de cambio fijo a uno fluctuante para la compra de dólares norteamericanos que ha implicado una depreciación del 5% de este último para los canadienses. Tarde o temprano se espera una revalorización de dos o tres monedas europeas y el yen japonés respecto al dólar.

Todo ello implica una desvalorización real del valor del dólar a nivel mundial. De Gaulle y los "especuladores" tenían razón al cambiar sus dólares por oro. ¿Cuánto tiempo hará falta para que esta situación de hecho sea institucionalizada con una devaluación formal del dólar o con el reemplazo de su papel como divisa mundial, y cuáles son las causas y las consecuencias de esta situación?

Para hacer comprensible lo que sigue es útil hacer una breve reseña de la interrelación múltiple del dólar y el oro con la economía norteamericana y la economía internacional.

El comercio mundial requiere una moneda patrón para los intercambios entre países; o sea una moneda común, distinta a las monedas nacionales individuales, pero a la que estas últimas puedan ser traducibles o cambiables a determinados tipos de cambio. Esta moneda patrón cumple dos funciones principales: una, la de medir el intercambio de mercaderías entre países en un valor común. La otra es la de servir como moneda de valor fijo, internacionalmente aceptado, utilizada para recibir o pagar los saldos favorables o desfavorables del intercambio entre países, y para constituirse por lo tanto en la moneda de reserva internacional de cada uno de ellos. Con estas reservas monetarias los Bancos Centrales hacen frente a los pagos derivados del comercio y los movimientos de salida y entrada de capitales.

Por la primera función mencionada la moneda patrón sirve como moneda de cuenta internacional, y por la segunda como moneda de reserva.

Hasta la crisis mundial de 1930 la moneda patrón fue el oro. Las monedas nacionales tenían generalmente una relación fija con el oro, a la cual se la podía cambiar o convertir en metal.

Posteriormente a dicha crisis el sistema monetario internacional derivó al patrón dólar-oro que rige actualmente. Sintéticamente ello implica que la moneda de cuenta y de reserva internacional pasó a ser el dólar. Pero importa retener que el dólar mantiene una relación de cambio fijo con el oro; relación a la que el Tesoro de Estados Unidos se obliga a entregar oro por dólares a los que así lo deseen. Por ello es que el nuevo sistema fue denominado patrón dólar-oro. Esta relación dólar-oro tiene dos implicancias importantes. La primera es que las reservas monetarias internacionales de cada país pueden ser acumuladas indistintamente en dólares o en oro o en ambos. La segunda es que debido a la convertibilidad de dólares por oro a que se obliga el Tesoro Norteamericano, sus tenencias de este último deben ser suficientemente grandes como para respaldar los dólares que se encuentran en poder de otros países.

El paso del sistema del patrón oro al patrón dólar-oro tuvo su origen, en definitiva, en la acumulación de la mayoría de las existencias mundiales de oro en los Estados Unidos, debido a su predominio absoluto en el comercio y las finanzas internacionales.

En aquellos tiempos de apogeo del imperio norteamericano y hasta hace unos años, pocos se detuvieron a pensar en el hipotético caso de que las existencias de oro de Estados Unidos descendieran a extremos de no poder garantizar los dólares acumulados en los Bancos Centrales de los restantes países. Ello era imposible mientras Estados Unidos mantuviera sus tradicionales saldos favorables en el comercio internacional, que le permitían recibir todos los años ingresos netos de oro y rescatar con creces, a través de sus exportaciones, los dólares gastados en importación. Pero los continuados déficits del balance de pagos de Estados Unidos en los últimos años ha determinado una salida creciente de oro y dólares para pagar sus obligaciones con el exterior.

Esta situación provocó una acelerada disminución de las existencias de oro en los Estados Unidos, correlativa a un aumento desmedido de las existencias de dólares en el resto del mundo.

El caso hipotético se ha producido: el dólar norteamericano ha perdido respaldo.

La decadencia de la economía norteamericana

"Los Estados Unidos —en su llamada «lucha contra la inflación»— dan al mundo de hoy el mismo espectáculo que cualquier país «subdesarrollado». No han podido en este año y medio de actuación ni equilibrar el presupuesto, ni llegar a controlar el alza de los precios y están enfrentando una crisis de confianza en el futuro de su economía, así como

en el valor de su moneda, tanto más paradójica cuanto que esa moneda debe hoy, por acuerdo internacional, merecer la confianza de todos los otros países del mundo."

Ignoto Pastor, "Dificultades del plan de saneamiento norteamericano", Economic Survey N° 1251, 1970.

La magnitud de la crisis que afecta al dólar tiene su antecedente inmediato y su causa en la magnitud de los problemas que afectan a la economía de los Estados Unidos. En esta relación es donde queda claro el trasfondo económico real del fenómeno monetario. La fortaleza de la moneda norteamericana a nivel mundial, como la de cualquier otro país, no depende de otra cosa que de la fortaleza de la economía nacional norteamericana.

La debilidad de esta última no debe medirse por la coyuntura recesiva actual, que podría ser superada, como lo fueron las anteriores que sufrió desde la post-guerra. Ella reside en causas mucho más profundas: básicamente en el déficit acumulado del balance de pagos, la inflación interna y el descenso comparativo de su productividad respecto a otros países capitalistas.

Desde 1950 el déficit acumulado de la balanza de pagos de los Estados Unidos sumó más de 40.000 millones de dólares. Estos saldos deudores con el exterior, principalmente con Europa, debieron ser pagados con salidas de oro y con aceptación por parte de aquellos países de integrar reservas cada vez más importantes en dólares.

En el primer semestre de 1970 el déficit de la balanza de pagos ascendió a casi 5.000 millones de dólares, con lo que se cubrió la cifra prevista para todo el año. Los cálculos corregidos hacen ascender el déficit anual a 8.000 millones de dólares.

Pero lo que agrava mucho más la situación es que hasta el presente el comercio de mercaderías y servicios de los Estados Unidos con el exterior presentó siempre saldos favorables, mientras los déficits globales del balance de pagos se producían porque las salidas de capitales al exterior, principalmente para financiar los gastos militares, superaban dichos saldos. Actualmente el comercio de mercaderías y servicios aparece casi sin excedentes. De allí que los déficits anuales de pagos sean cada vez mayores, hasta llegar a cifras como las comentadas.

Por otra parte la inflación interna, que en el último año llegó al 6 % en números redondos, descoloca progresivamente a los productos norteamericanos en el mercado mundial. Coincidentemente ello repercute en alzas sin precedentes de las tasas de interés del dinero, lo que contribuye a realimentar la inflación conjuntamente con el déficit del presupuesto estatal. Este déficit llegó a más de 3.000 millones de dólares en el ejercicio 1969-70. Para el ejercicio fiscal en curso se esperaba un presupuesto equilibrado, pero al presente ya se admite oficialmente un déficit de más de 1.000 millones que se estima será muy superior en los hechos.

Finalmente, la política crediticia restrictiva que se puso en marcha como parte de la clásica ortodoxia li-

beral para combatir la inflación debió ser dejada de lado a principios de este año a fin de reactivar la deprimida producción industrial y detener el alza de los tipos de interés del dinero.

Esta medida no tuvo efecto, ya que ni la producción ni la inversión salieron de su depresión, la desocupación siguió aumentando a lo largo del año y en mayo se produjo la crisis de la Bolsa, la más grave desde el célebre viernes negro de octubre de 1929.

El tercer fenómeno estructural que se viene manifestando hace varios años y que compromete la capacidad competitiva de Estados Unidos en el mercado mundial reside en los costos más bajos y en el creciente poderío financiero de Europa y Japón.

Hay que tener en cuenta que, por un lado, los tres factores mencionados no tienen carácter coyuntural, sino estructural. Constituyen fenómenos que se gestan lentamente y por lo tanto no se los puede revertir a corto plazo. Por otro lado, los tres actúan simultáneamente en la misma dirección, o sea descolocando a Estados Unidos en el mercado mundial, agudizando sus problemas de balanza de pagos y minando su poderío económico y financiero mundial, que se desplaza actualmente hacia los otros centros capitalistas. En síntesis, estos tres aspectos, al reforzarse mutuamente, convierten a la declinación de la economía norteamericana en un proceso tan avanzado como por eso mismo irremediable.

La transferencia del poder financiero mundial

"En el mundo occidental asoma lentamente la amenazadora pregunta: ¿qué harían los Estados Unidos si se los presentaran al cambio los 40.000 millones de dólares que deben en el exterior y que no tienen otra garantía que los 11.000 millones de oro del Fort Knox? ¿Y qué harán los Estados Unidos si mañana los bancos centrales, dándose finalmente cuenta de la falacia de la acumulación de reservas, uno después de otro, dejasen de comprar dólares a precio fijo o a cualquier precio?"

Ignoto Pastor, *idem*.

En el mundo de las transacciones capitalistas, al igual que en el mundo de la física, nada se pierde, todo se transforma. El poder financiero que pierde Estados Unidos no va al vacío, otros lo ganan.

Este desplazamiento del poder financiero mundial se mide por el crecimiento constante de las reservas monetarias internacionales en los bancos centrales europeos y su correlativa disminución en Estados Unidos.

Pero en la medida que este crecimiento de las reservas europeas se produce fundamentalmente en dólares, surgen problemas urticantes para banqueros celosos de sus ahorros.

Las reservas de oro de Estados Unidos ya están por debajo del mínimo aceptable, y por lo tanto sus actuales y futuros déficits de balance de pagos sólo pueden ser abonados al exterior en dólares. Pero a medida que aumentan las tenencias de dólares del exterior y permanecen constantes las reservas norte-

americanas de oro en Fort Knox, es obvio que el respaldo real del oro disminuye.

En otras palabras, los europeos acumulan reservas en una moneda papel que se desvaloriza rápidamente debido a la disminución de su respaldo oro y a la inflación interna norteamericana.

Fue esta sencilla constatación la que determinó a De Gaulle a convertir las reservas monetarias francesas de dólares a oro, defendiendo de esta manera el patrimonio de su país de la inevitable devaluación del dólar a corto o largo plazo. Pero lógicamente la legítima defensa del patrimonio francés afectó a Estados Unidos, dado que hizo disminuir sus ya escasas reservas de oro en el equivalente a varios miles de millones de dólares.

La desvalorización de hecho del dólar no afecta a los restantes países solo en la consiguiente depreciación de sus reservas. La inflación norteamericana repercute además a nivel mundial de una manera muy distinta a la inflación que pueden sufrir otros países.

Para cualquier país cuya moneda nacional no es aceptada como divisa mundial, un proceso continuado de aumento de los precios internos desemboca tarde o temprano en una crisis de su comercio exterior y en una devaluación que disminuya los precios de sus exportaciones en términos de divisas, y recupere el equilibrio entre importaciones y exportaciones.

Pero en un país cuya moneda nacional es divisa aceptada internacionalmente, como el dólar, el mecanismo funciona de manera distinta. En este caso los déficits de pagos con el exterior se abonan directamente con la moneda propia. Es como si la Argentina pudiera saldar su periódica escasez de divisas emitiendo pesos moneda nacional y pagando con ellos al exterior.

Esto ha permitido a Estados Unidos evitar una devaluación formal de dólar hasta el presente, pero a costa de "exportar su inflación" al resto del mundo. Pocos hechos ponen más de relieve la hipocresía del imperio, que mientras nos receta rígidas fórmulas de "austeridad monetaria" a través de los planes de estabilidad del F.M.I. practica todo lo contrario para sí mismo.

Sin embargo esta política para salvar al dólar de una devaluación tiene su costo, dado que resta competencia a la producción norteamericana en el exterior por el encarecimiento comparativo de sus precios. No obstante, para contrarrestar estos efectos existe todo un andamiaje de paliativos, como los "préstamos atados" y la presión político-militar directa.

Pero a más de lo expuesto, la financiación de los déficits de balanza de pagos con emisión de dólares tiene otros efectos paradójicos para los europeos.

Sus bancos centrales han acumulado dólares sin respaldo real destinados a financiar los gastos militares de Estados Unidos, pero que también han servido para financiar la expansión de las corporaciones norteamericanas en Europa. O sea que, en definitiva, al comprar dólares sin respaldo, los europeos contribuyen a financiar la expansión de las empresas yanquis en sus propios mercados.

¿Por cuánto tiempo más podrá mantenerse esta paradójica situación y los europeos se abstendrán de hacer valer su creciente predominio financiero sobre Estados Unidos? De Gaulle puso las cosas en su lugar, pero no fue acompañado. Complejas razones que hacían a la supervivencia del capitalismo occidental como sistema mundial han tendido a prevalecer hasta ahora.

Vietnam y la derrota militar y económica del imperio

"Esa inquietud explica los esfuerzos que recién han empezado los países del Mercado Común Europeo para organizar entre ellos una moneda única. No es que me haga ilusiones sobre las dificultades de esa empresa ni sobre el tiempo que pasará antes de su realización, mientras sigan dominando en materia monetaria las falsas doctrinas de la nueva economía, pero esa orientación evidencia la voluntad de los europeos de buscar una alternativa al dólar tanto en lo que se refiere a moneda de cuenta, como a moneda de reserva."

Ignoto Pastor, ídem.

Las complejas razones mencionadas se reducen en realidad a una sola. Cuando en las reuniones internacionales los europeos hacen recriminaciones a Estados Unidos por no poner su "casa en orden" equilibrando la balanza de pagos y eliminando la inflación, y alegan que no pueden seguir inflando sus reservas con dólares desvalorizados, el Secretario del Tesoro norteamericano responde con un argumento concluyente: el déficit de nuestra balanza de pagos obedece básicamente a la necesidad de sostener nuestro enorme dispositivo militar en el mundo, destinado a preservar el sistema capitalista, del que Uds. se beneficiarían pero que no están dispuestos a financiar. Europa lo sabe, y en última instancia aceptar dólares desvalorizados le resulta más barato que asumir por sí la parte que le correspondería en esos gastos militares.

Sólo De Gaulle aceptó las reglas del juego al retirar a su país de la NATO y encarar la creación de su propio aparato de defensa.

A más de esta razón, Europa y Japón son concientes que el sistema capitalista mundial del que son partícipes no soportaría una catástrofe del dólar, sobre el que está basado actualmente el sistema monetario internacional, y que por lo tanto es necesario encontrar una solución gradual. Esta solución debe consolidar el predominio financiero de Europa sin poner en peligro la supervivencia del capitalismo occidental y de su explotación del Tercer Mundo, a través de la instrumentación progresiva de una nueva moneda internacional.

El imperialismo europeo resurge de sus cenizas y se toma la revancha de sus largos decenios de socio menor del imperio yanqui. Pero sin impacencias. En el corto plazo el tiempo trabaja a su favor. Las aventuras militares yanquis son asumidas por el continente europeo con un cómodo papel de condenación formal en lo político, mientras en lo económico deterioran el poder de su rival.

Pero en realidad ha sido el pueblo vietnamita el actor de esta declinación norteamericana. La derrota mili-

tar y política que Vietnam ha infligido al imperio yanqui en su extensa y heroica lucha ha sido simultáneamente el principal factor de erosión de su economía, al obligarlo a mantener un volumen de gastos de defensa que, si en un primer momento ayudaron a reactivar la producción, en un segundo momento agudizaron enormemente los déficits de balance de pagos y la inflación, y rompieron el frente político interno.

La derrota militar y la decadencia económica del imperio son dos factores que interactúan entre sí para que su caída durante la segunda mitad de la década de los 60 haya sido mucho más rápida de lo previsible con anterioridad.

Ningún imperio puede sufrir derrotas de esa magnitud sin perder el respeto, o el temor, del resto del mundo; factor éste fundamental para conservarse como tal.

La década de los años 70 asistirá a la disolución del imperio más mediocre y más sangriento de la historia. La Humanidad, encarnada hoy en el Tercer Mundo, tiene con el pueblo vietnamita una deuda que no se puede verbalizar.

América Latina, Estados Unidos y Europa

"No sólo se ha registrado una drástica reducción en las asignaciones para la ayuda oficial, sino que la inflación y el creciente costo del dinero que se experimentan en Europa y Estados Unidos han hecho que a los países en desarrollo les resulte cada vez más difícil obtener capital, por lo que han tenido que presenciar, en la segunda mitad de la década, el aumento del costo de servicio de su deuda exterior. El progreso registrado en la reducción de las barreras aduaneras, en especial de aquellas que obstruyen actualmente las exportaciones de bienes manufacturados de los países en desarrollo, ha sido insignificante y, en la práctica, los ricos se han hecho aún más ricos por la explotación de su progreso tecnológico."

Sir George Bolton, ídem.

Mientras Europa se beneficia con saldos positivos en su movimiento de pagos con Estados Unidos, aunque sea con dólares inflados, en América Latina los saldos negativos de los movimientos de capitales son cada vez mayores. Teniendo en cuenta las inversiones directas exclusivamente, el monto neto invertido por Estados Unidos en América Latina entre 1960 y 1968, según cifras oficiales y públicas del Departamento de Comercio de aquel país, fue de 5.079 millones de dólares, mientras que las ganancias brutas de las inversiones directas norteamericanas en el mismo período alcanzaron a 11.338 millones, de los que se remitieron al exterior 8.933 millones.

Ello significa que se envió al exterior casi 4.000 dólares más de lo que se invirtió.

Pero además debe tenerse en cuenta que los 2.405 millones de dólares de diferencia entre las ganancias totales y las remitidas al exterior se reinvertieron localmente para financiar parte de los 5.079 millones de dólares de nuevas inversiones directas. Sabemos además que el resto hasta cubrir dicha cifra se financió en su casi totalidad con créditos locales, lo que

implica que en definitiva en la balanza de pagos de América Latina no ingresó un sólo nuevo dólar en tanto egresaron 8.933 millones.

Estos hechos son ya muy conocidos, al punto que fueron recogidos en el Consenso de Viña del Mar y presentados a Nixon por el Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, Gabriel Valdes, en nombre de todos los gobiernos latinoamericanos, pese al disgusto de algunos de ellos.

Pero es fundamental tener en cuenta que estos saldos negativos de los movimientos de capitales de América Latina con Estados Unidos y Europa no inciden de ninguna manera en una limitación de la expansión de las corporaciones internacionales en nuestros países. Como hemos visto, la expansión de las corporaciones norteamericanas y europeas continúa sobre la base de la reinversión de parte de los beneficios locales y del crédito nacional.

En el caso de las nuevas radicaciones, lo único que se aporta generalmente desde el exterior es la tecnología, que se la hace valer al doble o triple de su costo y que no da lugar a ningún ingreso neto de divisas, pero sí a egresos inmediatos e ininterrumpidos. El resto se financia con créditos concedidos por bancos locales y sucursales de los bancos extranjeros, ambos a partir del ahorro nacional, y con "préstamos atados" de organismos internacionales. Por otra parte, es norma en los estudios de factibilidad técnico-económica de este tipo de radicaciones el establecer el retorno del capital invertido en un plazo de 5 años. De este modo, prácticamente el 100 % de las nuevas inversiones y ampliaciones se financia con el ahorro nacional latinoamericano y con utilidades obtenidas del mercado interno, sin dar lugar al ingreso de un solo dólar desde los países de origen.

Un ejemplo concreto puede facilitar la comprensión del método de operar, y de la "ayuda" que significa el capital extranjero. Hace poco tiempo el gobierno argentino dictó una ley de fomento a la hotelería, que estableció desgravación de impuesto a los réditos a las sumas invertidas en esa actividad; cuya prioridad económica no puede ser más dudosa por otra parte. Coincidentemente, la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires licitó terrenos de excepcional ubicación, frente a la estación Retiro, para la construcción de un hotel de turismo internacional.

La licitación fue ganada por la cadena de hoteles Sheraton, que pertenece al Holding Internacional Telephone and Telegraph, y las inversiones necesarias fueron aportadas por la Standard Electric de Argentina, otra empresa perteneciente al grupo ITT, a partir de ganancias locales. De este modo la ITT financia la expansión de su cadena de hoteles a la Argentina con las ganancias locales de otra de sus empresas, desgravadas de impuestos y con un terreno excepcional a bajo costo. Todo ello sin ingresar un solo dólar del exterior.

Mientras tanto la deuda externa de América Latina se incrementa a límites insostenibles. El reciente informe Friedman, realizado para el Banco Mundial, establece que del total de la deuda externa de los 114 países miembros, estimada en 60.000 millones de

dólares, a América Latina corresponde el 35 % del total, o sea alrededor de 21.000 millones. Pero de los 5.000 millones de dólares anuales que corresponden al pago de los intereses y amortizaciones de esa deuda total, a nuestros países les corresponde el 50 %, o sea alrededor de 2.500 millones al año.

No existe ninguna posibilidad de que esta transferencia de divisas de América Latina al exterior se anule en el futuro, ya que ella está dictada por la necesidad de aliviar la balanza de pagos de Estados Unidos. En otras palabras, América Latina financia parte de los déficit de pagos externos que Estados Unidos mantiene con Europa.

La dependencia argentina y el dólar

De este modo, a nivel mundial se reproducen las situaciones que los argentinos conocemos bien a nivel nacional. Así como los "planes de estabilidad" descargan periódicamente el peso de las crisis internas sobre el pueblo trabajador, la crisis norteamericana se resuelve transitoriamente descargando parte de su peso sobre nuestra economía nacional.

Para ello están nuestros gobernantes lacayos, cuya función es adaptar nuestra economía a las necesidades de la economía norteamericana y europea.

Mientras el dólar se desvaloriza, el Banco Central integra sus reservas en esa moneda.

Mientras Estados Unidos pone restricciones a la salida de capitales, nuestros cipayos ostentan el vergonzoso espectáculo de un sistema cambiario absolutamente libre, que no sólo no pone ninguna restricción al envío de beneficios, regalías, etc., sino que admite que las empresas extranjeras efectúen remesas anticipadas de dividendos, como en la segunda mitad de 1969.

Mientras Estados Unidos, defendiendo sus intereses imperiales resiste tenazmente la devaluación del dólar, nuestros Ministros de Economía devalúan anticipadamente e injustificadamente la moneda nacional, como en junio de este año, favoreciendo la posición del dólar en nuestro país.

Mientras nuestro comercio exterior con Estados Unidos presenta un saldo negativo acumulado de casi 2.000 millones de dólares desde 1960 a la fecha, y el Congreso de los Estados Unidos estudia de un año a esta parte una avalancha de medidas proteccionistas para limitar nuestras importaciones y las del resto del mundo, el gobierno argentino rebaja nuevamente los derechos aduaneros y proclama la apertura de la economía al exterior.

Nuestra dependencia política, económica y cultural no se diferencia de la de nuestros hermanos latinoamericanos y nos une a ellos, aunque los caminos sean propios. La guerra de liberación de este régimen, signado por el maridaje antinacional entre lacayos uniformados y tecnócratas apátridas, que pasan con cinismo de la función pública a los directorios de las corporaciones internacionales, ya ha comenzado, y el ejemplo de los patriotas cunde en el pueblo argentino.

Chile

“Por la razón o la fuerza”

El júbilo que despierta el resultado electoral favorable a Salvador Allende en Chile, logrado por una coalición de fuerzas de izquierda agrupadas en torno a la Unidad Popular, viene cargado de esperanzas, promesas y condicionamientos.

La victoria popular que respalda a un candidato marxista y a un programa de gobierno que plantea como objetivo principal la iniciación de la construcción del socialismo en Chile, se sustenta en un acrecentamiento de la conciencia de los trabajadores, a través de su paulatina incorporación a las luchas reivindicativas, y, fundamentalmente, en las contradicciones de la burguesía que la llevaron dividida a disputar el poder.

En esta coyuntura la derecha y el imperialismo no se entregaron. Torpemente, primero, se defienden desatando una ofensiva terrorista que los deja totalmente desmascarados e intentan ahora trabar el proceso y sabotear toda posibilidad de salida económica.

Pero el cumplimiento del programa se verá condicionado no sólo por los obstáculos que le impongan sus enemigos de afuera sino también por la heterogénea composición de fuerzas de la Unidad Popular y su insistencia en proclamar que lo llevará adelante dentro de los márgenes de la legalidad institucional.

Esta etapa que se inicia en Chile será sin duda un paso adelante en la marcha del proceso re-



volucionario pero, inevitablemente, encontrará sus límites en las raíces mismas de su nacimiento; límites que, no obstante, habrá impulsado a superar al haber permitido desarrollar en la clase trabajadora la conciencia de su derecho a ser gobierno y la posibilidad de acceder al poder.

Al irse frustrando las expectativas populares se irá acercando la hora del enfrentamiento definitivo, en el que será exigencia defender el triunfo “por la razón o la fuerza”, como reza el escudo chileno.

Ubicada en la segunda de estas opciones y cuestionando la posibilidad de una radicalización del proceso revolucionario dentro de un marco legal, la Izquierda Revolucionaria ha levantado desde sus comienzos la bandera de la lucha armada en Chile. La victoria electoral de la UP ha llevado a sus cuadros a una auto crítica que lleva aparejada, junto con la reafirmación de su estrategia, la necesidad de elaborar nuevas tácticas que le permitan intensificar



su acción en los frentes de masas.

El M.I.R. se inscribe en esta corriente y ha llegado a ser su más claro y reconocido exponente. Por ello publicamos en esta edición su análisis de la actual coyuntura como así también una entrevista al Padre Darío Marcotti, quien nos expone sus puntos de vista sobre el proceso chileno, a partir de su larga experiencia de solidaridad con las luchas populares como activo militante de la Iglesia del Pueblo.

1. Habla la “Iglesia del Pueblo”, de Valparaíso

Entrevista con el padre Darío Marcotti

C. y R. ¿Cómo nacen los movimientos “Iglesia Joven” e “Iglesia del Pueblo” en Chile?

D. M. La Iglesia Joven surgió en Santiago como protesta por el estilo de la visita de Pablo VI a Colombia, protesta que tuvo su manifestación más notoria en la toma de la Catedral en agosto del 68. Para muchos cristianos ese acto era una expresión bien adecuada de la Iglesia fronteriza que estaba en ese momento en un proceso crítico y de marginación de la Iglesia oficial.

En ese tiempo el equipo joven de la diócesis de Valparaíso estaba en conflicto con la Jerarquía y 23 curas habíamos renunciado exigiendo se nos reconociera nuestra línea de pastoral popular en las comunidades de los cerros. Sobre la base de la movilización de un importante sector cristiano popular exteriorizada en manifestaciones callejeras de apoyo a nuestra “huelga” comienza a plasmarse la “Iglesia del Pueblo”.

C. y R. ¿Sobre qué perspectivas se fueron desarrollando estos movimientos, cuáles fueron sus planteamientos y su acción hasta la fecha?

D. M. Los dos movimientos corrieron desde el principio juntos, pero en forma paralela, no integrados a un nivel nacional. Las expresiones de la Iglesia Joven estaban más bien orientadas a lo interno de la Iglesia: fijar posición con referencia a la jerarquía. El movimiento “Iglesia del Pueblo” se propuso desde un comienzo vincular a los cristianos a la lucha de clases, sobre todo en los conflictos sindicales. Se nos veía como un grupo político, nosotros lo negábamos. Lo que nos interesaba era ir desatando las fuerzas revolucionarias de los cristianos. Pretendíamos ser un enlace entre la Iglesia y el futuro político de sus integrantes, marcábamos tendencia buscando una militancia revolucionaria.

Posteriormente nos preocupamos también de una búsqueda teórica. Hemos trabajado bastante en seminarios, a nivel reducido, con el objeto de hacer planteamientos públicos que puedan servir de orientación a

muchos cristianos que no están vinculados directamente con nosotros. Esta tarea de difusión es, a mi entender, lo más importante del movimiento. Nuestro planteamiento central es el siguiente: la Iglesia hasta aquí ha estado vinculada y ha sido expresión de una sociedad burguesa y por lo tanto su palabra y su acción no corresponden al Evangelio sino a una institución burguesa. El cristianismo tendrá algo que decir siempre que cambie básicamente su situación sociológica. Pretendemos ligarlo al pueblo, que los cristianos se coloquen en una situación de solidaridad con la clase trabajadora, en una situación revolucionaria. Desde allí podrán reformular el cristianismo, desde una situación desvinculada del poder burgués y con herramientas teóricas y científicas importantes. Me parece que el cristianismo tiene que sufrir básicamente una transformación, transformación por la crítica desde un nuevo tipo de cultura. Para eso es necesario que se arriesgue a una revolución. Qué va a resultar o qué va a quedar al otro lado, no lo sabemos.

En este momento vemos que es un elemento cultural latinoamericano que juega un rol importante, pero que va a desempeñar un rol revolucionario en la medida en que se logre motivar revolucionariamente un nivel religioso, idealista o intuitivo y en esa medida va a sufrir una transformación bajo una crítica hecha desde una nueva situación sociológica, en una cultura científica. Para ello nos parece importante la praxis, la praxis revolucionaria, el que incluso como cristianos estemos incorporados al proceso político.

C. y R. ¿Qué significado le das al término como cristianos?

D. M. Es evidente que la solución política no la vamos a dar como cristianos. Hay que romper el miedo de los cristianos de meterse en el proceso. De hecho hay sectores, como es el caso del MAPU, que provienen del cristianismo.

C. y R. El Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, de Argentina, basa principalmente su acción en la crítica y denuncia de las injusticias y crímenes del régimen. En la nueva situación chilena con la Unidad Popular en el poder ¿habría otros elementos de aporte positivo?

D. M. En esto yo no sé si tendremos fuerza o seremos capaces de aportar políticamente algo más. Temo que no. Tenemos algunos militantes muy claros pero no creo que como movimiento podamos nosotros influir en la radicalización del proceso o en una verdadera democratización del poder. Porque considerando que los cristianos son nuevos en política no seríamos capaces de asumir un papel de cierta vanguardia. De ninguna manera. Estaremos, junto a otros grupos, en una actitud crítica frente a la UP en la medida en que no cumpla sus compromisos con el pueblo.

C. y R. ¿Crees que la posición de la Iglesia Joven frente a la UP difiere de la de la Iglesia del Pueblo?

D. M. Sí, es diferente, y en esto influye la composición de cada uno de los movimientos. En Santiago hay mayoría de militantes de movimientos independientes, pero no de partidos, que están en una posición de desconfianza institucional respecto a la UP, ya no sólo en una actitud crítica que lo estamos todos. Nuestra militancia está mucho más metida en el proceso de la UP, lo que nos hace aparecer un poco más "amarillos", aunque yo diría más respetuosos del proceso que se está dando en Chile.

C. y R. ¿A qué grupos tienden a integrarse los cristianos que activamente se incorporan en esta etapa al proceso revolucionario?

D. M. Yo creo que eso no les viene por lo cristiano sino por su extracción de clase. Yo trabajo en un Centro Educativo para obreros donde la gente en general es comunista. Los alumnos tienen gran influencia del MAPU ya que el personal docente pertenece en su mayoría a ese movimiento; y, sin embargo, los obreros que entran a militar lo hacen en el PC. Parecería que las formas del PC son mucho más cercanas a la clase obrera que las del MAPU, que no han logrado todavía superar las bases intelectuales. La gente de extracción popular se va a los partidos de izquierda tradicional: socialista y comunista.

A la Iglesia del Pueblo le pasa algo parecido. En Santiago, en cambio, la composición de la Iglesia Joven es más bien intelectual con preferencias políticas hacia el MAPU y movimientos de la Izquierda Revolucionaria.

C. y R. ¿Cómo encuadrarías los movimientos "Iglesia Joven" e "Iglesia del Pueblo" en el proceso revolucionario?

D. M. Yo pienso que son expresión de un movimiento latinoamericano. En Argentina, en Colombia, en Brasil... el proceso es distinto. Es un proceso político y lo que varía es la manera de incorporarse de los cristianos a este proceso. Helder Camara en Brasil representa una transición, una manera de movilizar la conciencia cristiana, así como Camilo Torres es símbolo de entrega total. No creo que movimientos como los nuestros tengan por delante una larga vida, parecerían tener una misión en una etapa determinada.

C. y R. ¿Dentro de la composición de fuerzas de la UP qué rol, a tu criterio, cumpliría cada uno de los partidos políticos que la integran?

D. M. La UP es una agrupación transitoria, creada especialmente para ganar una elección. Creo que no es una fuerza para construir el socialismo ni podrá serlo ya que es una coalición que ha hecho muchas concesiones. Si comparamos los programas y los principios de cada una de las fuerzas políticas que la integran notamos que son divergentes en muchos casos, como el del partido radical con relación a los partidos marxistas. Es imposible que esta coalición, si no sufre una transformación radical, vaya a llegar muy lejos.

C. y R. ¿Ante qué hechos se van a ir definiendo los distintos sectores que componen esta coalición y cuál sería la política correcta a seguir por la UP?

D. M. Creo que desde el 4 de noviembre cuando la UP asuma el gobierno, frente a las medidas que se tomen se irán probando estas fuerzas. La radicalización en algunos sectores de la social democracia, del API (Acción Popular Independiente) y del Partido Radical va a provocar conflictos internos y habrá militantes que se integren y otros que se abrirán del proceso. En los partidos marxistas, socialista y comunista, que tienen una definición más radicalizada, las rupturas no se darán tanto por definiciones como por estilo. El objetivo es construir el socialismo —eso es claro— pero los estilos van a entrar en pugna. Pienso que la UP debe desarmar a la derecha, económicamente, sobre todo en el primer período, y cuando el poder popular sea lo suficientemente fuerte para enfrentar a la derecha debe producir el enfrentamiento definitivo.

Ese enfrentamiento requiere una movilización de masas muy diferente a la que ha existido hasta ahora, que ha sido reivindicativa dentro de los moldes tradicionales de la legalidad impuesta, pues para poder pasar al socialismo es necesario cambiar los esquemas políticos y eso requiere un nuevo estilo.

Cuando llegue el enfrentamiento el nuevo estilo deberá ser revolucionario y el pueblo tendrá que tener poder económico, social, político y militar. Digo militar en dos sentidos: que el ejército sea nuestro y que el pueblo sea ejército. Este planteo puede ser rechazado por los partidos social-demócratas y posiblemente también por una gran parte del PC que ha confiado hasta ahora en arreglar las cosas por arriba, en entendimientos entre dirigentes y construcción de leyes en los pasillos del Senado.

C. y R. ¿Quiénes serían los protagonistas de este nuevo estilo?

D. M. Pienso que en los hechos que se van a desencadenar las bases van a rebasar a sus dirigentes y eso va a provocar una escisión de todos los movimientos en general. El MAPU sería el más entero en una verdadera posición revolucionaria y un sector importante del PS, que a pesar de sus divergencias internas, puede considerarse como revolucionario.

En estos dos o tres años, aproximadamente, se irá gestando una reorganización de las fuerzas de izquierda que dará nacimiento a una nueva conformación, quizás a un nuevo partido, que supondrá la desaparición de algunos de los existentes y la desvinculación de otros.

No creo que esto se pueda producir por acuerdos sino por hechos. Los que realmente sean revolucionarios se tendrán que ir quemando en actitudes y en acciones en el futuro y el mismo proceso va a ir seleccionando la gente: muchos de los actuales dirigentes quedarán atrás por no haber sido capaces de dirigir el proceso y de la lucha surgirán nuevas cabezas con capacidad de conducción de masas. ■

2. Habla el Movimiento de Izquierda Revolucionaria

Entrevista con Fernando Gutiérrez, del Secretariado Nacional del MIR

C. y R. — ¿Qué perspectivas tiene la UP para llevar a cabo su programa de gobierno en las condiciones institucionales actuales?

MIR — El anuncio por parte del futuro gobierno de ciertas expropiaciones ha provocado ya la reacción de amplios sectores del mundo capitalista. Si a esto se agrega la intención de sabotear toda medida del gobierno popular, el panorama se agrava. Para un gobierno que se va a encontrar con falta de capital, con una no inversión, con gran cesantía, con un alza creciente del costo de la vida y, por otra parte, con una deuda externa extraordinariamente alta que deja el gobierno de Frei, las perspectivas, dentro de la institucionalidad burguesa, son bastante difíciles.

C. y R. — ¿Planteas que va a haber un problema económico insalvable para la UP a corto plazo?

MIR — A corto o a mediano plazo. De aquí a seis meses o de aquí a un año la situación va a ser sumamente dura. Esto si la UP se sigue planteando en términos de respeto a la institucionalidad, de no movilización de masas y sin una política coherente frente a las Fuerzas Armadas. Ante esta situación, que se vislumbra muy difícil, la UP tiene dos posibilidades.

La primera sería trazar con la burguesía, llamar a la DC al gobierno, hacer un gobierno de transición con medidas demagógicas pero sin realizar el programa que ha planteado al pueblo. No nacionalizar todos los bancos sino uno, dos, o tres, no nacionalizar los monopolios, nacionalizar parte de las empresas extractivas norteamericanas pero dándoles garantías de inversión en otros sectores, etc. Esta posibilidad nada solucionaría puesto que la desconfianza que inspira la UP en el gobierno frustraría de todas maneras la inversión masiva de la burguesía, necesaria para salvar la crisis que se avecina. Por otra parte, de no cumplirse las reivindicaciones fundamentales que la masa espera, la UP se vería obligada a reprimir, ya que el PC, a pesar de todo el manejo que pueda tener de la CUT, resultaría insuficiente para controlar una situación de franco inconformismo. Esto

marcaría un abismo entre el gobierno de la UP y la masa obrera, campesina y estudiantil se iría volcando a la IR que le señalaría el camino que debe seguir para la toma del poder y la construcción del socialismo. Se daría finalmente un enfrentamiento armado que terminaría por dar paso a la dictadura del proletariado. Este es un camino.

C. y R. — Sería el camino dentro de la institucionalidad. ¿En qué consiste el otro?

MIR — El otro —y éste es el que a nosotros nos interesa empujar— se plantearía en estos términos: frente al sabotaje de la burguesía, avanzar, seguir radicalizando el proceso, hacer participar a la masa, movilizarla y organizarla. Y esto hacerlo desde el punto de vista para-militar. Que ellos defiendan el triunfo, que defiendan el programa, que defiendan su poder en cada uno de los frentes de trabajo. Es necesario la superación de ese espíritu pasivo y resignado que algunos sectores de la Izquierda Tradicional se han encargado de introducir en la clase obrera.

C. y R. — ¿Cuál sería la política económica a seguir en este segundo camino?

MIR — La única solución es hacer una expropiación masiva y sin indemnización de los bienes de producción más importantes: bancos, monopolios y gran industria, de manera que, a corto plazo, el gobierno pueda contar con un capital suficiente como para crear nuevas fuentes de producción, nuevas fuentes de trabajo y solucionar una serie de problemas básicos que son requeridos por la población.

C. y R. — Las Fuerzas Armadas son una de las amenazas latentes a la aplicación del programa del gobierno popular. ¿Tiene la UP una política definida frente a ellas?

MIR — La UP debiera tener una política clara para poder conquistarse a la suboficialidad, a la oficialidad joven y a todos los sectores de base de las Fuerzas Armadas: derecho a voto de todos, escuela militar abierta a la generalidad de los cuadros, etc. Sin esta política de captación e integración de las Fuerzas Armadas al proceso socialista, la UP quedaría al arbitrio de un golpe militar.

C. y R. — ¿Crees en la posibilidad próxima de este golpe?

MIR — Nos parece que es el peligro más importante que hay en este momento en Chile. No creemos que sea próximo, ya que las Fuerzas Armadas no están ideológicamente determinadas hacia la izquierda o la derecha. Sería, además, un golpe poco popular, tanto en el pueblo como en los sectores centristas y pequeña burguesía, o sea, los sectores que apoyaron a la Democracia Cristiana. Pero esta situación va a cambiar de aquí a un año más, en que prevemos una gran crisis, gran descontento, y en donde un gran sector de la población esté anhelando un gobierno que de seguridad, orden, que tenga autoridad, que termine con el caos. Es muy probable que la burguesía espere esas circunstancias para lanzarse al golpe, al que harían aparecer como la salvación del país.

C. y R. — ¿Qué se propone como tarea la Izquierda Revolucionaria en esta etapa?

MIR — Hacer lo que la UP hasta ahora no ha hecho. Despertar, movilizar, organizar a la masa, darle conciencia de su responsabilidad histórica, explicarle que este aparente enfrentamiento entre partidos políticos es un enfrentamiento de clases, y que detrás de estas clases existen intereses económicos. Estos son, por una parte, los del imperialismo y la burguesía y, por otra, los de la clase obrera. Son intereses antagónicos y la única forma de superarlos es preparar a la clase obrera para derribar la resistencia de la burguesía.

C. y R. — Sin duda alguna este momento es propicio a la Izquierda Revolucionaria para una apertura en un frente de masa, ¿esto implica, a partir del 4 de setiembre, un cambio en las tácticas y en los frentes de acción del MIR, tal como se venían planteando hasta ahora?

MIR — Sí, implica algunos cambios. Antes nos planteábamos que para iniciar la insurrección había que comenzar movilizándolo a la masa a fin de que fuera tomando conciencia, a través de una serie de medios (acción directa, organización de grupos para-militares), de que era justa una revolución y que ésta tendría que ser armada.

Con la victoria de la UP se ha dado un extraordinario paso adelante: se trata ahora de defender algo que todo el pueblo considera legítimo y, por esto, la lucha armada que necesariamente tendrá que entablarse entre pueblo y oligarquía aliada al imperialismo será considerada como una guerra justa a los ojos del mismo pueblo.

Nosotros siempre hemos planteado la penetración de ciertos frentes de masa que consideramos indispensables: el sector obrero, el sector campesino, el sector de pobladores y el sector estudiantil.

C. y R. — ¿Podría afirmarse que estos cambios no significan un viraje fundamental en la línea del movimiento?

MIR — No, estos cambios de tácticas ante una nueva coyuntura no implican que la estrategia del movimiento haya cambiado fundamentalmente: la penetración de los frentes de masa y la preparación de la infraestructura técnico-militar sigue siendo el único camino para que el pueblo alcance el poder. Una cosa es que el compañero Allende sea el presidente de la República; y otra es que los trabajadores estén ejerciendo el poder una vez aplastada la resistencia de la burguesía y desmantelada toda la burocracia político-militar que la sostiene. Son dos cosas muy distintas. Creemos que la diferencia que hay entre ellas es la misma diferencia que existe entre la lucha armada y la lucha electoral.

Con o sin el triunfo de la UP, los requisitos básicos para que los trabajadores ejerzan el poder siguen siendo los mismos:

- 1) Tener una organización social adecuada.
- 2) Tener una organización para-militar adecuada.
- 3) Tener una organización militar adecuada.

C. y R. — En la situación actual con la UP en el

gobierno, el MIR concretamente ¿ha debido adoptar nuevas tácticas y reestructurar la organización interna del movimiento?

MIR — La táctica a seguir son los tres pasos que citaba anteriormente. Lo primero es impulsar todo tipo de organizaciones sociales de lucha: comités de cesantes, de pobladores sin casa, de campesinos sin tierra, de defensa del triunfo, etc.

El segundo paso es que desde estas organizaciones sociales deben formarse grupos para-militares para defender las reivindicaciones logradas. Es el caso de milicias populares de los pobladores, las de cada sindicato, de la Universidad, de una radio o de un canal de televisión... Es decir, todo aquello que sea del pueblo o que esté representando los intereses del pueblo, tiene que ser defendido por los mismos sectores sociales interesados.

El tercer paso es que dentro de esos mismos grupos para-militares se gesten los grupos clandestinos que van a formar los cuadros de la guerrilla armada. Ellos no van a defender únicamente los frentes de trabajo, o las organizaciones de lucha: sino todo un pueblo, un caserío o un sector. Son los que van a tener movilidad para realizar acciones directas.

Mucho hemos sacado del ejemplo de Vietnam.

C. y R. — ¿Qué aplicación podría darse en Chile del modelo vietnamita y cuál es el aporte de su ejemplo para el trabajo político?

MIR — Para nosotros fue un verdadero descubrimiento: nos dimos cuenta en la práctica que la forma de penetrar más adecuada era crear organismos intermedios: son los diversos "comités" de que hablaba antes, y que su bandera de lucha depende de los diferentes intereses locales que están en la expectativa de los trabajadores. No se trata de plantear únicamente el problema económico, sino también otras reivindicaciones concretas, y todo con plazos definidos. O sea, se trata de crear organizaciones intermedias que están entre el movimiento revolucionario propiamente tal y el sindicato o la organización social puramente reivindicatoria en lo económico.

En pocas palabras, podríamos decir de que la táctica consiste en movilizar el frente de masas en torno a reivindicaciones inmediatas, domésticas, e ir uniéndolo, en el trabajo político, esas reivindicaciones inmediatas a los objetivos del socialismo.

Esta práctica ha sido la ruta señera del crecimiento revolucionario en Chile y la que nos ha permitido a nosotros una rápida expansión.

C. y R. — ¿Qué papel adjudicamos a los cristianos en el proceso actual chileno?

MIR — Nuestro pueblo es en gran parte religioso y vive en una tradición cultural cristiana.

La actuación de muchos de ellos como revolucionarios comprometidos legítima ante el pueblo cristiano, en primer lugar, la idea de la revolución, y en segundo lugar, la idea del socialismo. La reflexión de esos grupos sobre su misma praxis política permite que esas ideas no sean extrañas a la problemática cristiana y lleguen a expresarse con sus mismos signos, símbolos y palabras.



Documento

El MIR ante el triunfo de la Unidad Popular

La mayoría electoral obtenida por la izquierda ha hecho surgir una serie de preguntas concretas en el seno de la izquierda revolucionaria. Algunas de ellas son: ¿cuál es el significado del triunfo electoral de la UP? ¿Ha fracasado la estrategia de la lucha armada en Chile? ¿Debe abandonarse la actual organización de tipo político-militar? ¿El triunfo electoral es patrimonio exclusivo de la UP y en él la izquierda revolucionaria nada tiene que hacer?

Al parecer es difícil opinar hoy día en la izquierda. Si no se coincide absolutamente con lo que algunas fuerzas del Comando Nacional de la UP sostienen*, se corre el riesgo que de inmediato éste, el bloque político más poderoso del país, se sienta en la obligación de aclarar lo que a su entender no es evidente aún: que nuestra pequeña organización no es su "tutor", ni le "administra".

Nada deseamos menos que obstaculizar la posibilidad de que la UP asuma el gobierno. Pero, a la vez, nos parece legítimo y necesario expresar nuestro pensamiento. Creemos útil abrir la discusión en un terreno elevado y fraternal, en el seno de la

* El PS se abstuvo en la votación de la declaración sobre el MIR, del Comando Nacional de la Unidad Popular, en que se establece que no somos "tutores" ni "consejeros" de la UP.

izquierda, discusión que sólo prepotencias y agresiones verbales de parte de otros podrán entregar, contra nuestra voluntad, municiones al enemigo.

Para ahorrar tiempo a la UP y preocupaciones excesivas a la derecha y a la DC, desde ya dejamos establecido que lo que afirmamos no representa el pensamiento de toda la UP que nos dirigimos al pueblo, y que no somos "administradores" ni "tutores" de toda la izquierda.

1

El Imperialismo y las Burguesías de América latina

Sin pretender profundizar nos interesa responder a una de las interrogantes que se plantean en la izquierda: ¿Es posible que hoy pueda darse una alianza entre sectores importantes de la burguesía nacional con la izquierda para desarrollar una política antimperialista?

La clase dominante en América latina está constituida por un complejo social y político que abarca las clases dominantes norteamericanas y a nuestras burguesías nativas, ligados estrechamente sus intereses económicos, militares y políticos. Existen contradicciones menores entre el imperialismo y las burguesías nacionales alrededor de la lucha por coger una mayor cuota de lo producido a través de la explotación de América latina. Pero siempre por encima de esas contradicciones prevalece el interés común en mantener el sistema de explotación y dominio sobre el que sustentan su poder y riqueza. Crecen las contradicciones entre la burguesía y el imperialismo toda vez que la cuota del botín de la explotación disminuye significativamente para uno de ellos; y cuando las masas en repliegue o estancadas en sus movilizaciones, no amenazan la supervivencia del sistema.

La burguesía latinoamericana se ha plantado en los últimos años disputarle al imperialismo una mayor cuota de participación en el excedente económico que cada país produce, lo que ha llevado a la denominada "ola de nacionalismo" en América latina. Se ha desarrollado en los distintos países, de acuerdo al estado en que se encuentre el movimiento de masas, y en la medida también del interés norteamericano en desviar sus inversiones de los sectores fundamentales extractivos hacia otros como la industria manufacturera. Expresiones de este proceso son los acuerdos de CECLA, el proceso peruano, al menos en sus orígenes, la pantomima de Bolivia, etc.

Los militares peruanos, por ejemplo, asumieron el gobierno, no en brazos de un ascenso de las movilizaciones de masas de este país, sino a partir de acuerdos de pasillos, permaneciendo las masas, al menos en los inicios, como espectadoras. En el Perú las masas no vivían un ascenso de sus movilizaciones; ello permitió a sectores de la burguesía hacer emerger contradicciones entre sus intereses y los norteamericanos, como también contradicciones entre distintas fracciones de la propia burguesía. (Sólo nos referimos a los orígenes y no a las posibilidades que puedan darse en el seno mismo del proceso peruano y entre las tendencias en desarrollo. Esta misma forma de análisis, en sentido inverso, permite explicar por qué no se aprecian intentos "nacionalistas" en Brasil, Uruguay o Argentina, y en alguna medida explica el aborto de la pantomima nacionalista boliviana.)

En Chile hace por lo menos tres años que las movilizaciones de masas vienen en aumento y la mayoría electoral de Allende se dio justamente sobre la base de las mayores aspira-

ciones de los trabajadores. El triunfo electoral es para las masas un paso adelante en la defensa de sus intereses, y para ello miran los intereses de las clases dominantes, nacionales y extranjeras, que así, objetivamente, están amenazados. Por encima de los juegos tácticos de la representación política de la burguesía chilena, ésta buscará estrechar sus lazos con el imperialismo y hacer un frente común a las masas en ascenso que están detrás de la UP. No puede esperarse que sectores importantes de la burguesía puedan aliarse con la UP para desarrollar una política antimperialista.

2

El Imperialismo y los Gobiernos reformistas en América latina

Desde la II Guerra Mundial la situación internacional ha estado definida en lo fundamental por la revolución colonial en ascenso y por la lucha del imperialismo en contra de ella. La política norteamericana frente a los gobiernos reformistas de izquierda, en especial, ha tenido por línea fundamental su declarada oposición a ellos. Si se toma como indicador la guerra en el sudeste asiático, la agresividad del imperialismo en el mundo ha ido en franco aumento. En América latina, pasando por encima de su formulación de la Alianza para el Progreso, desde 1965 el imperialismo, a través de su intervención en Sto. Domingo, volvió a plantear la política del "garrote" frente a gobiernos incluso de tipo pequeño burgués "democrático".

A pesar de ello el imperialismo se ha visto obligado, a veces, a aceptar gobiernos reformistas, donde a corto plazo no ha podido intervenir, por estar "amarrado" en enfrentamientos de mayor envergadura, como en el caso de México durante el gobierno de Lázaro Cárdenas, que nacionalizó el petróleo. También han logrado mayor duración gobiernos populistas como el de Sukarno en Indonesia y el de Nkrumah en Ghana. Distinto ha sido el caso cuando gobiernos de este corte se han dado en su traspaso colonial y han encontrado al imperialismo con las manos libres para intervenir. Intervino descaradamente en Guatemala en 1954, y lo hizo también para derrocar el gobierno reformista burgués de Goulart en Brasil, diez años después.

Actualmente, la agresividad del imperialismo a plano mundial se expresa en la extensión de la guerra en el sudeste asiático a Camboya y Laos, y en la agudización de la guerra en el Medio Oriente. En ambos frentes, a pesar de estar el imperialismo participando activamente, no se ha "atado de manos". En el sudeste asiático la extensión de la guerra se hace a base de la "vietnamización", que consiste en reemplazar a los soldados norteamericanos por tropas nativas a su servicio, y en el Medio Oriente sus intereses están representados por el ejército israelí. En América latina, actualmente el imperialismo también evidencia, de acuerdo con las burguesías nativas, un endurecimiento de su política, como lo demuestran las situaciones de Brasil, Argentina, Uruguay, Guatemala, Bolivia, etc.

A pesar de que los EE. UU. se ven obligados a veces a permitir distensiones locales y temporales en provincias de su imperio, no parece ser ésta, hoy en Chile, la variante más probable, por lo menos a largo plazo. Ello no descarta que a poco o mediano plazo pueda darse una tolerancia temporal para un gobierno reformista de izquierda en Chile; es un hecho que desde el 4 de setiembre no se ha evidenciado una descarada intención de intervenir abiertamente, y no puede descartarse que los conflictos del sudeste asiático y del

Medio Oriente, que los problemas de "prestigio" del "decano" del "mundo libre", y que el movimiento interno contra la guerra del Vietnam, limiten a EE. UU. en su accionar político por un corto período.

Cuestión distinta es confundir estas limitaciones coyunturales de la agresividad imperialista, con una tolerancia estratégica del imperialismo con el reformismo de izquierda en América latina y negar lo que es una evidencia histórica: o se entregan seguridades al capital norteamericano de por lo menos poder desplazar sus inversiones de un sector de la economía a otro, o los intereses norteamericanos son amenazados y a corto o mediano plazo desarrollará una política de intervención. Esto no exige la intervención directa, puede adoptar la forma de una agresión argentina o la de una activación de un enfrentamiento entre las clases dominantes y los trabajadores en Chile. (Son sugestivas las declaraciones de la SIP, el editorial del "New York Times" apoyando un golpe militar en Chile, etc.)

3

Las causas del triunfo electoral de la UP

Hemos dicho que el ascenso de las movilizaciones de masas permitió lo que creíamos muy difícil: la mayoría electoral de la UP. Con ello queremos expresar que el aumento de las movilizaciones sociales en los últimos tres años llevó a un proceso de agudización de la lucha de clases en Chile. Este fenómeno empujó al quiebre político de las clases dominantes que enfrentaron divididas en dos candidaturas (Tomice y Alessandri) las elecciones presidenciales. Sólo ello permite explicar que a pesar de que en 1964 la izquierda obtuvo aproximadamente el 38 % de la votación, en 1970 haya triunfado con sólo obtener más o menos el 36 %. Esto también evidencia que los aportes electorales hechos por el PR, API y PSD no pueden haber sido fundamentales.

La división en dos candidaturas, no sólo correspondió a un error de cálculo de las clases dominantes sino que, ante el ascenso de las movilizaciones de masas, el crecimiento de la izquierda y el inicio de las acciones de la izquierda revolucionaria en Chile (y las de otros países como Brasil, Argentina, Uruguay y Bolivia), las clases medias se atemorizaron; y si bien en los inicios y hasta el final un sector de ellas buscó protección bajo el alero de los caudillos de la derecha, después un grueso sector de ella, antes que votar por un gobierno de derecha tradicional, que con certeza abriría el camino al desarrollo de una izquierda revolucionaria, prefirió votar por el demagógico populismo tomicista que ofrecía posibilidades de "paz y orden". Ello permitió la significativa votación de Tomice que terminó favoreciendo a la UP frente al alessandrista.

La agudización de la lucha de clases del último período también provocó fisuras en las Fuerzas Armadas y relativa pérdida de su tradicional monolitismo, lo que impidió a las clases dominantes utilizarlas para asegurarse el poder antes o inmediatamente después de las elecciones.

La mayoría electoral de la UP es expresión también de la madurez que las masas alcanzaron en sus movilizaciones del último período. Hoy grandes contingentes de masas aspiran al socialismo como sistema y su madurez les permitió resistir la enajenación de la propaganda capitalista, ejercida masivamente durante la campaña. No puede tampoco dejar de apreciarse que en la votación tomicista, también hubo sectores de trabajadores que votaron por los aspectos populistas del programa de esa candidatura, lo que permitió a la UP contar

desde el 4 de setiembre con un apoyo de sectores de las bases tomicistas.

4

El significado histórico del triunfo electoral de la UP

La mayoría electoral de la izquierda, por encima de las posibles orientaciones que tome su conducción política y más allá de si el enfrentamiento se posterga, abre para los trabajadores un nuevo período histórico. Se han incorporado grandes y nuevos sectores del pueblo a la lucha por el socialismo, y el triunfo electoral a nivel de la conciencia de las masas entregó a éstas la sensación de victoria y de "derecho a gobernar", comprometidas detrás de un programa, lo que implica un proceso irreversible en las futuras formas de expresión de su aspiración a constituirse en poder. (Si antes sólo una minoría aspiraba al socialismo y grandes sectores del pueblo podían ser engañados por la vieja propaganda alessandrista o freista, ello ya no es así.)

En la medida en que estamos ciertos que las clases dominantes no cederán gratuitamente sus privilegios, el triunfo electoral ha asegurado legitimidad y carácter masivo al enfrentamiento de clases que será previo a la conquista del poder por los trabajadores.

Sostenemos que el triunfo electoral de la izquierda, constituye un inmenso avance en la lucha del pueblo por conquistar el poder y objetivamente favorece el desarrollo de un camino revolucionario en Chile, y por tanto favorece también a la izquierda revolucionaria.

5

El alcance del triunfo electoral de la UP

Al obtener una mayoría electoral, la UP ha formalizado una impasse entre las clases dominantes y los trabajadores, estableciéndose el derecho teórico de la izquierda a asumir el gobierno. Esta mayoría electoral de la izquierda ha llevado a un alineamiento de las fuerzas que, por un lado, ha formalizando la aspiración de los trabajadores de ser gobierno, y por el otro la decisión de las clases dominantes de defender sus intereses. Ambos, en realidad, se preparan para un enfrentamiento que tarde o temprano resolverá en definitiva la impasse.

La UP se esfuerza por ser gobierno a partir de la mayoría electoral obtenida. De acuerdo a las circunstancias que hoy prevalecen en Chile, ser gobierno de izquierda constituirá el hecho de ocupar los cargos públicos de Presidente, Ministros, etc., por miembros de la UP. Mientras el aparato del Estado, sus estructuras burocráticas y militares, permanezcan intactas, no podrá pasar de allí; seguirá siendo un instrumento de dominación y seguirá cumpliendo su rol de clase. Como dijera Lenin, quienes realmente gobiernan son la inmensa capa de funcionarios medios, tecnócratas, burócratas y militares de los ministerios, subsecretarías y corporaciones, etc., a los que sólo una revolución puede desplazar.

Que desde un "gobierno de izquierda" se pueda pasar a fases más avanzadas en el camino de la construcción del socialismo, depende de si se destruye o no el aparato del estado capitalista, de la participación efectiva que las masas tengan en el proceso, de la composición revolucionaria de las fuerzas políticas que conducen el proceso y de las medidas que se adopten en el terreno de la lucha contra el imperia-

lismo y frente al capital financiero, industrial y agrario. Todo lo anterior si bien asegura la orientación revolucionaria del proceso, envuelve con certeza un enfrentamiento armado entre las clases dominantes y los trabajadores.

La meta, entonces, es la conquista del poder por los trabajadores, lo que exige la destrucción del Estado como instrumento de dominio de la burguesía, y poner todo el aparato estatal al servicio de los intereses de los trabajadores. Se busca el ejercicio efectivo del poder por los trabajadores mismos, sustentado sobre la base de la posesión de las armas por el pueblo, y por formas de poder local. Todo ello con el fin de que el capital extranjero sea nacionalizado, y para que los bancos, fundos y fábricas sean de todo el pueblo.

6

Las posibilidades del programa de la UP

Se trata de establecer si es absorbible pasivamente por el sistema capitalista el programa de la UP. Lo haremos a partir de su formulación oficial y de las precisiones verbales hechas por Salvador Allende. Al estudiar las posibilidades del programa de la UP, no deben observarse sólo las posibilidades de funcionamiento en abstracto del modelo económico teórico, que formula el programa de la UP. (Ha sido llevado a la práctica en situaciones históricas concretas, como durante la NEP en la URSS, o en China Popular en la década del 50.) Tampoco debe suponerse que los problemas para su realización surgirán sólo de la envergadura del capital afectado por las posibles medidas, sino también de las consecuencias políticas que implican tales o cuales medidas (derecho de propiedad, posible ejemplo al resto de América latina, etc.). Nuestras tesis programáticas parten de la necesidad de la destrucción del Estado capitalista y levantamos un programa antimperialista y anticapitalista en lo fundamental. Si bien también buscamos proteger en una primera etapa al pequeño propietario agrícola, al pequeño comerciante y al pequeño industrial, no creemos que existan sectores de la burguesía industrial o agraria con los que sea posible aliarse y menos aún protegerlos. Tampoco escondemos concesiones a estos sectores detrás de una "burguesía media", como otros confusamente intentan hacer. Para nosotros, las clases dominantes envuelven a las norteamericanas y a la burguesía industrial, financiera y agraria en su conjunto. No reconocemos la existencia de "buenos" o "malos" empresarios industriales o agrarios. No se trata para nosotros de sólo aumentar la esfera estatal de la economía, permitiendo que sectores de la gran industria y del gran agro capitalista se sigan desarrollando. No reconocemos tampoco la existencia de un feudalismo agrario con el que combatir, etc. En síntesis levantamos un programa antimperialista y anticapitalista, socialista en sus líneas fundamentales y no un programa puramente antimperialista, antimonopólico, antifeudal y democrático, como lo hacen algunas de las fuerzas de la UP.

Afirmamos que las medidas que el programa de la UP propone no son absorbibles pasivamente por el sistema capitalista en Chile. En el terreno agrario creemos que es posible que sectores de la burguesía industrial coincidan en empujar medidas que impulsen una mayor industrialización de la producción agropecuaria, que por eso permita disminuir el costo de los salarios industriales, y que por otro lado eleve el nivel de vida de la población campesina y así la incorpore al mercado de la producción industrial, hoy estancada por falta de mercado interno. Pero no podrá permitir la expropiación de la mayor parte de las empresas agrícolas, sin recoger una buena indemnización, ya que los empresarios agrícolas son en gran parte los mismos, o pertenecientes a las

mismas familias, de los empresarios industriales y los propietarios de los bancos.

La UP se propone nacionalizar el cobre. A raíz de las necesidades de consumo de cobre en el mundo y del alto precio alcanzado por el metal en el mercado mundial, fueron abiertas enormes fuentes de producción de cobre en el resto del mundo; esto sumado a que se asegura a largo plazo la sustitución del cobre por otros metales y la tendencia del capital norteamericano en América latina a desplazarse desde los sectores de inversión tradicional (en Chile fundamentalmente extractivos) hacia el área industrial manufacturera, financiera y comercial, hace que la importancia relativa de las inversiones norteamericanas en la gran minería del cobre chileno disminuya. A la vez no les interesa a los inversionistas norteamericanos perder las ganancias que a corto plazo les está rindiendo el cobre en la medida que el precio del metal siga en los altos niveles en que ha estado recientemente. Así, si se les asegura una "buena" indemnización, un plazo "prudente" y si se les abren las posibilidades de desplazar sus inversiones hacia otras áreas de la economía, como la industria manufacturera, no puede descartarse la posibilidad de que los inversionistas norteamericanos, y por tanto el Departamento de Estado, permitan este específico tipo de "nacionalización". (Estas fueron las razones que explican la complaciente aceptación que le dieron a la "nacionalización pactada" del gobierno de Frei.)

Es distinto el caso de la llamada *industria monopólica*, que la UP se propone nacionalizar. En este sector de la economía están los intereses fundamentales del sector más dinámico y más importante de la burguesía chilena. Más aún, es hacia este sector donde se está desplazando la inversión norteamericana y, de acuerdo a las tendencias observadas en Chile y en el resto de América latina, es en este rubro de la economía desde donde la burguesía pretende continuar su desarrollo, asociada con capitales norteamericanos y orientada hacia la búsqueda de mercados externos a través de la formación de "mercados comunes" latinoamericanos o regionales. La aceptación de la nacionalización de este sector de la economía en forma pasiva por parte de las clases dominantes nacionales y extranjeras, cualquiera que sea la forma o el monto de la indemnización, parece más difícil pues cuestiona las bases económicas del capitalismo y del sistema de dominación imperialista.

Los bancos en Chile son propiedad también de los sectores más importantes de la burguesía y del imperialismo; constituyen el grado más alto en su desarrollo, la distribución del crédito a su tamaño es función económica que no cederán fácilmente y las ganancias que obtienen por la administración del crédito son de gran envergadura. Si bien puede convenirle a pequeños comerciantes, agricultores e industriales que el Estado administre racionalmente el crédito, la nacionalización de la banca implica herir poderosos intereses y no creemos que sea fácil realizarla con la aceptación pasiva de quienes estarían viendo cuestionadas las bases de sustentación de su poder y riqueza.

Por todo lo anterior creemos que como está formulado el programa de la UP, golpea algunos núcleos vitales del capitalismo como las empresas extranjeras, el capital financiero, el sector monopólico de la gran industria y el latifundido. Creemos también que si este programa es llevado a cabo, provocará una contraofensiva imperialista y burguesa que, sumada a las energías y aspiraciones que se librarán a nivel de masas, obligará a una rápida radicalización del proceso. Por ello, si bien el programa de la UP no es idéntico al nuestro, empujaremos y apoyaremos la realización de esas medidas.

Evidentemente, el curso que los acontecimientos tomarán en

relación con la aplicación de estas medidas, dependerá fundamentalmente de la forma que éstas adopten en los distintos rubros (expropiación, simple intervención, asociación estatal, control indirecto, etc.), de la extensión de las medidas (qué porcentaje de los bancos abarque, cuánto de la gran minería, qué se entienda por latifundio, qué se entienda por "monopolio industrial", etc.), del plazo y de la secuencia en que estas medidas se lleven a cabo, de la forma de pago que se realice (en qué plazo, en dinero, convertible en dinero si es invertido en la industria, forma de avalúo, etc.) y a través de qué método se llevan a cabo (reforma constitucional, proyecto de ley, decreto del Ejecutivo, etc.).

Todo esto no ha sido aclarado aún y al parecer es motivo de discusión entre las fuerzas que componen la UP y sus técnicos. Creemos que las anteriores cuestiones se resolverán más o menos radicalmente, según sea la fuerza política, social y militar con que se cuente al momento de asumir el gobierno y después.

7

¿Está cuestionada en lo fundamental la estrategia de la lucha armada?

Siempre hemos afirmado que la conquista del poder por los trabajadores sólo será posible mediante la lucha armada. Sabemos que es necesario herir poderosos intereses, que en cada país están protegidos por el aparato del Estado capitalista; y que las clases dominantes, como lo enseña la experiencia histórica, no vacilarán en ejercer la violencia en defensa de su poder y riqueza. Nunca hemos descartado la posibilidad que algún país vaya al socialismo como "fruta madura" cuando el sistema capitalista mundial se encuentre agónico y el socialismo predomine en todo el planeta. No es esa la situación actual. Más aún, hemos sostenido que la *lucha armada* adoptará la forma de una guerra revolucionaria prolongada e irregular; y que no podrá tomar la forma de una insurrección popular que en pocas horas entregue el poder en forma definitiva a los trabajadores, pues a pesar de los retrocesos sufridos por el imperialismo en la guerra del Vietnam y de los avances de la Revolución Colonial en todo el mundo, el imperialismo es aún inmensamente poderoso en lo inmediato, como lo son también las clases dominantes nativas en la América latina. Sólo una forma de guerra irregular, que en su desarrollo político y militar vaya debilitando a las clases dominantes y fortaleciendo a los revolucionarios, puede ser exitosa en Chile.

Nada de lo fundamental de estas condiciones ha variado por el triunfo electoral de la UP: el enfrentamiento sólo ha sido postergado, y cuando se lleve a cabo, será más legítimo y tomará un carácter masivo, lo que hace hoy más vigente que nunca la estrategia de la lucha armada. A su vez mientras la correlación mundial de fuerzas no varíe fundamentalmente, la lucha definitiva por el poder habrá de tomar un carácter irregular y prolongado.

Evidentemente lo anterior no invalida el hecho que el triunfo electoral de la UP asegura desde ya modificaciones en la forma de inicio que adopte la lucha por el poder en Chile que puede ir desde un levantamiento popular, una guerra civil, a una guerra revolucionaria que desde el inicio cuente con enorme apoyo popular. Esto es fundamental y nos lleva a necesarias adecuaciones en las formas tácticas de lucha. La acción directa (ejemplo caso "HELVETIA"), la movilización de masas por métodos revolucionarios (por ej., 26 de enero) y la lucha callejera no perderán vigencia mientras impere el sistema capitalista, mientras exista explotación y

miseria en los campos y ciudades de Chile y mientras se desarrollen movilizaciones antipatronales entre los trabajadores. Es evidente que se harán necesarias adecuaciones de acuerdo al momento político que atraviesa el país, en cuanto a oportunidad, contenido, forma y envergadura de estas formas de lucha. Todas las tareas en este plano actualmente deben orientarse a la defensa del triunfo electoral de la izquierda y a la lucha contra las organizaciones de ultraderecha. Después, en los frentes de masas, la tarea será impulsar la realización del programa.

8

¿Fue errada en lo fundamental nuestra política electoral?

En mayo de este año sostuvimos que el aumento de las movilizaciones sociales constituía el hecho político más relevante del período, que las elecciones se insertarían en el marco definido por esas situaciones sociales, que sólo serían una forma parcial y formal de expresión del proceso fundamental en el plano institucional, que nosotros no realizaríamos actividad electoral propiamente tal, sino que pondríamos nuestros esfuerzos en empujar las movilizaciones de masas por métodos revolucionarios y en desarrollar acciones directas ligadas a estas movilizaciones; así lo hicimos.

Desarrollamos esta política al repartir dinero expropiado en la Población 26 de Enero, en las acciones directas de "Helvetia" y "el Caucho", en las movilizaciones de Sigdo-Kopers, Muebles Roma, Carbón y Textiles de Tomé, entre los pobladores en siete tomas de terrenos en Santiago, en las tomas de Concepción, Tomé, Coronel, Chillán y Los Angeles, en las movilizaciones campesinas de Chillán y Colchagua, en las corridas de cerco entre los mapuches de Cautín, entre los estudiantes secundarios y universitarios a lo largo del país. Esta política permitió un enorme desarrollo orgánico, el aumento de nuestra capacidad operativa y una influencia de masas significativa, cooperando también a la unidad política y combativa de los trabajadores.

En mayo también establecimos en general las diferencias que teníamos con el programa de la UP y nuestra crítica a ese frente político por su carácter puramente electoral y por estar allí fuerzas políticas que a nuestro juicio en gran medida representaban intereses de la burguesía.

A pesar de no desarrollar actividad electoral y no tener confianza en ese camino para la conquista efectiva del poder por los trabajadores, en los hechos reconocimos que Allende representaba a los trabajadores en el terreno electoral y que Alessandri y Tomic tenían la representación electoral de las clases dominantes y declaramos nuestro rechazo categórico a las candidaturas de Alessandri y Tomic; por ello no llamamos a la abstención a las masas y pusimos de palabra y de hecho nuestros nacientes aparatos armados al servicio de la lucha por la defensa de un eventual triunfo de izquierda y contra las conspiraciones de derecha, antes y después de la campaña. Seguimos creyendo que fue una política justa.

En mayo de este año, sin descartar la posibilidad de un triunfo electoral de la izquierda, creíamos éste enormemente difícil, pues suponíamos que las clases dominantes se verían obligadas a retirar a uno de sus candidatos. En agosto de este año planteamos públicamente la mayor posibilidad de una victoria allendista en un manifiesto. Por todo esto creemos que en lo fundamental nuestra política frente a las elecciones presidenciales fue correcta y que nuestras previsiones frente al resultado electoral fueron bastante aproximadas a lo que ocurrió, dado el estrecho margen de votos.

La mala apreciación consistió en que sobrevaloramos la fortaleza político-táctica con que la derecha enfrentaría un triunfo electoral de la izquierda y subvaloramos la capacidad de maniobra táctica de la UP en caso de triunfar. Ello hizo que desarrolláramos nuestras actividades sobre la base de, o una derrota electoral de la UP, o de un triunfo electoral de la UP seguido a muy breve plazo por un enfrentamiento de clases, y no preveíamos en profundidad la posibilidad de que la UP pudiera asumir el gobierno. Esto, que fue insuficiente como previsión, permitió al mismo tiempo desarrollar orgánica y políticamente las tareas de la defensa de un triunfo electoral, cuestión que ha estado planteada hasta aquí como necesidad en el primer plano de la situación nacional, y que seguirá planteada por todo un período.

9

Las limitaciones de un posible gobierno UP

La Unidad Popular si asume el gobierno, lo hará a través de la vía legal, lo que la obliga a ser gobierno con el aparato del Estado capitalista intacto. Esto la haría, al menos, iniciar su gobierno sin modificar sustancialmente a las fuerzas armadas, lo que asegurará el riesgo permanente de un golpe militar reaccionario. Si asume, lo hará sumergido entre los funcionarios altos y medios del régimen anterior y bajo la antigua estructura, lo que con seguridad le hará difícil el ejercicio del gobierno. Más aún, asumirá bajo el sistema legal e institucional vigente, lo que ahogará sus planes en una maraña de legalismos, trámites constitucionales, proyectos de ley sometidos a indicaciones parlamentarias, etc.

Las posibilidades de la UP de modificar sustancialmente este marco legal limitante (por medio de modificaciones de la Constitución, de plebiscito, de disolución del Parlamento, etc.), son difíciles y están también inmersas en las mismas limitaciones institucionales. Más aún, como veremos más adelante, conscientes de esto es que son justamente estos aspectos limitantes, que definen las condiciones de "poder", los que la Democracia Cristiana se ha decidido a asegurar en las negociaciones con la UP.

La UP al mismo tiempo obtuvo su mayoría electoral del aumento de las movilizaciones de las masas detrás de sus intereses. Fue en la mayor envergadura, madurez y combatividad de las aspiraciones del pueblo, donde Allende encontró la mayoría que le dio la victoria.

Por tanto, por encima de las limitaciones anteriores, pasada ya la euforia del triunfo, y habiendo asumido el gobierno, la UP tendrá que satisfacer los anhelos de las masas en lo concreto y a corto plazo. Más aún, en un plano más concreto tendrá también que hacerse cargo de una difícil situación económica en la que el endeudamiento externo asciende a más de 2.000 millones de dólares, que en su mayor parte corresponden a Instituciones crediticias norteamericanas, las que difícilmente le ofrecerán las facilidades que le ofrecieron a Frei en 1964. Tendrá que hacerse cargo del país con una baja tasa de crecimiento económico, con una producción agropecuaria e industrial disminuida, con una inflación que con seguridad este año sobrepasará el 40% y con un apreciable aumento de la desocupación. Con esa situación económica no será fácil resolver los problemas de los trabajadores, no existiendo fuentes de capital de rápido acceso (las nacionalizaciones lo son sólo limitadamente, salvo que sean nacionales y sin grandes indemnizaciones) y con las clases dominantes buscando sabotear la producción industrial y agropecuaria.

La situación política inmediatamente posterior a las elecciones

La victoria electoral de la izquierda llevó a las clases dominantes al desconcierto y las obligó a replegarse políticamente cuando los líderes que habían levantado se desprestigliaron, el clima político predominante fue el del "fairplay" y la única bandera posible de levantar para oponerse al triunfo electoral de la izquierda se redujo a tener que sostener descaradamente el derecho de la minoría a defender sus privilegios, lo que no pudo hacer. La Democracia Cristiana, cazada en la propia trampa del estridente populismo tomicista, se vio imposibilitada de poder apoyar descaradamente a "los momios" que tanto había atacado durante la campaña, y sectores de base tomicista, que habían sido atraídos por la propaganda populista, entregaron de inmediato su apoyo a la UP.

Las Fuerzas Armadas, tradicional reserva de fuerza utilizada por las clases dominantes como última carta a jugar cuando sus intereses están amenazados, esta vez no estuvieron en condiciones de poder operar con facilidad. El "Tacnazo" cuestionó los mandos, rompió parte de la disciplina militar y en alguna medida politizó a la baja oficialidad, suboficialidad y tropa, las que no estuvieron dispuestas a obedecer ciegamente órdenes que las llevarán a irrumpir en el terreno de las decisiones políticas, sin antes someter aquellas decisiones a su propio juicio. Sin clima político, sin banderas, por lo menos de apariencia legítima, fue y será difícil arrastrar a los militares a un golpe de Estado.

La composición de la UP, es causa de fortaleza y de debilidad. De debilidad en la medida en que tiene en su seno partidos que representan diferentes intereses de clase, ya que su base social de apoyo es heterogénea. De fortaleza en la medida en que las fuerzas políticas predominantes son de partidos de izquierda (PS y PC), en que su base social predominante es de obreros, campesinos y pobladores, y que en su seno existen también sectores revolucionarios. Hacia adelante habrá que esperar que los sectores revolucionarios y de izquierda predominen en las decisiones sobre los reformistas.

La UP, por las características del proceso que le ofrece el camino al gobierno, basa su fuerza en la legitimidad del peso "de la tradición democrática de Chile", en el clima político de "fairplay", en la debilidad táctica de la derecha, en el movimiento de masas organizado y en las escasas movilizaciones de masas que hasta aquí ha impulsado. No tiene de su parte fuerza militar de ningún tipo de peso significativo. Esto hace que la UP, del punto de vista de la fuerza necesaria para imponer su derecho a gobernar, bajo las condiciones que considera necesarias, sea en lo esencial débil (distinto fue el caso de la Revolución Cubana, por ejemplo, que tenía el ejército rebelde y a las masas firmemente detrás de ella, y diferente es el caso del gobierno peruano, que contó con el ejército de su parte).

Fortaleza y estrategia de las clases dominantes

Debe establecerse claramente la enorme diferencia que existe entre un repliegue político momentáneo de las clases dominantes, de una derrota estratégica de éstas, que está muy lejos de haberse producido.

Está intacto el Aparato del Estado, su Aparato militar y su cuerpo burocrático; están intactos todavía sus poderosos intereses económicos; la superestructura legal y jurídica del sis-

tema no sólo está vigente sino que también está siendo aceptada por la UP; el imperialismo no está atado de manos y permanece fuerte y poderoso a la expectativa. No se dan por vencidos, y sus distintos sectores ensayan distintas estrategias que les permitan a corto y mediano plazo mantener su poder y riqueza.

Aún les quedan cartas legales que jugar; siguen buscando cambiar el resultado en los colegios escrutadores y no abandonan la esperanza de impedir la elección de Allende en el Congreso Pleno. Puede presumirse que por este camino fracasarán, pero es un instrumento de presión útil para quienes negocian sus votos con la UP. La DC busca aceptar que Allende asuma, pero "amarrado" y condicionado; exige la mantención de las actuales Fuerzas Armadas, que no se les conceda derecho a voto, que se asegure el cauce legalista de los planes de la UP y que vigilen el cumplimiento de estos acuerdos las mismas Fuerzas Armadas; sabe que con ello ahoga a un gobierno UP en una maraña de legalismos; lo mantiene amenazado con un golpe militar reaccionario y le impide resolver los problemas fundamentales del país y el pueblo. Al mismo tiempo se realizan atentados, se construyen nuevos movimientos políticos de derecha y se levantan nuevos liderazgos que a largo plazo buscan ser la base de apoyo de un golpe militar, a mediano plazo encabezan políticamente las maniobras de sabotaje económico y a corto plazo sirven objetivamente como elemento de presión en las exigencias de la DC a la UP (Patria y Libertad). El Departamento de Estado norteamericano manifiesta cautelosamente su opinión en distintas formas: primero fue la SIP la que alertó al mundo sobre "el peligro del comunismo", después el "New York Times" pidió golpe militar, etc.; pero al mismo tiempo los norteamericanos afirman el principio de la no intervención en Chile a través de varios de sus periódicos y personeros. Al parecer la estrategia predominante de la burguesía y el imperialismo consiste en permitir que Allende asuma, tratar de darle sólo unos meses de gobierno, "amarrarlo" en la maraña de legalismo vigente, vigilar el cumplimiento de esos "amarras" por las Fuerzas Armadas y así tener a la UP bajo la amenaza permanente de un golpe militar reaccionario, buscando así impedirle llevar a cabo sus planes fundamentales y resolver los problemas de las aspiraciones de las masas. Desencadenar al mismo tiempo la baja en la producción industrial, negarle la renegociación de la deuda externa, disminuir la siembra en los campos y de esta manera aumentar la inflación y la cesantía; se intenta desprestigiar así un gobierno UP y entonces, en base a los grupos de derecha creados en el interín, arrastrar a las Fuerzas Armadas a "salvar la Patria", e impedir "el desorden y el caos"; sólo entonces derribar a Allende, en circunstancias políticas más favorables para ella. Esta estrategia tiene la ventaja que le entrega tiempo a las clases dominantes para reagrupar sus fuerzas, alcanza a crear un clima propicio, y sobre todo, les permite intentar el desprestigio histórico de la salida política de "la izquierda" y el socialismo en Chile y en América latina, por un período significativo. Creemos que éste es el peligro fundamental en este momento, que debe alertarse a toda la izquierda y debe empujarse toda medida, hecho o política que contribuya a impedir el éxito de esta oscura estrategia.

La situación actual y las perspectivas

La composición política heterogénea de la UP y la ausencia de fuerza militar de su lado, le imprime debilidad y hace muy difícil el camino de la UP al gobierno, y es por eso que las clases dominantes, a través de la DC, presionan en

este momento político. Más aún, el hecho de que las masas anhelantes y susceptibles de movilizarse el 4 de setiembre se hayan convertido en telespectadores y radioescuchas de la situación política, el haber legitimado la UP el derecho de la DC a exigir garantías y haberlo aplaudido como un hecho histórico en su prensa, dio enorme fuerza a las exigencias demócratacristianas. Esta se ganó la representación de las clases dominantes, y pasó a contar para sus presiones con la fortaleza económica, militar y política del imperialismo y la burguesía. Eso permitió que se fortalecieran en su seno las tendencias más reaccionarias, que en la última Junta presionaron por votar por Alessandri y obtener así una segunda vuelta electoral, por una abstención agresiva, por la exigencia de Ministerios, hasta exigir la aceptación de todas las garantías antes planteadas a la UP, las que ésta había rechazado. Ello obligó a la UP a aceptar la constitución de una comisión conjunta y a dar seguridades de aceptar las exigencias del Consejo del PDC, quedando planteada la amenaza de no apoyar a Allende en el Parlamento y de buscar el acuerdo con otras fuerzas (alessandristas), si las gestiones fracasaban. En definitiva, la actitud que se adopte no depende de las intenciones, sino de si se cuenta o no con la fuerza necesaria para imponer las propias condiciones. En realidad la impasse de las clases provocada por el resultado electoral se está resolviendo en una medición de las fuerzas de ambos bandos. No pretendemos erigirnos en jueces de nada, ni administrar a nadie; creemos que de lo que ocurra también participamos de una cuota de responsabilidad; sabemos también que se considera "poco táctico" y "oportuno" atacar a la DC, pero no podemos dejar de decir que nos parece un descaro y cinismo el del PDC al exigir "garantías democráticas" a la UP.

¿Cómo pueden exigir garantías Pérez Zujovic y Carmona, responsables del asesinato de pobladores y mineros en Puerto Montt y en El Salvador? ¿Cómo pueden atreverse a pedir garantías para la autonomía de las Universidades los mismos que las han allanado y vejado? ¿Qué descaro es ése de pedir garantías para los partidos políticos los que ilegalizaron organizaciones de izquierda, y torturaron y encarcelaron revolucionarios? ¿A quién quieren engañar los DC cuando piden garantías para las Fuerzas Armadas después de sabotear el mejoramiento de la previsión del personal en retiro?

Mientras se legitima el derecho de la DC a exigir garantías, mientras todo se haga depender del juego interno del PDC, mientras no se informe y movilice real y efectivamente al pueblo en todo el país a través de concentraciones y movilizaciones en contra de las agresiones del imperialismo y los momios, y lanzando reivindicaciones populares, etc., será difícil resistir presiones DC y momias. Mientras no se desarrolle en los hechos una política que tenga como primer objetivo ganar fuerza, las intenciones de la UP, que nadie pone en duda para ceder lo menos posible, la tarea será difícil. Objetivamente no pueden dejar de valorarse las actitudes del Presidente Electo de categórica reafirmación pública del programa, a la prensa y en concentraciones, ni algunos de sus combativos llamados a la movilización por la defensa del Triunfo. Más aún, los sectores revolucionarios que hay en el seno de la UP y las organizaciones de izquierda revolucionaria no pueden asumir el papel de observadores y críticos pasivos del proceso; su papel es emplearse en la movilización de trabajadores y estudiantes y probablemente la escasa movilización de las últimas semanas no sólo es de responsabilidad de la UP.

La composición de la UP, su debilidad relativa y la debilidad de los sectores revolucionarios, imponen al proceso dos posibles salidas: o la aceptación de las presiones demócratacristianas y momias y el "amarre" del futuro gobierno; o la movilización efectiva de masas y desde allí la exigencia del derecho a

gobernar, imponiendo sus condiciones, pasando o no por un enfrentamiento de clases. La Junta DC y la aceptación de la UP de constituir la Comisión exigida, permite presumir que Allende asumirá sin enfrentamiento previo. A pesar de ello, no puede descartarse que circunstancias difíciles de prever provoquen un enfrentamiento previo (atentado a Allende, secuencia de atentados de ultraderecha, situación internacional, etc.). Más aún con la UP ya en el gobierno, incluso ya "amarrada", no puede descartarse que medidas políticas o económicas, que en sí mismas no constituyan medidas radicales, puedan provocar una contraofensiva reaccionaria e imperialista, que sumada a las energías que se liberen a nivel de masas lleven al gobierno de la UP a apoyarse en el movimiento obrero y campesino, y desde allí se radicalice el proceso y se precipite un enfrentamiento históricamente significativo.

Nuestra política

Para nosotros, los trabajadores ya conquistaron el derecho a hacer propiedad de todo el pueblo las empresas extranjeras, los bancos, fábricas y fundos; el pueblo ya eligió Presidente a Salvador Allende, y esto no es negociable a costo alguno. La tarea fundamental del momento es defender el triunfo electoral de las maniobras de la burguesía y el imperialismo, empujar las movilizaciones de masas a partir de sus frentes por estos objetivos y formular una política hacia la suboficialidad y tropa. Señalaremos los peligros que acechan al pueblo en el camino de la conquista del poder por los trabajadores a partir de una mayoría electoral, buscando prepararlo para el enfrentamiento que este camino necesariamente implica. Combatiremos las maniobras de los momios, denunciaremos las oscuras intenciones de la DC y su negro pasado, apoyaremos a los sectores revolucionarios de la UP, e intentaremos desplazar el centro de decisiones de La Moneda y los pasillos del Congreso a los frentes de masas movilizadas. Posteriormente empujaremos la realización del programa, afirmando su desarrollo en las capas más pobres de la sociedad como forma de asegurar el curso revolucionario y socialista del proceso. Desde ya abriremos discusiones en los frentes de masas acerca de sus reivindicaciones, para que el proceso sea impulsado también desde la base.

Actualmente muchas cuestiones fundamentales son aún interrogantes. Habremos de observar objetivamente el proceso, con el socialismo como única meta, entendiendo que nuestras posibilidades de apoyo u oposición a lo que la UP realice, no significarán desviaciones oportunistas nuestras en la medida que tenemos claros nuestros objetivos y nuestro camino. Por incorporarnos al proceso que la UP conduce, corremos el riesgo de ayudar a sepultar en el desprestigio el camino del socialismo en Chile y en América latina, si sus vacilaciones priman sobre sus avances y el proceso se frena. No obstante una oposición "purista" y ciega puede aislarnos de un proceso que, pasando por un enfrentamiento de clases históricamente significativo, pueda ser el inicio del camino al socialismo. En lo inmediato, pues, empujaremos desde ya aquellos aspectos que coincidan con nuestra política. Mantendremos nuestra estructura político-militar mientras impere el sistema capitalista en Chile y mientras el poder no haya sido efectivamente conquistado por los trabajadores, la defensa de cuyos intereses seguirá siendo nuestra única causa de existencia.

Secretariado Nacional
Movimiento de Izquierda
Revolucionaria (M.I.R.)

Ultima entrevista con Joaquim Camara Ferreira

Luis Dos Santos (Prensa Latina)

Ex-dirigente del PCB, Joaquín Cámara Ferreira se rebela contra la línea política de Prestes y abandona el partido para fundar luego, acompañando a Carlos Marighella, la Alianza Libertadora Nacional. A la muerte de Marighella, a fines del año último, asume la jefatura del Movimiento, responsabilidad que ejerce hasta el 23 de octubre último, fecha en que muere asesinado por la policía política de San Pablo (DOPS). Esta reciente entrevista que publicamos será, pues, la última efectuada a este destacado dirigente revolucionario.

Hace un año murió asesinado Carlos Marighella, desde entonces cayó sensiblemente el nivel de la guerrilla urbana en Brasil y no tuvo comienzo la guerrilla rural que ellos anunciaron para el año 1969. ¿Esto significa que son menores hoy las posibilidades de la revolución en Brasil?

Absolutamente, y eso por dos razones: las causas que determinaron el surgimiento de la conciencia de la necesidad de la lucha armada en el Brasil, se presentan hoy todavía de manera más evidente.

Vivimos bajo una dictadura militar fascista, cada vez más dictadura, cada vez más fascista. Si desde 1964 dejó de haber cualquier tipo de libertad, ahora ella se institucionalizó de una vez por todas.

Solo hay un poder, el de un pequeño grupo de generales que, por su mismo mandato, hace el juego de los grandes capitalistas y señores de la tierra como así también de los imperialistas y particularmente del imperialismo norteamericano.

Como consecuencia de esto, el pueblo sufre cada vez más la dictadura. Se han acentuado enormemente los trazos negativos tradicionales del estado brasileño. Vea un aspecto que, por ejemplo, interesa a los trabajadores: los salarios en nuestro país siempre fueron muy bajos, absolutamente insuficientes para que el trabajador tuviese una vida digna como determinaba la Constitución, mientras tanto, a través de huelgas y manifestaciones los trabajadores obtenían cada cuatro, seis o doce meses, reajustes salariales razonables que equilibraban el salario real.

Desde 1964, mientras tanto, con la prohibición rigurosa de huelgas y manifestaciones obreras, la intervención en los sindicatos, etc., se tornó imposible cualquier tipo de resistencia válida al llamado "arrocho" (contención) salarial del go-

bierno. Y el resultado es que el poder de compra del salario medio del trabajador disminuyó en cerca del 35 por ciento en estos seis años.

Es evidente que esto determina un enorme descontento en la clase obrera y dada la imposibilidad material de hacer huelgas que cuando ocurren son siempre reprimidas con terrible violencia, como pasó en Osasco, en el Estado de Sao Paulo y en los arrabales de Belo Horizonte —Minas Gerais— en 1968, los trabajadores se convencen fácilmente de que sólo con el derrocamiento de la dictadura podrán conquistar mejores condiciones de vida y un número cada vez mayor va comprendiendo que solo a través de la lucha armada eso será posible. Lo mismo sucede con los estudiantes, con los intelectuales, con muchos elementos de las capas medias.

Por otro lado, la situación en el campo es trágica; los asalariados agrícolas de las regiones más desarrolladas reciben salarios por debajo del mínimo legal, si quieren trabajar; no tienen asistencia alguna ni ningún derecho, viven amontonados en la periferia de las ciudades del interior y son contratados en verdaderos mercados de carne humana, en las madrugadas, de la misma manera que en los antiguos mercados de esclavos: son escogidos primero los que presentan mejor aspecto físico, garantía de rendimiento en la estancia.

En el nordeste la sequía lleva a millones a la desesperación y para evitar los saqueos de trenes y almacenes, saqueos que, a pesar de todo, prosiguen, el gobierno creó los frentes de trabajo que son verdaderos campos de concentración; nadie puede entrar allí sin orden del comando militar, el salario es de dos cruzeiros por día, menos de medio dólar.

Todo esto genera una profunda revuelta en las grandes masas de la ciudad y del campo, revuelta que no se traduce todavía en acción porque no hay un elemento de aglutinación y orientación; y por eso decía que las condiciones subjetivas para la violencia revolucionaria permanecen actuales en nuestro país.

¿Pero van a haber elecciones ahora?

Es verdad. El gobierno constituyó (remarcado esto por Cámara Ferreira) en la realización de elecciones parlamentarias, pero sólo existen dos partidos, el partido del gobierno y el de una "oposición" por él permitida.

Es una "oposición" castrada, cuyos elementos más combativos fueron marginados, una "oposición" sui generis que se encuadra en el régimen. El pueblo está desinteresado de esto, sabe que con el voto no conseguirá cambiar nada, por eso mismo, la mayoría absoluta de las fuerzas de izquierda está recomendando la anulación del voto.

El boicot es un arma difícil en la situación presente, porque mucha gente para recibir el salario tiene que presentar el título electoral firmado, pero estamos seguros que el alto porcentaje de votos anulados constituirá una seria advertencia al gobierno.

Pero, sin embargo, no basta la existencia de una situación objetivamente revolucionaria para que haya revolución. Nos hemos referido a la caída del nivel de las acciones urbanas, desde la muerte de Marighella, ¿qué tiene que decir con respecto a esto?

Esto es absolutamente cierto. La muerte de Marighella constituyó un impacto profundo, pero no únicamente para nuestra organización, pues no sólo ella sufrió los golpes. Como consecuencia el nivel de las acciones cayó sensiblemente, nosotros mismos perdimos mucha gente después de la muerte del "Preto", como Marighella era llamado cariñosamente por los combatientes.

Tenemos hoy más de doscientos compañeros de primera línea presos y existen tres o cuatro mil revolucionarios presos en todo Brasil. El número exacto es difícil de saber porque la

policía no anuncia la prisión ni "comunica a la justicia", mientras tanto, también es verdad que muchos nuevos militantes van surgiendo. Por otro lado, la experiencia de todos nosotros es hoy mucho mayor. Hay mucha gente deseosa de empuñar el fusil que escapó de las manos del Che y del trabuco que Marighella usaba.

Han aparecido manifiestos en Brasil, firmados por distintas organizaciones. ¿Eso significa que ya existe un frente único entre las fuerzas revolucionarias?

Estas manifestaciones conjuntas reflejan el espíritu unitario de algunas organizaciones, VPR, MR Tiradentes, MR-8, Acción Libertadora Nacional. El asalto al carro de la "Brinks" fue una acción conjunta. Desde fines del año pasado venimos realizando toda una serie de acciones en conjunto y si no existe todavía formalmente un frente único revolucionario, estoy convencido de que marchamos en esa dirección. Y esto constituye un importante factor de fortalecimiento de la izquierda revolucionaria brasileña.

¿Esta unidad podrá extenderse también a acciones en el campo?

Nuestro deseo es ése y sabemos que ese también es el deseo de compañeros de otras organizaciones. El campo de entrenamiento instalado por la VPR, comandado por el compañero Lamarca en el Valle de Ribeira, por ejemplo, recibía elementos de distintas organizaciones, pero el trabajo en el campo es mucho más delicado que el de la ciudad, e incluso, pese a esto, creemos que es posible.

¿Qué piensa con respecto a la validez de la guerrilla rural? Mucha gente cree hoy que la guerrilla urbana debe ser la principal, particularmente en un país como Brasil en que cerca de la mitad de la población está concentrada en las ciudades. ¿El ejemplo de los Tupamaros no constituirá una demostración de la justeza de esa tesis?

En nuestro entender, y puedo admitir que es también un punto de vista de los compañeros de otras organizaciones, con los cuales venimos actuando conjuntamente, la lucha principal en el Brasil se desarrollará en el campo; podemos realizar grandes acciones en la ciudad y crear enormes dificultades a las clases dominantes y al gobierno, pero en ellas estaremos siempre en situación de inferioridad en relación con las Fuerzas Armadas del gobierno, en el campo será diferente. No es fácil crear un grupo guerrillero, aquí tenemos algunas experiencias concretas, el año pasado el gobierno movilizó cerca de tres mil hombres de las fuerzas armadas, ejército, marina, aeronáutica, policía militar, para cercar un grupo de revolucionarios que habían huido de la penitenciaría "Lemos de Brito" en Guanabara y que se encontraban en las inmediaciones de Angra dos Reis, en el estado de Río de Janeiro. Ellos se entremezclaron entre la selva y la represión sólo consiguió agarrar a uno que se accidentó. Una lección idéntica y mucho más completa y convincente es la del campo de entrenamiento del Valle de Ribeira, con apenas siete hombres pues dos habían sido presos en el comienzo del cerco: el compañero Lamarca consiguió imponer dura derrota a los militares con sus millares de soldados destacados allí.

¿Esto significa que solamente es cuestión de comenzar la guerrilla en el campo?

No, no, no es así. O mejor, esto no es tan fácil. El comienzo de una guerrilla es una operación bastante delicada. La dictadura está muy convencida de la validez de la guerrilla rural y ha tomado sus precauciones. Solo para la zona selvática, la zona de cañaverales de Pernambuco, fueron enviados centenares de informantes de los servicios de inteligencia, cuya misión consiste en vigilar de cerca las actividades de los

trabajadores y denunciar cualquier cosa sospechosa.

Las transferencias de tierra son rigurosamente controladas por esos mismos servicios de espionaje, por eso mismo creemos que la primera fase de la lucha en el campo debe ser de acciones guerrilleras, pequeños grupos deberán asaltar y quemar las oficinas cartográficas, donde estén registradas las pertenencias de tierra de los latifundistas, asaltar almacenes y depósitos de víveres distribuyéndolos entre la población, matar ganado y distribuirlo también entre los hambrientos y detener y en algunos casos ejecutar a los norteamericanos que son propietarios de tierra y expulsan a los brasileños de sus propias tierras.

Realizar acciones contra las autoridades más reaccionarias, contra los enemigos del pueblo trabajador en general.

A esto es lo que llamamos llevar la subversión al campo, nuestro propósito es precisamente el de subvertir este orden de cosas injusto. Esas acciones despertarán la conciencia de la masa en el campo.

Por otro lado, esas acciones entrenan para la práctica a los guerrilleros y ellas atraerán para nuestras filas primero decenas, después centenares y al final millares de campesinos. El gran guerrillero en el campo es quien nace y vive toda su vida allí, de esta fase pasaremos a la fase de guerrilla propiamente dicha, a la de crear un ejército de liberación nacional que ya podrá enfrentar y derrotar a unidades importantes de las fuerzas dictatoriales; todo eso tendrá que ser conjugado con la intensificación de la guerrilla urbana, con vistas —ahora— a crear dificultades a la clase dominante y paralelamente lanzar a acción comandos de sabotaje diseminados por todo el país.

¿Eso significa que a su entender los campesinos constituyen la principal fuerza de la revolución brasileña?

Los campesinos son, por sus condiciones de vida, por su adaptabilidad a la guerrilla rural, una fuerza importantísima y numéricamente la más importante. Mientras tanto el proletariado tiene un papel principal, fueron representantes de la conciencia de clase del proletariado los que elaboraron la estrategia de nuestra lucha, partiendo de los intereses generales del proletariado que se confunden con los de todo el pueblo.

No importa que la gran mayoría de la clase obrera tenga dificultades inmensas para actuar hoy en las fábricas y en los centros urbanos, son sus intereses generales los que determinan la política general de los grupos revolucionarios.

El proletariado de los grandes centros también será llamado a dar su palabra cuando el proceso revolucionario esté más avanzado y cuando esté a la orden del día la derrota de la dictadura. En ese instante, a través de huelgas y manifestaciones, conjuntamente con los estudiantes y las masas empobrecidas de las ciudades, el proletariado dará el golpe de muerte a la reacción.

El gobierno brasileño afirma en el extranjero que las noticias sobre torturas a presos políticos son falsas. ¿Qué tiene que decir con respecto a esto?

El gobierno brasileño institucionalizó la tortura y el asesinato de presos políticos a través de sus centrales represivas el CODI (Centro Operativo de Investigaciones) en Guanabara y la OBAN (Operación Bandeirantes) en Sao Paulo, creadas y controladas directamente por el comando del ejército. Desde 1964 hay torturas terribles que en un momento dado determinan la dimisión de uno de los responsables de la seguridad nacional, un general, que justamente en el momento en que su hijo fue detenido en Recife, pudo confirmar todo lo que se decía. Desde esa fecha los desmentidos son tanto más categóricos cuanto más violentas son las torturas.



Egipto

La agonía del reformismo

Egipto, 17 años de reformismo zigzagueante culminaron con una muerte que tiene todo de símbolo. Luego de juntar las manos del verdugo de Amman con las de la retaguardia de los movimientos palestinos, el círculo estaba cerrado. Queda atrás una historia apasionante, ambigua y a veces siniestra. El último acto del Rais encierra en sí toda la política posterior a la guerra de los seis días: enriquecimiento desmesurado de la nueva burguesía, abandono de las medidas estatizantes, prohibición de la propaganda pro-palestina, supeditación a la estrategia de la URSS, aceptación del plan Rogers.

Una etapa está, pues, cerrada. Lo por venir es confuso y poco previsible; la preponderancia rusa en Egipto puede terminar de convertirlo en una pieza de un tablero donde se juega algo que poco interesa a su pueblo. Pero cual será la eventual arma con que las masas egipcias asuman su destino, es algo que en este momento no puede adelantarse ni siquiera a nivel de hipótesis. Los sectores que podrían actuar como vanguardias revolucionarias están lo suficientemente aislados como para que todavía no representen una alternativa real. Pero el pueblo egipcio, aún confuso, mantiene un profundo instinto revolucionario; en esa bacanal de desesperación y zozobra que fue el entierro de Nasser, el grito que surge de todos los pechos encarna asombrosamente esta contradicción: "Seamos como Gamal... crucemos el canal".

Con la certeza con que Habacuc, uno de los doce profetas menores de Israel que VII siglos antes de Cristo predijo la sumisión del pueblo judío a los Caldeos, se podrá prever el futuro de la revolución árabe, o por lo menos el sino del nasserismo dentro de la República Árabe Unida. El primer agorero que marca el derrotero de esa revolución, que en 1952 descorrió al rey Faruk, instauró la república y llevó —con altibajos ciertos— una lucha antiimperialista, parecería surgir con la designación de Anwar El Sadat como presidente de la nación: el heredero de Gamal Abdel Nasser, un conocido pro-soviético encarna la vertiente del nacionalismo reformista y policlasista poco inclinado a derivar el proceso revolucionario hacia un socialismo nacional.

También el sector de El Sadat carga sobre sus costales el fracaso de los ejércitos árabes en su lucha contra Israel en junio de 1967. La derrota militar, lejos de ser considerada como una simple falta de habilidad de los mandos árabes —tesitura voceada por la prensa occidental— ha demostrado, con terquedad irreversible, la imposibilidad de la burguesía nacional egipcia, como clase hegemónica, para llevar adelante la lucha anti-colonial contra Israel: en el terreno militar el ejército egipcio no representó a la nación sino a la burguesía que pretendía, a través de la guerra, descomprimir la presión de las capas populares que pugnaban por profundizar la revolución. Lo cual no exime a Israel como potencia expansionista dispuesta a saltar sobre el mundo árabe cada vez que éste intente, por uno u otro medio, transformar su revolución nacionalista en socialista.

El fracaso militar de junio de 1967 sirve para demostrar que la unidad del mundo árabe ya no puede estar en manos de la burguesía, que el nacionalismo necesita pasar a manos de la clase obrera y campesina para convertirse en el arma revolucionaria y eficiente en la lucha contra el expansionismo israelí.

Aceptar la incapacidad de la burguesía para conducir el nacionalismo le ha valido a los revolucionarios de la Unión Socialista Árabe —único partido de la RAU— abrir una profunda discusión en sus filas en torno a las prioridades: o se vence a Israel primero y luego se lanza al país tras un socialismo nacional

o se invierten los términos, primero se realiza el socialismo y luego se vence al sionismo expansionista. Los grupos más radicalizados han sintetizado la polémica y han afirmado enfáticamente, que no se puede separar la lucha por el socialismo de la guerra nacional contra Israel: la revolución interna del mundo árabe marcha de la mano con la imperiosa necesidad de desarticular la trampa imperialista en el Medio Oriente, representada, hoy por hoy, por el ejército de Moshe Dayan.

En suma la elección de Anwar El Sadat, cierra el camino a la desintegración —tantas veces vaticinadas por los círculos políticos occidentales— y abre el camino que culminará, a breve plazo, en la piedra que dividirá las aguas y marcará los dos tiempos de la revolución: primero los períodos de rencillas dentro de la corriente reformista entre los pro-soviéticos liderizados por el propio El Sadat y Ali Sabry —uno de los diez miembros del Comité Ejecutivo de la Unión Socialista Árabe y encargado de las relaciones especiales con la URSS— y los pro-estadounidenses de Zacharia Mohieddine y Massanein Heykal. Simultáneamente, dentro del ejército irán creciendo los llamados "universitarios de uniformes" —oficiales, en la mayoría de los casos incorporados en las levas de guerra— que junto a los sectores revolucionarios del partido, conjugaran la acción del ejército, del partido y de los sindicatos en un movimiento armónico destinado a asaltar el poder. Por cierto el curso histórico no guardará un recorrido lineal, preciso: de las contradicciones y fracasos del grupo burgués para llevar adelante, en primer grado la guerra con Israel —El Sadat confía en la paz prometida por el secretario de estado Williams Rogers— y de la impotencia para profundizar y transformar la revolución, crecerá el grupo "insurexis". Los espartaquistas de hoy no sólo tendrán que construir el socialismo nacional sino que se verán obligados a extenderlo por todo el mundo árabe, con lo que darán un profundo sentido clasista y revolucionario a la guerra anticolonial que, inevitablemente, volverán a librar contra Israel y su aliado, Estados Unidos.

El primer tiempo y las tribulaciones reformistas

La primera crisis política, el gobierno de El Cairo la sufrió con la renuncia presentada por el Ministro de Orientación Nacional y director del poderoso matutino oficial "Al Ahram", Hassanein Heykal, un pro-estadounidense que no aceptó combatir con El Sadat uno de los tramos más duros de la política de la RAU: apoyar a Hussain o a los militantes del frente palestino. Heykal, al derramar su renuncia quiso demostrar la debilidad del gobierno y hacer público el dencso que mina a la Unión Socialista Árabe. Por cierto, un muestreo —el de los pesares egipcios— que alienta la vocación expansionista de Israel y fomenta los planes del Departamento de Estado de neutralizar el conflicto a través del Plan

de Paz, diseñado por el norteamericano Williams Rogers.

La discordia que se abate sobre la cúspide política, tiene también sus pies de barro en la endeble economía nacional. Nasser, en vida, ya había previsto de los males que erosionan el desarrollo capitalista de la RAU: una inmensa burocracia estatal que disminuye los rendimientos, los beneficios de la producción, y una guerra que devastó lo máspreciado de la economía egipcia. El cierre del canal de Suez, acompañado de la destrucción de las destilerías instaladas a su vera han reducido los réditos de la explotación de hidrocarburos. También —había argüido Nasser— en la guerra la RAU perdió unos 2.400 millones de dólares, y sólo recibió de los países miembros de la Liga Árabe, unos 400 millones, en carácter de indemnización de guerra. La retribución de sus vecinos sólo facilitó a la RAU el despegue de unos 68 proyectos industriales menores.

Pero quizás la mayor contradicción de la economía nacional se manifieste en la política de ingresos: el 1 % de la población rural se apropia del 25 % del ingreso agrícola, mientras que el 50 % no se apropia más que del 20 % de este ingreso. Un desequilibrio que denota, con creces, las antinomias de una revolución nacional, atascada por las contradicciones de la burguesía, por ahora su clase hegemónica.

En la superestructura de la sociedad, de la cual forma parte el ejército y la guerra, también se reflejan las vacilaciones del capitalismo egipcio: cuando Nasser previó el enfrentamiento armado con Israel, su estado mayor concentra tropas en El Sinaí, cuando un propio general egipcio recomienda la acumulación de tropas detrás de la línea del canal, único método de evitar una guerra relámpago —táctica que pondría en práctica Israel— y promover un alargamiento de la contienda. El general Farid Salamb —el pontífice de esa estrategia —había diseñado la defensa elástica para después pasar al ataque. Lejos de eso el mando de la RAU dispersa sus efectivos por el desierto del Sinaí y entabla una lucha feroz con Israel, que había preparado a su ejército en la técnica de la "blitzkrieg" —guerra relámpago— y no tiene restos para absorber el ataque y convertirlo en contrataque en base a una defensa flexible. Ese error militar proviene de que la guerra fue una circunstancia creada por la burguesía árabe para acallar, en sus naciones, la lucha de clases y crear un enemigo común —Israel— que homogeneice a la nación y relegue la lucha clasista que se desenvuelve en su seno a un segundo grado. Para corregir el error, Nasser —el Rais de la Nación— acepta, en los últimos tiempos, el plan de paz Rogers para el Medio Oriente y vuelve a confiar en las Naciones Unidas como árbitros de la nueva tregua con el sionismo. Quizás los planes de Gamal Abdel Nasser, sean los mismos que los de José Stalin cuando el 25 de agosto de 1939 firma con el canciller nazi Joachim von Ribbentrop un tratado de paz que involucraba la división de Polonia. Los apologistas del stalinismo establecen un paralelo en base a los resultados: el canciller soviético Molotov logra ganar tiempo, en una guerra inevitable, para trasladar detrás

de los Urales a la industria rusa y para rehacer los cuadros del ejército rojo diezmados por las purgas stalinistas. Hoy, 31 años después, el agónico Nasser habría dejado a sus herederos el mismo concepto táctico: aceptar el plan Rogers, dilatar el enfrentamiento con Israel y pertrechar al ejército, reconstruir la maltrecha economía nacional y profundizar la revolución en el mundo árabe. Después se reeditarían las alzas contra el sionismo, después se volvería a la guerra nacional de liberación.

Si es cierto aquello apuntado por Hegel, de que todos los grandes hechos y personajes de la historia se repiten, por decir así, dos veces, y como dijo Marx, una vez como tragedia y otra como farsa, hoy la RAU puede estar viviendo la segunda parte. Es que en manos de los herederos de Nasser la táctica pactista lejos de servir a la RAU parece distanciarse del pacto Molotov-Ribbentrop para acercarse más a la paz de Tilsit, aquella firmada por el zar Alejandro que sólo sirvió para que los ejércitos del mariscal Ney entraran con más ímpetu, un año después, en la tierra rusa.

Hasta el presente nada hace pensar que los agoreros, que los fantasmas de Tilsit no revolotean sobre las cabezas de los hombres de El Cairo: cada vez que El Sadat vacila frente a la insurgencia del Frente Popular para la Liberación de Palestina que pugna en el norte de Jordania por deshacer el reinado hachemita, la sombra de Alejandro parece bajar por La Meca con su espíritu al Nuevo Rai.

Es que el destino del nacionalismo árabe, mal que les pese a los punteros egipcios, se vuelve a jugar en las estrechas calles de Aman, en los páramos de zerka y en las quebradas de Ramtha, donde el renacer de las escaramuzas entre los regulares de la Legión Árabe y los fedayines adeptos a George Habache parecen haber desplazado de la conducción guerrillera al nasserista Yasser Arafat. El recrudecimiento de la guerra en Jordania ha creado una crisis interna en el Baath, partido socialista sino donde se enfrentan las tesis negociadoras con las concepciones revolucionarias que desean impulsar la acción guerrillera en Jordania, un camino que desembocaría en la caída de Hussein, en el resurgir de un socialismo nacional y en una vuelta a la contienda con Israel que, como dijo Moshe Dayan, no está gustosa de tener como vecino a Habache y prefiere a Hussein. Como un calco en el fraccionamiento del Baath se repite en la Unión Socialista Árabe donde El Sadat incorporó al gabinete a Mahmoud Rawzi, un ex-asesor de Nasser con vocación pro-occidental y que sin duda marcará los próximos pasos de El Cairo en relación con el problema guerrillero desde Egipto se volverán a volcar las alforjas negociadoras que salvaron a Hussein un mes atrás.

Quizás, sin que nadie lo prevea, el conflicto Jordano actúa como catalizador de la política de la RAU y vuelque, progresivamente al nasserismo a posturas más reformistas, más conciliadoras que le harán perder el liderazgo en el mundo árabe. Lo que significa que el nacionalismo de los viejos faraones no puede seguir en manos de los tenderos y los industriales.

Será entonces cuando el mundo árabe necesite de una nueva clase social que le de armonía a la lucha nacional contra el colonialismo israelí.

El segundo tiempo y por qué no el último

Agotado por sus rencillas internas que minan sus fuerzas, el estado egipcio, la sociedad toda entrará en convulsiones aceleradas que darán lugar al fortalecimiento de la nueva clase dirigente. Con su semilla en los "universitarios con uniforme" la corriente revolucionaria partirá del ejército hacia el partido y viceversa. Los nuevos discólos parecen haber abrevado tanto en Lenin como en Trotsky y Mao Tse Tung. Del primero han sacado la necesidad de crear dentro de la Unión Socialista Árabe una fracción cerrada, elegida, similar a las células bolcheviques diseñadas por Lenin en 1903. Del segundo, del Trotsky creador del Ejército Rojo, han tomado la tesitura de la revolución permanente, que no es más que extender el socialismo a los países vecinos. De Mao, del ingeniero social, los jóvenes revolucionarios han aprendido las cartillas de 1928 cuando Chu Ten impulsa al Ejército Rojo de China a tomar alguna de las funciones del partido al punto de convertir al ejército en el portador de la revolución. Con esas tres enseñanzas en las alforjas, las embrionarias huestes revolucionarias están destinadas a crecer —lo mismo que los gusanos del cadáver— a la sombra de las contradicciones que no podrán resolver, ni dentro ni fuera de la sociedad egipcia, la burguesía que hoy se enanca en el poder.

Desde el mundo socialista, sólo el partido Comunista de China parece dispuesto a insuflar oxígeno a los rescoldos de la revolución. Por lo menos en la última declaración del Comité Central del 21 de septiembre asegura que "el partido participará más en los problemas del Medio Oriente apoyando a las fuerzas de los fedayines palestinos". El primer agraciado parece haber sido George Habache que hace poco recurrió a Pekín en busca de ayuda. Y como ya está visto, las acciones palestinas repercuten en grado extremo en la política interior egipcia, a través de los fedayines el radicalizado partido comunista Chino alentarán las contradicciones de la sociedad egipcia. Será tarea de los revolucionarios de la Unión Socialista Árabe, del ejército nacional y de los sindicatos que el corredor abierto por Pekín no se convierta en ingerencia en la lucha nacional.

De ser así, de seguir la historia su zigzagueante curso hacia adelante, será cierta aquella imagen que dió de Gammal Abdel Nasser un periodista del *Time* de Londres durante la intervención imperialista en el canal de Suez en 1956: "En los momentos libres —narró el periodista— Nasser descargaba sus energías revolucionarias disparando su pistola de reglamento contra botellas de Coca Cola, que para él significarían, en el fondo de su ser, al imperialismo norteamericano". Por segunda vez esta pistola está a punto de dispararse en manos de sus mejores herederos. ■

BOLETIN DEL TERCER MUNDO



BRASIL. La Comisión Internacional de Juristas ha hecho una investigación sobre la tortura en el Brasil. El trabajo publicado como resultado de la investigación señala la existencia de numerosas organizaciones represivas tanto militares como civiles.

La gran mayoría de los observadores coinciden en pensar que en el Brasil existe un estado de guerra civil latente. Esta expresión es usada específicamente por el *Neue Zürcher Zeitung* (6 de julio de 1970). En esta guerra civil los organismos represivos de la dictadura militar enfrentan a una serie de grupos de oposición. Una breve identificación de los distintos elementos directamente envueltos en el conflicto es necesaria. **Organos del gobierno vinculados a la represión:** Estos órganos son de diferente tipo. Como el Brasil es en última instancia una República Federal es oportuno distinguir entre órganos federales, estatales y locales. Por otro lado, debido a la toma del poder por los militares en 1964, la distinción entre policía militar y civil dejó de existir. En otras palabras: en el nivel federal los órganos policiales militares son los encargados de determinar la forma y la estrategia de la represión. Junto a la policía civil federal denominada DOPS, existe el servicio de contra-espionaje de las FF.AA. el NIS (Servicio de Investigación Nacional), agregados a estos dos organismos los cuerpos de tierra, naval y aérea tienen sus propios instrumentos de represión. Las fuerzas de tierra tienen la policía militar, compuesta de unidades especiales y separadas (P.E. —policía de ejército—). La marina tiene el CENIMAR (Centro de Investigación Naval), y la

fuerza aérea tiene la policía aérea.

A nivel del estado está el aparato de la policía criminal, la policía judicial y la llamada policía militar (siendo un tipo de policía uniformada cuyo nombre varía de acuerdo al estado en que trabaja). Finalmente en el nivel local o regional, han sido creados cuerpos especializados; así en el área de San Pablo, por ejemplo, hay una organización especializada en el interrogatorio por medio de apremios físicos llamada "Operación Bandeirante" (Central: Calle Tutoia, San Pablo) que está compuesta por expolicías, soldados en servicio activo y personas especialmente reclutadas para el propósito.

Al margen de la estructura policíaca oficial existen un número de grupos represivos de los cuales no hay una cifra oficial, existen en muchas de las más grandes ciudades del Brasil bajo el nombre de "Ecuadrón de la Muerte", compuesto por policías, asesinos y ex-criminales. Estos escuadrones, cuyas actividades pueden ser criticadas verbalmente por el régimen gozan, en los hechos, de la protección oficial. Su tarea consiste en realizar secuestros a personas consideradas hostiles al régimen, asesinato de elementos considerados "anti-sociales" etc. Este grupo es típicamente intimidatorio, intentan amedrentar a la población civil mediante este tipo de hechos que luego tratan de hacer conocer a la opinión pública, por medio del abandono de los asesinados en plena vía pública, dejando constancia del grupo que ha realizado la acción. Finalmente, existen grupos armados de ciertos grupos políticos de extrema derecha (uno de los más conocidos es un grupo activista de una organización nacionalista denominada "Tradicción Familia y Propiedad" cuyo objetivo, consiste en combatir al comunismo en el seno de la Iglesia

Católica) que a veces se unen a la acción represiva de otros órganos estatales, participan en interrogatorios, y actúan como informantes políticos. **Fuerzas de oposición**
a) En las zonas densamente pobladas del país (Río de Janeiro, San Pablo, Belo Horizonte) los grupos de acción consistentes en guerrillas urbanas, aparecen dentro del marco y el código secreto de una fuerza de liberación. Observadores estiman que esta fuerza armada secreta llega a 600-800 hombres y mujeres. Los diferentes nombres (Vanguardia Revolucionaria; Var Palmares, etc.) no permiten conclusiones certeras acerca de su formación ideológica, al margen de la rama del Partido Comunista que está en la lucha armada, los otros sectores están más vinculados a una concepción nacionalista.
b) Un segundo grupo en la clandestinidad, está compuesto por militantes de las organizaciones políticas disueltas. Son fundamentalmente sindicalistas, militantes de organizaciones católicas, especialmente la Juventud Obrera

Católica, y los militantes de la Unión Nacional de Estudiantes. Estas personas están en la guerrilla y otras veces en la actividad clandestina pacífica (tareas de concientización, enviando documentación al extranjero en relación a torturas, secuestros, etc.).
c) Un aspecto general de los movimientos clandestinos (los llamados clandestinos involuntarios) está compuesto por elementos diversos, víctimas de distintas formas de represión; profesores que expresaron determinadas ideas desde la cátedra, funcionarios universitarios o religiosos que dieron asilo a perseguidos que trabajan en la ilegalidad, también son movidos a este tipo de tarea.

También están en este grupo los parientes y amigos de los prisioneros. Este método se usa cada vez más, no se arresta solo al sospechoso sino incluso a su familia, esto les resulta útil para el momento de la tortura donde mediante la tortura alternada a uno y otro familiar tienen mayores posibilidades de obtener información.

LAOS. El Frente Patriótico de Laos. (Neo Lao Haksat) sigue encabezando la lucha actual del pueblo laosiano frente a los intentos de los imperialistas norteamericanos, así como encabezó antes la lucha contra el imperialismo francés.

El primer intento patriota de resistencia a los intentos de reconquista francesa se concretiza en 1950 con la fundación del Frente de Liberación de Laos (Neo Lao Itsala). En el informe político del congreso quedaban delineados los objetivos del nuevo frente de lucha: "Unir al pueblo entero, a todas las nacionalidades, todas las religiones, todos los partidos políticos, para luchar por la liberación nacional". Igualmente el Programa de Acción de 12 puntos del Neo Lao Itsala, señaló los objetivos inmediatos y futuros: "Luchar por la liberación nacional, por un Laos independiente, la formación de un gobierno nacional de coalición, embargo de las propiedades de colonialistas y traidores nativos,

abolición de los impuestos coloniales, desarrollo de la economía, mejoras laborales, liquidación del analfabetismo y educación posterior, fundación de un ejército nacional, igualdad entre nacionalidades y unirse a los pueblos del Vietnam y Camboya en la lucha común". Así guió la lucha del pueblo laosiano hasta la Conferencia de Ginebra de 1954, burledos posteriormente estos acuerdos, se convoca en el 56 a un nuevo congreso fundándose el Neo Lao Haksat (Frente Patriótico de Laos). Los Acuerdos de Ginebra de 1962 pusieron fin a la guerra civil desencadenada por la intervención norteamericana, el Neo Lao Haksat pasó a defender estos acuerdos como su programa de acción política, esto en el frente interno; en el externo trató de profundizar una política independiente. El 31 de octubre de 1968 en ocasión del Congreso Extraordinario del Neo Lao Haksat, fue aprobado el Nuevo Programa Político, que trazó las directivas para la unión y la lucha de todo el pueblo a fin de derrotar a traidores y títeres, para edificar un Laos pacífico, independiente, neutral, democrá-

tico, unido y próspero y contribuir a lograr la paz en Indochina, el Sudeste de Asia y el mundo; el Nuevo Programa Político de doce puntos quede ser sintetizado así:

- 1) Consolidar y extender el Frente Unido Nacional, movilizar activamente todas las fuerzas del país para vencer la agresión de los imperialistas norteamericanos y derrocar a los traidores, sus títeres.
- 2) Realizar la igualdad en todos los dominios, la solidaridad y ayuda mutua entre las diversas nacionalidades con vistas a luchar juntos contra los imperialistas, por la salvación nacional y la edificación de una vida de bienestar común.
- 3) Respetar y preservar la religión budista y unir las diversas religiones a fin de contribuir a la realización de la unión de todo el pueblo y al fortalecimiento de las fuerzas nacionales en la resistencia antiyanqui por la salvación nacional.
- 4) Asegurar la realización completa de los derechos y libertades democráticas de la población.
- 5) Realizar la igualdad de los dos sexos; desarrollar el papel y la capacidad de las

mujeres en todos los aspectos de la lucha.

- 6) Constituir una administración democrática de unión nacional, que garantice la soberanía nacional y sirva los intereses del pueblo.
- 7) Crear fuerzas armadas y fuerzas de seguridad verdaderamente patrióticas y populares, capaces de asegurar la defensa de la patria, el orden y la seguridad internos.
- 8) Edificar y desarrollar una economía y finanzas nacionales y soberanas; mejorar el nivel de vida de la población.
- 9) Desarrollar una cultura y una educación de carácter nacional y progresista; elevar el nivel cultural y científico; desarrollar la salud pública y mejorar el estado sanitario de la población.
- 10) Garantizar los derechos e intereses y velar conscientemente por las condiciones de vida del pueblo.
- 11) Proteger los intereses de los ciudadanos laosianos en el extranjero y garantizar los derechos legítimos de los residentes extranjeros en Laos.
- 12) Aplicar una política exterior pacífica, independiente y neutral; establecer lazos de solidaridad y amistad con los pueblos y gobiernos de los países amantes de la paz y la justicia en el mundo.

MALASIA. Crece la actividad guerrillera en este país asiático; como consecuencia de esto 800 guerrilleros continúan presos en distintos campamentos de detención.

La guerrilla izquierdista del Borneo Malayo está intensificando su lucha de 30 años contra las autoridades con una serie de ataques guerrilleros sobre soldados y policías presentando al gobierno un doble quebradero de cabeza, ya que debe combatir una insurgencia similar en el otro extremo del país, en su frontera con Tailandia, en la porción continental de la península de Malaca. Toda una mitad de la tropa regular de Malasia, más de 8.000 hombres, amén de millares de policías luchan en dos frentes (occidental y continental, y oriental e insular) convirtiéndose a pasos agigantados en un grave problema político

para el país. A principios de año la acción se concretó en la zona de la frontera tailandesa, más ahora el foco ha ido pasando al este malayo, donde la fuerza pública afirma que la violencia sobrepasa el terrorismo de los años 1963 a 1965 en Indonesia. Hoy día, los gobiernos de Indonesia y Malaya cooperan entre sí en la represión y búsqueda de guerrilleros en la selva de la isla de Borneo. La guerrilla según se calcula, posee una fuerza básica de unos 600 hombres que operan a ambos lados de la frontera común de 950 km. El foco principal está en la región de Sarawak, donde ya las tropas británicas no acompañan a las patrullas malayas, como lo hicieron durante la lucha con Indonesia, que terminó con el derrocamiento de Sukarno. Gran Bretaña manifiesta, que si bien intenta mantener una pequeña fuerza militar en sus ex-protectorados de Asia y Oceanía, los nuevos gobiernos no deben esperar asistencia

de la antigua metrópoli en la represión de insurrecciones internas.

Enche Mahmood, vicepresidente de la comisión de operaciones estatales afirma, que los incorporados a la "subversión" son cada vez más numerosos sobre todo entre los chinos. Funcionarios policiales afirman que las gue-

PANAMA. El Movimiento de Liberación Nacional de Panamá emitió su comunicado número 5 explicando su última acción revolucionaria.

Comunicado N° 5

Al Pueblo Panameño:

El Movimiento de Liberación Nacional 29 de Noviembre, ante la imposibilidad de contar con los medios de divulgación para hacer llegar sus ideas y su posición participa al Pueblo Panameño, que en una acción comando expropió el material suficiente para montar un pequeño taller reproductor de folletos, boletines y otras publicaciones. La acción expropiatoria se realizó contra "Garrido Hnos. S.A.", una de las tantas empresas comerciales que han lucrado con la corrupción del actual régimen.

Los fondos en efectivo encontrados en la caja no fueron tocados ya que esta operación fue ejecutada con el solo fin de reunir mimeógra-

ECUADOR. El intento de Velasco Ibarra de gobernar sin el concurso de los tradicionales partidos políticos no modifica básicamente la situación anterior ni abre perspectivas de transformación económico-social.

El ascenso de Velasco Ibarra coincidió con la acentuación de la crisis económica. Al desbalance con el exterior, se sumó el estancamiento y un retroceso de la producción agrícola incapaz de hacer frente al ascenso demográfico del 3,4% anual. El "desequilibrio social" —dice la Junta de Planificación— se

hizo agudo y se advirtió que estaba teniendo una expresión agresiva e impredecible en los paros, las huelgas, la toma

de tierras, las migraciones desordenadas y otros movimientos sociales indudablemente "disolventes y peligrosos" en grado sumo. La cabeza visible del así llamado movimiento "disolvente" provenía de las universidades. La juventud proletaria y mucho más la campesina, permanecía a la expectativa, demasiado agobiada por la miseria llevada casi al cero absoluto como para reaccionar. La crisis, más la agitación, la castrada estructura del país, más el papel discursivo y obstruccionista del Congreso

fos, tinta, y estarcidos para informar al pueblo de la realidad que vive la patria. La dictadura ha comprado los grandes periódicos, creyendo que silenciaba la voz del Pueblo. Pero la voz del Pueblo nunca ha tenido cabida en estos diarios politiqueros y corruptos.

El taller del Movimiento 29 de Noviembre no imprimirá billetes de lotería, ni alabanzas al fascismo. Será la primera imprenta Revolucionaria que llevará un mensaje de lucha al Pueblo panameño. La verdad está allí donde está el Pueblo, y los Comunicados y las Informaciones, que provienen de esta nueva imprenta, son las expresiones del mismo Pueblo. Será la Vanguardia escrita del Pueblo en su lucha por su Liberación y la creación de una Nación Democrática y respetuosa de los derechos del hombre.

Soberanía o Muerte
Movimiento de Liberación
Nacional 29 de Noviembre
2 de octubre de 1970



hizo agudo y se advirtió que estaba teniendo una expresión agresiva e impredecible en los paros, las huelgas, la toma

de tierras, las migraciones desordenadas y otros movimientos sociales indudablemente "disolventes y peligrosos" en grado sumo. La cabeza visible del así llamado movimiento "disolvente" provenía de las universidades. La juventud proletaria y mucho más la campesina, permanecía a la expectativa, demasiado agobiada por la miseria llevada casi al cero absoluto como para reaccionar. La crisis, más la agitación, la castrada estructura del país, más el papel discursivo y obstruccionista del Congreso

Nacional, llevaron a Velasco Ibarra a tomar el poder absoluto y proceder a lo que estima debe dinamizar a una república en falencia. Pero los antecedentes de Velasco Ibarra no ofrecen garantía para creer que pueda profundizar un proceso de cambio social. Sin duda existen ideas nuevas en su discurso del 22 de junio, todas ellas de origen Cepalino; estas medidas reformistas, todas estas propuestas de modernización de estructuras, dependerán para poder ser aplicadas del visto buena de la F.A.



LA HABANA. Los aviones desviados a Cuba, no son siempre producto de la acción de revolucionarios que intentan huir de la persecución de sus respectivos países. Un cable de Prensa Latina afirma que los secuestros y posterior desvío a Cuba es uno de los medios que utiliza la Cia para infiltrar a sus agentes; pero también hay otro fenómeno, son los dementes, es el caso del soldado Labadie, devuelto por Cuba a los Estados Unidos.

En estas historias de secuestros aéreos, no todos son revolucionarios, por ser tantos los secuestros se presentan los casos más raros. Un delincente común que aprovecha el dominio sobre la tripulación para sustraer a estos todos los objetos de valor; un exhibicionista deseoso de que los medios de difusión de masa lo publiquen en su por-

está comprendido en la cláusula transcripta. Uno de los medios de que disponen los Estados Unidos para disminuir los secuestros aéreos, es que la CIA evite este camino para infiltrarse en la isla. Hay por supuesto, también casos de secuestro por motivos o razones políticas, porque casi desde el inicio de la revolución cubana, Estados Unidos y los gobiernos latinoamericanos han practicado el bloqueo a la isla y porque el

PERU. La ruptura del Perú con la política internacional que lo mantenía atado a la estrategia general de los Estados Unidos, refuerza la posición del conjunto de los países del tercer mundo que luchan por su liberación.

Perú está estudiando el problema de las relaciones con Cuba y cree que cada país debe honestamente hacer una nueva evaluación de la situación, declaró el Canciller General Edgardo Mercado Jarrín.

El Ministro, que regresó el 23 de setiembre de la ONU, dijo en el Aeropuerto de Lima que el Perú de hoy no es el de 1968 y que no cree en posiciones indefinidas ni en situaciones estáticas.

Interrogado si Perú votará a favor de la República Popular China en la ONU dijo: "En la ONU expresamos que somos partidarios del diálogo internacional con todos los países, cualesquiera sean sus discrepancias ideológicas. El problema de China debe ser estudiado. China Popular es un gran protagonista en los sucesos de Asia. Sus adelantos tecnológicos la han transformado en una potencia atómica. ¿Cómo hablar entonces de paz en el sudeste de Asia y de acuerdos en el campo nuclear si está ausente China?".

El caso de la República Popular China debe ser estudiado y resuelto con el consenso de la ONU, dijo Jarrín, quien califica de "interés de la propuesta belga de dar a la República Popular China su puesto en el consejo de Seguridad, dejando a China Nacionalista en la Asamblea General".

continente subdesarrollado, la persecución, el asesinato a los opositores es práctica común. Respecto a los secuestros, afirma ROA en una nota a consecuencia de la devolución de Labadie: "no aceptaremos ningún acuerdo internacional en relación a los secuestros de aviones, a menos que concretamente se incluyan todas las formas de piratería y violaciones sin excepción alguna".

"No podemos ponernos de espaldas a la realidad". Respecto a Cuba contestó: "El planteamiento es el mismo. China es una ausencia en el diálogo internacional. La ausencia de Cuba es un problema en el sistema interamericano. Si el problema existe debe ser estudiado. Creemos que las relaciones internacionales tienen una gran dinámica".

El Perú de hoy no es igual al Perú anterior al 3 de octubre de 1968. Hay nuevos hechos dentro de la coyuntura latinoamericana. Si existe este problema y si existe una evolución dinámica de la situación es necesario que se estudie dentro de la OEA y que honestamente, cada país, individualmente, haga un análisis de la situación para ver si los factores que llevaron a la exclusión de Cuba del sistema interamericano han variado. Lo peor, dijo, es permanecer ciegos ante esta realidad y no estudiar el problema.

Como se le observara que hay una reiterada posición de Cuba rechazando el ingreso a la OEA, Mercado Jarrín manifestó: "Las resoluciones que determinaron la separación de Cuba se adoptaron sin el consentimiento de Cuba, de manera que el análisis de los países latinoamericanos sobre esta situación es una cuestión que no requiere necesariamente la anuencia previa del régimen cubano. Se trata de un problema que debemos analizar".

Contestando a la pregunta: "¿Piensa Perú establecer relaciones con Cuba?", el canciller peruano dijo: "Nuestra posición es clara. El problema debe ser estudiado. Es importante que sea estudiado. Del estudio correspondiente podremos sacar conclusiones para el

futuro. No somos partidarios de esta posición estática. No creemos en las posiciones indefinidas, todas las situaciones

URUGUAY. El Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros) publica en el primer número del "Correo Tupamaros" las exigencias presentadas al gobierno como condición previa a cualquier tipo de discusión. Se explica también el asesinato del compañero Pablo en el Bowling de Carrasco, hecho que fue totalmente tergiversado por la prensa, que lo hizo aparecer como muerto a consecuencia del estallido de la bomba.

En relación a la posibilidad de iniciación de algún tipo de discusión entre los Tupamaros y el gobierno, los primeros ponen una serie de condiciones dando por supuesto que no se discutirá nada referido a lo que hace al poder del M.L.N. Las condiciones son las siguientes:

- 1) Libertad para todos los presos políticos;
- 2) Restitución de todos los destituidos a sus puestos y devolución de todos los salarios descontados a los trabajadores por sanciones gremiales;
- 3) Eliminación de todas las leyes y decretos de congelación salarial;
- 4) Levantamiento de todas las intervenciones, especialmente aquellas ejecutadas contra los institutos de enseñanza;
- 5) Restitución de todos los derechos y garantías conculcadas por el actual gobierno;
- 6) Eliminación de todas las medidas reaccionarias y represivas tomadas por el actual gobierno.

La consigna utilizada dice: "Si no hay Patria para Todos no habrá Patria para Nadie". Pablo, el compañero Pablo, el guerrillero tupamaro, quedó apresado bajo los escombros del Bowling de Carrasco. De ese Bowling donde oligárquicos y yanquis recreaban sus ocios caros.

Un accidente hizo estallar la bomba antes de tiempo. Los compañeros habían retirado primero al concesionario y a la limpiadora, mientras ellos

evolucionan. Frente a esta situación dinámica de las relaciones internacionales hay que enfocar esta situación".

permanecían adentro. Iban a ser los últimos en salir. La muerte de Diocles fue instantánea, la muerte de Pablo fue un asesinato.

Quedó con un brazo aprisionado, y con calma solicitó auxilio a Gustavo Zerbino. Este venía de ayudar a la limpiadora, cuyas heridas sentimos más que los cocodrilos de la prensa, para quien la Sra. ... no es más que un transitorio objeto de propaganda.

Zerbino dialogó con Pablo, a quien le pidió, inclusive, que lo llevaran al Hospital de Clínicas, porque allí lo iban a tratar mejor que en el Hospital Militar, donde a Cabrera (baleado en Pando) le cosieron las heridas sin anestesia y a Candan Grajales, con el tobillo fracturado de un balazo le hacían subir y bajar las escaleras "para ir a la curación".

Zerbino, según versiones recogidas por CX 14 y Marcha, entre otros, quiso ayudar a Pablo. El concesionario del Bowling le dijo entonces que lo dejara porque "el personal estaba afuera y ese debería ser un tupamaro".

El diario "La Mañana" publicó sobre las fotos de las ruinas del Bowling una pregunta que el Sr. ... le formulaba al MLN: "¿Así piensan gobernar ustedes?". Sr. ... acciones como las del Bowling las hacemos para que no gobiernen los que como Ud. son capaces de pensar, sentir y decir lo que le dijo a Zerbino.

Cuando llegó la Policía, Pablo fue interrogado, no auxiliado. Quisieron saber su nombre y Pablo contestó como correspondía. Y a las preguntas siguientes calló. Como callaron los sentenciados en la Batalla de Argelia cuando los colonialistas franceses les tenían encerrados y dinamitados. Con el silencio. Porque con la Dictadura no se dialoga. A la Dictadura se le combate. Y allí sentenciaron a Pablo.

El torturador Aldo Conserva (que hace pocos días fuera denunciado por compañeros caídos en Almería por golpes y torturas) dispuso aislar la zona. Hizo retirar a los bom-

beros, que cavaron en el otro extremo. Y donde Pablo estaba regaron con agua y gases químicos.

Luego removieron a horario, no trabajaron por la noche, dejaron pasar los días, para rescatar recién entonces, el cuerpo asesinado del compañero Pablo.

Los compañeros Pablo y Diocles murieron entre escom-

BOLIVIA. Al mismo tiempo que los diarios informaban de la captura por parte de las fuerzas gubernamentales del líder guerrillero Osvaldo "Chato" Peredo, se anunciaba la incorporación de Antonio Arguedas a las fuerzas de liberación. Transcribimos parte de la entrevista que se le hizo a Arguedas en el mes de julio en La Habana, recogida de un comunicado de Prensa Latina.

"...Ud. dice que se trata de una «guerra larga»... y con diferentes alternativas... ¿Cree que en ella le corresponderá a usted jugar algún papel determinado?". (Periodista.)

—En la primera oportunidad que tenga iré a Bolivia a ponerme a las órdenes del mando guerrillero. Esto es verdad y se lo declaro con todo énfasis...

—Una consecuencia importante de la operación del ELN en Teoponte —afirma Arguedas— es que significa despejar el camino para quienes aún no ven con claridad cual es la única salida para nuestros pueblos explotados. Es decir el ELN obliga a radicalizarse a los vacilantes. Porque uno de los graves peligros que enfrentan los países como el nuestro es la acción de los reformistas. De esos gobiernos que encandilan a las masas con una o dos medidas resonantes, pero que no afectan a las estructuras de la sociedad. Ese peligro estaba muy latente en Bolivia, como también lo está en otros países de nuestro continente. Ahora, el ELN obliga a definir los campos. Y el propio Ovando tendrá que decidirse entre su país o el extranjero. —¿Helms?

bro, con sus armas al cinto, como un guerrillero. Y así seguirán junto a nosotros, sus camaradas del Movimiento de Liberación Nacional en esta lucha sagrada, donde la divisa del Che fue su única divisa:

"En toda Revolución, cuando es auténtica, se Triunfa o se Muere".

—Sí, el director de la CIA: Richard Helms...

En definitiva, el destino de Ovando está en la carpeta de Helms. Si la CIA decide que para ella es preferible un gobierno de tipo democrático-nacionalista, pues Ovando podrá seguir en palacio. Pero, si resuelve que para enfrentar a las guerrillas necesita de un hombre más "duro" entonces Ovando quedará cesante. Y para reemplazarlo tiene mucho donde elegir. Y en todos los partidos. Oigamé bien: en todos los partidos. Antonio Arguedas declaró que en su país también existe una organización secreta encargada de realizar las acciones más siniestras que planca la CIA. Tiene el mismo nombre que utiliza en otros países latinoamericanos: MANO. Arguedas la definió como "el brazo ejecutor represivo de la logia Nancahuazi, llamada así porque está integrada por los hombres que encabezaron las operaciones contra la guerrilla del Che.

—Si usted conoce los nombres de sus integrantes, o por lo menos de sus principales dirigentes, ¿por qué no me da a mí la exclusividad? Arguedas piensa un rato y dice escriba... Ahí le doy los nombres.

El presidente Alfredo Ovando y el general Juan José Torres: directores. Coronel Miguel Ayrooa: ejecutivo, capitán Bismark Ortiz Bazán, teniente Moisés Shiriquí Bejarano; tenientes de fragata Juan Manuel Paz y Douglas Estremadorio; capitán Faustino Rico Toro; tenientes Néstor Ruiz y otro de apellido Huerta; coronel Padilla Caero; mayor Paz Hurtado. Además de los civiles que participan de la organización MANO cuenta con un grupo de secuestradores, cuya especialidad es la desaparición de personas. Lo integran el teniente Pomier y los detectives Lanza, Humeres y Roca.

COMUNICADOS COMUNICADOS COMUNICADOS COMUNICADOS

Sacerdotes para el Tercer Mundo de Tucumán con motivo del 17 de Octubre

"Los Obispos para ser fieles a nuestro pueblo consideramos... que la Iglesia ha de discernir acerca de su acción liberadora o salvífica desde la perspectiva del Pueblo y de sus intereses, pues por ser éste sujeto y agente de la historia humana, que «está vinculada íntimamente a la Historia de la Salvación»... los signos de los tiempos se hacen presentes y descifrables en los acontecimientos propios de ese mismo Pueblo o que a él afectan... Como presupuesto fundamental para la evangelización del Pueblo en su conjunto: se ha de partir de la comprensión de la situación nacional de nuestro Pueblo y de su proceso histórico... (Doc. de San Miguel, Pastoral Popular).

Hemos querido encabezar nuestro documento con esta larga cita de nuestros obispos argentinos, pues creemos que proporciona las líneas fundamentales de apoyo para la interpretación del proceso argentino de liberación, que pretendemos expresar. Como sacerdotes para el Tercer Mundo, repetidamente hemos proclamado que las angustias y esperanzas de nuestro pueblo en búsqueda de su liberación, no podrán ser satisfechas sin un profundo proceso revolucionario, que transforme a fondo las estructuras de nuestra sociedad. Creemos que esto solamente podrá darse, por la vía de una socialización de los medios de producción, del poder económico y político, y de la cultura. Esta opción la hacemos porque tenemos esperanza en la creatividad de nuestro pueblo, demostrada en el correr de nuestra historia, que, una vez liberado de las opresiones a

que se ve sujeto, sabrá gestar esa nueva sociedad que queremos construir, procurando el advenimiento de un hombre nuevo.

Esta construcción de un socialismo, que es el de una sociedad más justa, en la que todos los hombres tengan acceso real y efectivo a los bienes materiales y culturales, en la que la explotación del hombre por el hombre constituya el delito más grave, en que el hombre sea capaz de poner sus dones al servicio de la sociedad estructurada para proporcionar a cada uno lo necesario para su pleno desarrollo, o sea un proceso de humanización y personalización, la vemos mucho más acorde con el proyecto de vida que inspira el Evangelio, pues si bien ninguna estructura humana puede agotar las aspiraciones que brotan del mismo, no obstante todo esfuerzo para crecer en humanidad nos aproxima a su realización definitiva.

Decíamos en nuestra declaración de Santa Fe "que el movimiento no es, ni quiere, ni puede constituirse en un partido político... y se prohíbe opinar y tomar posiciones acerca de tácticas, estrategias o tendencias de grupos y organizaciones...". sin embargo, declaramos igualmente "este proceso revolucionario y este camino al socialismo no comienza hoy. En cada país tiene antecedentes válidos. En la Argentina comprobamos que la experiencia peronista y la larga fidelidad de las masas al movimiento peronista constituyen un elemento clave en la incorporación de nuestro pueblo a dicho proceso revolucionario". Por eso ante una fecha tan importante para el pueblo como el XXV aniversario del 17 de Octubre de 1945, nos creamos obligados a decir nuestra palabra sobre el sentido profundo que le otorgamos, en un momento en que los derechos más fundamentales de nuestro país están proscritos, y su pueblo se ve marginado de toda participación real en las decisiones que hacen a su marcha.

Vemos en este acontecimiento la expresión profunda de un sentir de nuestro hombre argentino, reencontrándose consigo mismo, buscando ser protagonista de su propia historia, sin que sean otros los que le determinen sus normas, sea el imperialismo, sean

las oligarquías nacionales o la fuerza de las armas. Sentimos que ese pueblo no lo ve solamente como un hecho pasado, sino como un jalón cubierto ya, y que debe ser profundizado más aún, en busca de una liberación mayor.

Es a nuestro pueblo, despojado empobrecido, vilipendiado, pero nunca sometido, al que nos dirigimos; sabemos que él nos sabrá comprender, a pesar de las reacciones y los escándalos, de los que viven a expensas de sus privilegios.

A ese pueblo le decimos que confíe en sí mismo, en su creatividad, que luche por el advenimiento de otro paso más adelante en la historia de nuestra patria, teniendo fe en el Dios que nos anuncia Jesucristo ya que toda la obra de Salvación es una acción de promoción y liberación de toda esclavitud.

Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo Regional Tucumán Amado Dip - Roque R. Carmona - Juan Ferrante - Antonio Cabrera

El Bloque Gremial Peronista se dirige a los obreros de Rosario

Al Pueblo y a los Trabajadores Peronistas!!!

El Bloque Gremial Peronista de Rosario, se ve obligado a dirigirse a todos los trabajadores peronistas de nuestro medio para denunciar a los "psudo-dirigentes" que se autotitulan Peronistas y que una vez más han evidenciado su "permanente claudicación", ante un acto tan importante y trascendente como es la normalización de la CGT de Rosario.

Violando principios ideológicos, desconociendo las instrucciones de nuestro Líder y Conductor el General Juan D. Perón, faltando a indicaciones de los cuerpos orgánicos que indicaron con claridad la necesidad de encontrar la unidad interna, ratificando su falta de "ortodoxia y lealtad", evidenciando sus mentalidades y accionar "colaboracionista", prefirieron aliarse con los "participacionistas" de nuestro medio, que es lo mismo que decir que tal "alianza" ha sido con los "dirigentes gremiales de

la dictadura de turno", dando como resultado de tal acuerdo, la constitución de una dirección obrera en la CGT que nada tiene que ver con el Peronismo que ha marcado y escribe todos los días una nueva página de historia en la Lucha de Liberación en que nuestro Movimiento está empeñado.

Usando métodos y elementos que nada tienen que ver con los principios éticos y doctrinarios de nuestro Movimiento, acallaron la voz de este Bloque porque no está dispuesto a Transar ni con los "simuladores", ni con quienes hace tiempo cambiaron de "general" y nada tienen que ver con las auténticas aspiraciones de los trabajadores y menos aún con su lucha de todos los días por reimplantar en nuestra Patria las banderas de Justicia Social, Independencia Económica y Soberanía Política tan sentidas por nuestro Pueblo.

Si bien estamos seguros que los trabajadores Peronistas ya los han descalificado, este Bloque que hasta hoy había mantenido una actitud silenciosa, confiados en que enmendarian conductas y formas de trabajo, habiendo constatado una vez más que ello no es así, ha dispuesto profundizar sus acciones para evitar que nuestros Principios y Objetivos sean burlados por los que usan la "camiseta" para sus conveniencias personales o de círculo.

Por último, este Bloque ratifica su Lealtad y Acatamiento a nuestro Jefe el General Perón y a todas sus instrucciones y disposiciones emanadas de su indiscutida Jefatura, intensificando nuestro aporte a todas las luchas que realiza nuestro Movimiento en todos los órdenes, en especial



INDECEN CIA

la que permita el Retorno Incondicional e Inmediato del General Juan D. Perón a Nuestra Patria.

Por la Mesa Ejecutiva:

MARIO L. AGUIRRE
Presidente
MARIO HORAT
Secretario

Rosario, setiembre 29 de 1970

Las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP) se dirigen a la Policía

Las FAP enviaron por correo la carta que se transcribe a continuación a todos los policías de la Provincia de Buenos Aires.

Nada tenemos contra el cabo Vallejos, gravemente herido por nuestro Destacamento Eva Perón, el 27 de julio pasado cuando tomamos LS5 "Radio Evita". Nuestro objetivo era hacer llegar al Pueblo la voz de nuestra querida compañera y acompañarla con un mensaje de lucha y esperanza para enfrentar estos tiempos que vivimos. El cabo quiso madrugarse al compañero que lo estaba reduciendo y éste tuvo que hacer fuego sobre él.

Nada tenían los compañeros de las FAR contra el cabo Sulling. Pero el cabo no acató las órdenes de quedarse quieto e intentó una resistencia inútil.

Esta carta es para que mediten sobre estos hechos, porque no serán los últimos en los tiempos de Revolución que vive nuestra Patria.

Nada tenemos contra cada uno de Uds. como persona. Son las fuerzas represivas como cuerpo, como instrumento de la oligarquía, nuestro enemigo y como tal las enfrentamos, dispuestos a caer de frente si nos toca.

No es casual la trayectoria antipopular recorrida por la Policía en estos últimos años de gobierno gorila y vendepatria. Así lo atestiguan las innumerables represiones violentas, los allanamientos ilegales, las detenciones y torturas salvajes, los asesinatos de víctimas inocentes y de militantes revolucionarios, los vandálicos episodios que día a día se registran en las villas miserias y que los tienen a Uds. por protagonistas.

Uds. han sido los ejecutores de toda esta política de arbitrariedad y salvajismo que vi-

vió el Pueblo argentino. Uds. son el brazo que tortura, que encarcela, que mata defendiendo los intereses de los ricos, de los dueños del país, no sus intereses, porque Uds. vienen del Pueblo como nosotros. Como nosotros saben de la pobreza, de la falta de viviendas, de la imposibilidad de mandar a nuestros hijos a la escuela o a la universidad.

Por eso la muerte del cabo Sulling o las heridas del cabo Vallejos son inútiles. Cayeron defendiendo intereses que no eran los suyos.

Policía: Hoy te preguntamos: ¿En qué te benefician los multimillonarios negociados que día a día pasan a enriquecer las arcas de los oligarcas o empresarios, esos que a lo mejor viven en la casa o son los dueños del banco que vos custodiás?

¿Viene alguno de ellos al entierro de tus compañeros? ¿Van a ayudar a tu mujer y a tus hijos cuándo éstos se quedan solos?

¿Te preguntaste alguna vez que quería decir eso de "defender el orden", de "defender a la patria", cuando tu familia se muere de hambre y sacás lo justo para ir tirando?

¿Te preguntaste por qué te odian en el barrio, en la calle, en la villa?

Todavía estás a tiempo de preguntarte por quién luchás, a quién defendés, por qué y por quiénes arriesgás tu vida todos los días, a quién le servís de carne de cañón.

Las Fuerzas Armadas Peronistas, bien sabés, no es la única organización revolucionaria que existe. Hoy aquí, en nuestra patria, somos muchos los que estamos luchando con las armas en la mano.

Las FAP jamás le tiramos a un hombre desarmado, ni torturamos a un prisionero, pero tampoco dejaremos impune ninguno de los crímenes que el régimen lleva a cabo a través de Uds., su brazo ejecutor, su carne de cañón.

Tengan presente: que cada operación que realizamos es cuidadosamente planificada y estudiada en sus mínimos detalles. Cuando nos dirigimos a ejecutarla vamos con superioridad de fuego y total conocimiento del terreno. Nuestras armas van con bala en recámara y sin seguro, y ante cualquier intento de resistencia no hay alternativa posible: o Uds. o nosotros.

Que con cada acción damos un paso más en nuestra lucha por una Patria Justa, Libre y Soberana, que muchos de Uds han vivido con Perón en el Poder, y que no retrocederemos ante nadie, ni ante nada.

Recapaciten. Si vale la pena arriesgar la vida para defender privilegios ajenos, venderse por un sueldo miserable al gobierno de turno. Ensuciarse con la sangre del Pueblo por un ascenso.

Los revolucionarios argentinos que estamos luchando y dando nuestra vida por la causa del pueblo, que estamos luchando también por los hijos de Uds., para que no sirvan de verdugos a los oligarcas, les invitamos a recapacitar y unirse a la causa de la libertad y la justicia.

Mientras tanto, *tengan bien presente* que ninguno de sus crímenes quedará impune, que la justicia revolucionaria no olvida.

Caiga quien caiga. Cueste lo que cueste. ¡¡Venceremos!!

Fuerzas Armadas Peronistas (FAP)

Las FAP expropiaron un camión de leche y la reparten en una barriada de Córdoba

El día 16 de octubre, siendo las 5.40 horas de la mañana, los Comandos Facundo Quiroga y Camilo Torres, ambos pertenecientes al Destacamento 26 de Julio de las FAP, procedieron a expropiar un camión de leche de la empresa SanCor (empresa enriquecida con el sudor y explotación de sus obreros) para ser distribuida entre hombres y mujeres más castigados por este régimen de miseria y explotación, que no tienen qué darles de comer a sus hijos.

Sabemos que de esta forma no desarraigaremos el mal del hambre, pero de esta manera queremos reafirmar nuestra decisión inquebrantable de hacerle frente al gobierno de Mister Levingston, al Ejército, a las Empresas de la oligarquía y el imperialismo, para expropiarle todo lo que pertenece al pueblo: Los Alimentos y las Armas.

También, esta acción armada del Destacamento 26 de Julio de las FAP tiene como fin rendir homenaje combatiente al Comandante de la Revolución Latinoamericana, Er-

nesto "Che" Guevara, asesinado por el Imperialismo hace tres años en Bolivia, y a través de su figura a todos los luchadores argentinos y latinoamericanos caídos por la Liberación.

Y fundamentalmente, al "17 de Octubre de 1945", en que el pueblo, junto con el General Perón y la Compañera Evita, llegan al Poder para comenzar la Revolución Popular, librando una batalla decisiva contra el Imperialismo y la oligarquía.

Hoy, a 25 años de esa gloriosa epopeya popular reafirmamos nuestra inquebrantable decisión de seguir peleando con las armas, hasta que el pueblo tome el poder y traiga a Perón, para construir definitivamente una patria Justa, Libre y Soberana.

Es por ello que todo nuestro accionar debe conducir hoy a la formación del Ejército del Pueblo (por el que dieron sus vidas nuestros compañeros "Montoneros" Fernando Abal Medina, Emilio Maza y Gustavo Ramus) para derrotar al ejército de ocupación y de entrega que sostiene la oligarquía.

A los dirigentes traidores les decimos que a Perón no se lo negocia, que el pueblo está cansado de las farsas electoralistas con que pretenden engañarlos, que a Perón se lo trae luchando y no haciendo autos oficializados por el régimen de los monopolios imperialistas y de la oligarquía. *Caiga quien caiga. Cueste lo que cueste. ¡¡Venceremos!!*

Fuerzas Armadas Peronistas (FAP)



Fuerzas Armadas Peronistas (FAP): Represalias por el desalojo de 100 familias de la Villa Martín Güemes

A la cero hora del día de la fecha las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP) hicieron estallar bombas en el Ministerio de Bienestar Social y en la Comisión Municipal de la Vivienda en represalia por el violento desalojo policial de los compañeros de la Villa Martín Güemes. Los atropellos antipopulares no quedarán impunes. Por el retorno del pueblo y de Perón al poder "caiga quien caiga y cueste lo que cueste".

¡¡Venceremos!!
Fuerzas Armadas Peronistas (FAP)

30 de setiembre de 1970

Compañeros trabajadores de Villa Güemes:

Una vez más el atropello injusto a familias humildes, una vez más vienen a apalearnos. Hace ya tiempo que perdimos todo derecho: a la vivienda, a la educación, a una vida digna, a esa realidad que hicieron Perón y Evita en el poder, cuando los únicos privilegiados eran los niños. Hoy sabemos de sobra que no nos darán por las buenas lo que es nuestro. Pero los peronistas no estamos acostumbrados a agachar la cabeza: sabemos organizarnos, luchar, y armar, en la villa, en el barrio, en la fábrica, en nuestras organizaciones revolucionarias. Y hoy "respondemos con violencia a la violencia" de los responsables de este nuevo atropello. Por el retorno del pueblo y Perón al poder "caiga quien caiga y cueste lo que cueste".

¡¡Venceremos!!
Fuerzas Armadas Peronistas (FAP)

Las Fuerzas Armadas Peronistas (FAP) se dirigen al Pueblo el 17 de Octubre

Compañeros:

La lucha por la Liberación Nacional de nuestra Patria está definitivamente marcada por una fecha, por un Mo-

vimiento Popular y por un Conductor.

El 17 de Octubre de 1945 nuestras clases oprimidas se incorporan masivamente al enfrentamiento de los intereses foráneos y oligárquicos. El Movimiento Peronista jamás arriará, a partir de entonces, sus banderas de Liberación: el avance revolucionario de los descamisados va acorralando a los entregadores de nuestra Soberanía. Su Conductor, el General Perón, ha estado y está al timón de ese avance.

Estos 25 años de lucha por la Liberación hacen que hoy nuestro Movimiento se encuentre más fortalecido que nunca. El Peronismo sigue constituyendo la mayor fuerza de oposición a los intereses imperialistas y oligárquicos.

Para los peronistas la recordación del 17 de Octubre dejó de ser, desde hace 15 años, un día de fiesta: nos han prohibido esa alegría, porque nos han prohibido como Pueblo. Con la fuerza represiva nos quitaron a nuestro Conductor, nos arrebataron nuestras conquistas y humillaron nuestra dignidad.

Desde entonces, el día de la Lealtad lo celebramos de la única manera que los peronistas sabemos recordar nuestras fechas históricas: *Combatiendo.*

Para nosotros, miembros de las Fuerzas Armadas Peronistas, este 17 de Octubre tiene un doble significado:

En primer lugar, el que tiene para todo nuestro Movimiento: el día en que supimos con nuestra presencia masiva rescatar de las manos de la Oligarquía al hombre que supo interpretar a nuestro Pueblo y que desde ese momento se constituyó en el Conductor de un proceso que cada día se afirma más y que no se detendrá hasta conseguir definitivamente una Patria socialmente justa, económicamente Libre y políticamente Soberana.

Y, en segundo lugar, para nosotros esta fecha es el primer aniversario de nuestro resurgimiento como organización armada, después de la caída en manos de la oligarquía de nuestro Destacamento Montonero "17 de Octubre", en Taco Ralo. El 23 de octubre del año pasado copamos dos destacamentos de la Po-



licía de la Provincia de Buenos Aires en la localidad de Tortuguitas, reiniciando así nuestro accionar contra el régimen.

Queremos, en esta recordación, dirigimos a los compañeros de nuestro Movimiento para expresarles cuáles son las ideas que nos guían y cuáles son los objetivos de nuestra lucha como organización armada.

Nuestra Lucha: Forma parte de la lucha de todos los pueblos del Tercer Mundo, mundo por liberarse del mayor enemigo de la humanidad de todos los tiempos: el Imperialismo norteamericano.

Nuestra Doctrina: El Peronismo que sólo reconoce como guía los intereses del Pueblo, y cuyo objetivo último es la derrota del sistema de explotación para construir una Patria socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana.

Nuestro Método: Hemos asumido la forma más violenta de todas las formas en que nuestro Movimiento expresa su inquebrantable decisión de no descansar hasta no haber logrado el Retorno del Pueblo y Perón al Poder en una Argentina libre.

La lucha armada significa para nosotros la única garantía de que los objetivos del Movimiento sean alcanzados.

Nos encuadramos dentro de todo lo que el Peronismo significa como Movimiento de Liberación Nacional, *por eso bajo ninguna circunstancia abandonaremos las armas, mientras no esté lograda la derrota total de la oligarquía y el imperialismo.*

Nuestra Política: Entendemos que todas las formas de lucha de nuestro Movimiento son

válidas y que son enormemente eficaces en esta Guerra del Pueblo, porque ayudan al debilitamiento del enemigo en todos los frentes posibles. Rechazamos el derecho a que nadie se llame peronista si abandona la lucha por las tres banderas de nuestro Movimiento y el reclamo permanente del Retorno del General Perón al Poder.

Nuestro Movimiento no puede aceptar ninguna alianza con el régimen. Los que han transigido, los que en definitiva se han pasado a las filas del enemigo, han renunciado al Peronismo, lo han traicionado.

Nuestro Líder: Nuestro Jefe Político, nuestro Conductor en este proceso de Liberación Nacional, es el Compañero Juan Domingo Perón. Para todos los peronistas está muy claro que el General Perón no es un mero símbolo, o un empecinado recuerdo sentimental.

Perón es hoy más que nunca el intérprete de su Pueblo y el Conductor de un proceso que tiene por claro objetivo la total y definitiva Liberación de nuestra Patria.

Con las armas en la mano. Junto a nuestro Movimiento. Por el Retorno del Pueblo y Perón al Poder.

"Caiga quien caiga y cueste lo que cueste".

¡¡Venceremos!!

Fuerzas Armadas Peronistas (FAP)

Notas de cine liberación

El 17 de Octubre de 1945 comienza el actual proceso de Liberación Nacional y Social Argentina.

Se inicia entonces el capítulo nacional de la misma guerra de liberación que sacude a las dos terceras partes del mundo frente a los seculares enemigos de la humanidad: el imperialismo y sus aliados vernáculos.

Diez años de Poder Nacional y Popular dejaron impresas en el conjunto del pueblo una Conciencia Nacional y una Unidad Política, tan indestructibles, que los últimos quince años de terror, persecuciones, trampas y proscripción no alcanzaron de ningún modo a doblegar.

El régimen logró arrancar al Movimiento y al Pueblo muchas de las conquistas nacionales y sociales alcanzadas; pero las luchas ininterrumpidas de la clase trabajadora y el pueblo sirvieron en los últimos años para debilitar visiblemente el frente de la antipatria y para solidificar como nunca la unidad popular detrás de objetivos de liberación cada vez más claros. Diez años de Poder Nacional y Popular, quince años de Resistencia y Lucha, integran un mismo proceso de guerra de liberación que va encauzándose hoy hacia métodos de lucha y de organización más acordes con la violencia que desde el régimen ejercen las clases dominantes y su institución ejecutora: las FF.AA.

Los Grupos de Cine Liberación saludamos calurosamente esta nueva jornada de lucha y convocamos a doblegar esfuerzos por:

- 1) La lucha contra todas las formas de proscripción y opresión que padece la clase trabajadora y el pueblo.
- 2) La lucha por el retorno al país y al poder del General Perón.
- 3) La lucha por un poder popular que permita afirmar la liberación argentina y la construcción del socialismo nacional.

Coordinadora de Grupos de Cine Liberación Argentina, 8 octubre 1970.

Montoneros: Comunicado sobre la muerte de Abal Medina y Ramus

Comunicado al Pueblo de la Nación:

La conducción de los Montoneros ante las versiones falsas y contradictorias de la policía, comunica:

1. — Por razones de funcionamiento y no previas a una operación, el día 7 del corriente a las 20.05 hs., ingresan al bar "La Rueda" de W. C. Morris, los compañeros

Fernando L. Abal Medina y Luis Rodeiro, quedando al volante de un Peugeot Carlos G. Ramus.

A las 20.15 hs. ingresó al bar otro compañero, quedando un quinto en un Fiat 1500. A las 20.20 hs., arribó al lugar un patrullero de la policía con tres efectivos uniformados y uno de civil, dirigiéndose simultáneamente de éstos hacia el Fiat, uno hacia el Peugeot y el de civil al interior del bar. Simultáneamente, en el Fiat es palpado de armas un compañero que se encontraba desarmado; en el interior del bar el policía pidió documentos y se le exhibieron chapas policiales procediendo en consecuencia a retirarse. En ese momento afuera se produjo un tiroteo entre el compañero Ramus y el policía que lo abordaba, tiroteo que luego se generaliza quedando cercados los compañeros que se encontraban dentro del bar. El compañero Ramus muere dentro del Peugeot. Al salir por la única puerta del bar Abal Medina y otro compañero, cubriendo su salida con sus armas, el primero es muerto a balazos mientras que el segundo una vez roto el cerco policial, tras quedar sin municiones y luego de comprobar que los compañeros Abal Medina y Ramus se encontraban muertos, se retira a pie de la zona sin haber sufrido ninguna herida. En iguales circunstancias se retira el compañero del Fiat que tampoco se encontraba herido. Luego de finalizado el tiroteo el compañero Rodeiro, que no portaba arma, fue detenido por la policía.

2. — En virtud de nuestra honestidad revolucionaria afirmamos que la pérdida de dos combatientes se debe pura y exclusivamente a un error propio al no haber establecido un adecuado control sobre el lugar en el cual se habían reunido los compañeros.

3. — Pese a lo señalado, los cinco compañeros presentes actuaron como dignos soldados, y tanto Abal Medina como Ramus cumplieron heroicamente la consigna de resistir hasta la muerte. Además hacemos notar que los compañeros caídos, a pesar de ser perseguidos por las fuerzas represivas de todo el país, no dejaron la lucha emprendida hace años. Prueba de



ABUNDANCIA

ello es la operación de recuperación de dinero y armas realizada el 1º de setiembre a las 17.10 hs. en el Banco de Galicia y Buenos Aires de Ramos Mejía, donde se recuperaron 13.750.000,— pesos m/n., una pistola ametralladora UZI con un solo cargador, dos pistolas Brownings 9 mm con cuatro cargadores y un revólver calibre 32 largo.

4. — Advertimos a los delatores que todos aquellos que por cualquier razón traicionen al pueblo al que pertenecen delatando a sus combatientes, serán pasados por las armas no bien sean hallados y sin previo aviso.

En cuanto a los policías, recordamos que son los "servidores del orden de los vendepatrias", a quienes no les importa sacrificar a cien o mil de ellos con tal de eliminar a uno de los nuestros; que nuestra lucha no es contra ellos sino contra el régimen gorila, pero que no vacilaremos en tirar a matar cada vez que ellos lo hagan necesario y que ejecutaremos a todos aquellos que sean identificados como torturadores.

5. — Sabemos que esta larga lucha por la Independencia Nacional es dura, que todavía el pueblo ha de sufrir más bajas, pero no es hora de llorar sino de retomar las armas de los caídos, para continuar la Resistencia Armada junto a las Organizaciones hermanas por el Retorno de Perón en una Patria Libre, Justa y Soberana.

¡Perón o Muerte!
¡Viva la Patria!

Montoneros Buenos Aires, setiembre 9 de 1970.

Montoneros se dirigen a los trabajadores

"A los compañeros trabajadores: La situación en que se halla actualmente nuestra Patria y nuestro pueblo, postergado por una minoría explotadora y vendepatria, nos mueve a todos los argentinos honestos a resistirnos contra el régimen.

Luego de años de pelear hemos aprendido varias enseñanzas relativas a las formas organizativas y los métodos de lucha más convenientes para el Movimiento.

La primera y principal de estas experiencias es que sería de idiotas o de cobardes seguir esperando soluciones para nuestros problemas por parte de algún general golpista o algún grupo de conspiradores y trenceros "profesionales". Tampoco podemos esperar que a través de la farsa electoral lleguemos a conseguir algo, ya que nuestra experiencia nos dice que cuando no nos proscribieron, nos anulaban las elecciones que habíamos ganado.

De aquí que digamos que no estamos ni con el golpe gorila, ni con las elecciones fraudulentas, y que afirmamos que sólo el pueblo salvará al pueblo.

Algunos compañeros creyeron encontrar la bola de cristal y se metieron en el cuento del diálogo y la participación, pero nos dimos cuenta que lo único que buscaban era la participación en los negocios a nuestras espaldas para traicionarnos con nuestros enemigos.

De la misma manera otros compañeros quieren hacernos creer, aún hoy, que por las buenas van a traer a Perón, y a lograr que nos devuelvan el cuerpo de Evita. Pero nosotros pensamos que con flores y papel picado no lo vamos a conseguir y que sólo por las malas vamos a vencer al gorilaje de nuestras razones.

Por eso ahora decimos que el diálogo y la participación son mentiras y estafas y que sólo peleando conseguiremos recuperar lo nuestro.

De a poco advertimos que apoyan, para establecer definitivamente en nuestra Patria nuestras tres banderas: la independencia económica, la justicia social y la soberanía política.

Por todo esto decimos finalmente que a nosotros ya no nos venden ningún buzón, no vamos a dar ni pedir cuartel, no tendremos más mártires sino héroes como Gerardo Ferrari y Emilio Maza, quienes cumplieron hasta el final, como dignos soldados la consigna de pelear hasta la muerte por una patria libre, justa y soberana".

Montoneros

Movimiento Revolucionario Argentino (MRA) Toma de la comisaría de Ferreira

Al proceder a la ocupación de la comisaría de Ferreira (Córdoba), la organización revolucionaria citada hizo conocer su primer documento político público.

La Patria vive hoy y desde hace muchos años una situación desgraciada.

No hay, no puede haber argentino sincero, que niegue la existencia de la opresión y represión política, de la explotación económica, de la crisis social y del colonialismo cultural.

Toda expresión política opositora ha sido declarada ilegal por la dictadura.

Con un régimen o con otro, todos los gobiernos entreguistas, civiles o militares, liberales o nacionalistas, han hecho la Argentina que hoy tenemos: un país cada vez más dependiente de los monopolios extranjeros, con una oligarquía interna dueña de las fábricas, los bancos, los campos, las viviendas, los transportes y comunicaciones y el gran comercio.

Con el pretexto de la inflación no se aumentan los salarios, pero en cambio los precios aumentan todos los días. Mientras la clase trabajadora y la clase media soportan salarios estancados desde hace años, cada día cues-

tan más los alimentos, los remedios, la ropa y los transportes. Los salarios familiares, cuando se pagan, son ridículos comparados a las necesidades de una familia con hijos en edad escolar.

Cuando los hombres y mujeres de todos los sectores hacen oír sus protestas, la oligarquía, como en todas las épocas, ha respondido con burlas y maniobras dilatorias. Cuando obreros, empleados, estudiantes han salido a la calle, han tomado sus fábricas, sus talleres, sus universidades para defender sus derechos, la oligarquía, en todas las épocas, ha respondido con la más dura represión. Así cayeron Musy, Retamar, Méndez, Hilda Guerrero, Máximo Mena, Bello, Cabral, Blanco, Pampillón.

Cuando los hombres y mujeres más decididos, empezaron a organizarse para luchar contra ella, la oligarquía, como en todas las épocas, respondió torturando y asesinando. Así cayeron Vallese, Massetti, Ferrari, Jáuregui, Baldu y Maza. No satisfecha con robarles su salario, su sacrificio y esfuerzo, la oligarquía les ha robado la vida.

La tortura es hoy un procedimiento policial cotidiano, avalada por jueces corrompidos y estimulada por el Estado.

El mito de las "fuerzas armadas celosas de nuestras tradiciones", y "herederas de las glorias sanmartinianas", debe ser enterrado para siempre. San Martín nunca utilizó su grado para enriquecerse en negociados, ni aceptó nunca integrar directorios de sociedades extranjeras que explotaran a su pueblo, y prefirió exiliarse antes de poner sus tropas al servicio de la oligarquía porteña para reprimir a los argentinos.

El glorioso 29 de mayo cordobés y las jornadas rosarinas muestran a plena luz la vocación reaccionaria de las fuerzas armadas, institución de clase que sirve a su clase oligárquica en el poder. Como en la Semana trágica de 1919, como en las masacres de la Patagonia de 1921, como en los planes Conintes, en Córdoba y Rosario el ejército y las demás fuerzas han mostrado de qué lado están.

En momentos en que la dictadura acentúa su política represiva, levantamos las ban-



FRAGAN CIA

deras de la lucha, de la resistencia armada como única forma de luchar por los derechos legítimos del pueblo y conquistar la liberación.

Nos sentimos avalados por la esperanza de hombres y mujeres que desean terminar para siempre con un sistema de injusticia y corrupción.

Sabemos que esta es una lucha larga y cruenta. El enemigo utiliza todos los medios para asegurar su predominio, desde técnicas sutiles hasta la represión brutal, para apagar en el pueblo toda esperanza. Nuestras acciones están signadas por el respeto al enemigo. Nuestra moral nos impide el más mínimo maltrato para con los vencidos, pero no vacilaremos en utilizar toda nuestra capacidad técnica militar sino se cumplen nuestras órdenes en operaciones. Nuestro Movimiento, así como la existencia de otras organizaciones revolucionarias, muestra que después de muchos años de explotación e injusticias, aquí y allá, en el seno del pueblo, empiezan a surgir grupos que se organizan para dar la pelea por la única vía posible: la violencia revolucionaria.

Sin embargo la existencia de grupos armados por sí sola no basta para alcanzar el objetivo liberador. Para vencer al ejército de la oligarquía es necesario el concurso activo de todo el pueblo, que estrechará filas en un gran ejército popular.

El ejército de la oligarquía y el imperialismo es fuerte y parece invencible, pero será derrotado inexorablemente, porque su causa es la de los explotadores y porque pretende frenar la rueda de la historia.

Las organizaciones revolucionarias hermanas, nosotros mismos y todos los grupos que se organizan para el combate son parte de esta tarea.

Pedimos el concurso de todo el pueblo, para que, sin esquemas ni sectarismos, nos unamos al resto de los pueblos que en América y en el mundo luchan por su liberación.

*Revolución o Muerte
Hasta la Victoria
M.R.A.*



ESPE CIA LISTA

PARTE Nº 2

El Movimiento Revolucionario Argentino comunica al pueblo que en la ocupación del edificio principal de la Sección 16ª de la Policía de Córdoba, realizada por el Comando "Hilda Guerrero de Molina" el 26/8, fue recuperado el siguiente material:

- cuatro (4) pistolas ametralladoras Modelo I (Pam) con dos cargadores cada una, de 9 mm. y con la siguiente numeración: 04175; 16212; 16355; 16356.
- ocho (8) pistolas semiautomáticas marca Colt, calibre 1,25 mm. con dos cargadores cada una y la siguiente numeración: 73783; 101139; 101157; 101162; 101181; 101190; 101369; 101374.
- una (1) pistola semiautomática calibre 22, marca "Bersa".
- una (1) escopeta calibre 16, también marca "Bersa".
- trescientos (300) proyectiles de calibre 9 mm. y 11,25 mm.
- ocho (8) cascos.
- ocho (8) gorras.
- cuatro (4) capotes

- una (1) chaqueta.
- dos (2) corrajes.
- tres (3) máquinas de escribir marca "Rémington".
- numerosa documentación, libros, órdenes del día y otros efectos, incluidos 25 sellos.

— se hace constar, además, que de la pick-up momentáneamente expropiada a la Empresa estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales, se retiró un transmisor de tres bandas.

El Movimiento Revolucionario Argentino reitera que todos los elementos expropiados, en especial las armas pagadas por el pueblo y entregadas por la dictadura a las fuerzas represivas, están en nuestro poder y al servicio del pueblo.

*Revolución o Muerte
Hasta la Victoria
M.R.A.*

Córdoba, agosto 27 de 1970.

Acción Peronista de Liberación (A.P.L.)

Al Pueblo Argentino:

Hace quince años, los humildes de esta tierra volvíamos a sentir los efectos del colonial capitalismo. Diez años de gobierno, nacionalista popular, nos mostraron irreversiblemente que los resortes del Estado, posibilitaban a los trabajadores y a la Nación conquistar la liberación y realizarse.

A veinticinco años de aquel histórico 17 de Octubre, el objetivo es el mismo, conquistar el Poder para los trabajadores y el pueblo, para alcanzar la total liberación nacional y social.

En este camino están, quienes combaten con las armas en las manos a la actual dictadura gorila militar (continuada y representante del poder oligárquico-imperialista). Acción Peronista de Liberación, es una organización peronista que tien como fin apoyar y organizar la solidaridad efectiva a quienes desde el pueblo recorran este camino.

Por tal motivo, hoy, 15 de octubre de 1970, procedimos a colocar 50 morteros lanza volantes (los cuales adjunta-

mos copia) como demostración del creciente e ininterrumpido proceso de organización revolucionaria del pueblo.

Por la vuelta incondicional de Perón a la Patria y al Poder. Por la Liberación Nacional y Social. Patria y Justicia. Perón o Muerte. Triunfaremos.

Acción Peronista de Liberación (A.P.L.)

Capital Federal y Gran Buenos Aires

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR) al Pueblo de Córdoba:

Se ha cumplido un nuevo aniversario del 17 de Octubre, fecha simbólica de la vocación de dignidad y la voluntad de rebeldía de nuestro pueblo. El 8 de octubre se cumplieron tres años de la muerte fecunda del Comandante Guevara.

Asumimos su ejemplo y venimos a ocupar nuestro puesto de lucha junto a los trabajadores, los estudiantes, los curas revolucionarios y las organizaciones armadas hermanas.

La manifestación local más desvergonzada de la violencia represiva es la Guardia de Infantería: por eso hemos decidido atacar sus vehículos con un dispositivo incendiario. Advertimos a los mercenarios del régimen que sólo daremos batallas que estemos seguros de ganar y que nuestra superioridad será abrumadora en todas las acciones.

Como en Garín seguiremos respetando la vida de todos los miembros de las fuerzas represivas que no intenten resistir. No habrá compasión para los torturadores y los delatores.

Hemos adoptado el único camino que nos permitirá alcanzar formas superiores de lucha. Desde ahora y hasta la victoria total tomamos el recto y difícil camino de la guerra revolucionaria. Nos empuja a ella la lealtad a nuestro pueblo y a su historia.

Un pueblo en armas organi-

zado para su Liberación es invencible.

*Libres o Muertos,
¡Jamás Esclavos!
Hasta la Victoria Siempre.*

Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR)

PARTE:

Hoy hemos atacado a la expresión local más desvergonzada de la violencia represiva del régimen.

A las 7,05 hs. fue estacionado un vehículo con un dispositivo lanzallamas retardado, junto al depósito de la Guardia de Infantería. El artefacto podía arrojar cuatrocientos litros de combustible ardiendo sobre unos quince vehículos represivos, lo que hubiese garantizado su total destrucción. El ángulo de incidencia del chorro y el retardo estaban calculados para que no hubiese víctimas inocentes.

Una falla técnica impidió que alcanzáramos el objetivo previsto. Sólo fueron dañados parcialmente unos siete carros de asalto.

Ocupamos así, una vez más, nuestro puesto de lucha junto al pueblo y sus organizaciones armadas que han emprendido el duro camino de la guerra revolucionaria.

*Libres o Muertos,
¡Jamás Esclavos!
Hasta la Victoria Siempre.*

Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR)

Octubre 21 de 1970.



CASA DE TOLERAN CIA

Alienación y Liberación

Rubén R. Dri



El trabajo del Padre Dri sobre "Alienación y Liberación" fue presentado en las jornadas de esclarecimiento que realizaron los Sacerdotes para el Tercer Mundo, en Córdoba. En este trabajo se plantea la división que se da en el cristianismo entre dos niveles: a) el nivel del mensaje o la fe; y en este sentido el cristianismo es liberador y, b) el nivel de la ideología y la institución; aquí residirían los elementos más estáticos que deberían superarse. El Padre Dri señala luego, la necesidad de una revolución nacional que abra el camino a una auténtica revolución social.

Planteamiento de la liberación

El problema de la liberación no se puede plantear en abstracto, como si pudiésemos simplemente teorizar sobre una supuesta libertad para todos los hombres como seres que están en las mismas condiciones. De hecho el planteo de la liberación en abstracto constituye una alienación, pues siempre se lo hace a partir de una situación concreta, situación que luego pretende generalizarse sin tener en cuenta las particularidades de los hombres colocados en otras situaciones.

Por lo tanto, no puede mecánicamente aplicarse al Tercer Mundo el planteo de la liberación tal cual ha sido hecho en Europa y en determinada fase de su desarrollo histórico que no corresponde a la situación del Tercer Mundo, y esto aunque el autor que se pretende seguir sea Marx.

Teniendo en cuenta que siempre se ha de partir de la realidad concreta una situación semialienante puede ser que sea el camino indispensable para la liberación, y por ende que deba considerarse como liberadora. Marx lo tuvo en cuenta: en efecto, él consideró que para que pueda darse la liberación total del hombre es indispensable la desaparición del estado, pues éste es una conciliación ilusoria entre el ciudadano y el hombre privado, ilusión que proviene del hecho de que el estado es monopolizado por una clase determinada y pasa a ser instrumento de esa clase. El estado nace de la contradicción existente entre las clases, como intento de conciliación entre las mismas. Permanece exterior a las clases y por lo tanto no puede conciliarlas. Sin embargo, Marx piensa que para poder llegar a la sociedad sin estado, es necesario pasar previamente por una sociedad en la que el estado esté controlado por la clase proletaria.

Pasando a nuestra realidad, debemos plantearnos problemas como éste: ¿La actuación de los caudillos en las guerras montoneras ha sido alienante? ¿La actuación del líder es liberadora? Probablemente, en una sociedad en la que el hombre finalmente se halle liberado no haya más lugar para líderes o caudillos, pero en el proceso actual, ¿las masas tercermundistas pueden prescindir de ellos?

Otro problema que debemos plantearnos en relación a éste: ¿Puede explicar la acción del caudillo recurriendo exclusivamente a la lucha de clases? ¿Vale esto para todos los ámbitos, o es necesario sostener que en distintos ámbitos pueden darse cambios cualitativos al respecto?

Sólo un planteo que parta de nuestra realidad y considere los movimientos de liberación que aquí se producen o se han producido en su originalidad, puede encontrar una respuesta adecuada para estos problemas y en consecuencia una línea correcta para la actuación política.

Teilhard considera que pronto podremos hablar no sólo de un "programa histórico planetario", sino de un "programa cósmico". Es cierto, ¿pero nosotros podemos sin más hablar de un programa cósmico, cuando no hemos realizado nuestra liberación nacional? ¿Cuano no hemos todavía solucionado los problemas más elementales del hombre? ¿El programa cósmico, no se transforma en manos del imperialismo en un instrumento de alienación para nosotros porque de esa manera nos olvidamos de nuestros verdaderos problemas? Por otra parte, ese programa, ¿no se realiza con el saqueo que el imperialismo hace del Tercer Mundo?

En este último caso vemos con toda evidencia que una posición que juzgada en sí misma es progresista, se transforma en reaccionaria si se quiere aplicar a un pueblo sin tener en cuenta su situación peculiar, y así, lo que debía ser camino de liberación, se transforma en medio de alienación. Todo pueblo que inicia o continúa la lucha de liberación, a cada etapa del proceso debe establecer prioridades. De hecho siempre son múltiples las contradicciones y por ende las alienaciones, pero no todas son de la misma importancia. Siempre hay alguna que es la principal sin eliminar la cual no pueden ser eliminadas las demás.

En el caso particular de los pueblos del Tercer Mundo, que son países sujetos a la voracidad imperialista, no puede plantearse en primer lugar la liberación de alguno de los sectores antes de la liberación nacional. Este ha sido en

general el error de todas las izquierdas en la Argentina: trasladaron mecánicamente la lucha de clases como se dio en Europa y pretendieron la liberación del proletariado con prescindencia de la liberación del imperialismo.

La filosofía de la existencia, ha insistido en la alienación producida por la técnica. Denuncian el peligro cierto de que el hombre sea tratado como un robot. Ahora bien, cualquiera puede entender que esto aplicado a una sociedad avanzada técnicamente como lo son las del "centro" (Europa, Estados Unidos y Rusia), es correcto, pero no lo es si se lo quiere aplicar a nuestras naciones del Tercer Mundo, especialmente a ciertas zonas que viven todavía en un estado primitivo. Para estas naciones, en lugar de hablar de la alienación que produce o puede producir la técnica, es imprescindible hacer todo lo posible para introducir los elementos técnicos indispensables. El luchar contra la tecnocracia en la sociedad avanzada es revolucionario, pero el hacerlo en las sociedades de la "periferia" es contrarrevolucionario, es decir alienante.

Teilhard pide que se haga el frente común de todos los que creen que el universo avanza; esto es correcto desde la perspectiva teilhardiana consistente en que la creencia en Dios no debe ser motivo de separación entre los hombres. Todos deben unirse para hacer avanzar el mundo contra los reaccionarios. Pero nosotros no podemos unirnos con los imperialistas aunque ellos crean también que el mundo avanza; si nos uniéramos a ellos, transformaríamos en alienante o reaccionaria una proposición progresista.

Lo que es alienante o liberador debe siempre ser juzgado desde la situación concreta del hombre o del pueblo para quien se plantea.

La liberación nacional

Para todo el Tercer Mundo y en consecuencia también para la Argentina, lo prioritario es la liberación nacional.

Desde los siglos XV y XVI las naciones del centro de Europa comienzan la desenfrenada carrera imperialista que provoca una seria distorsión del crecimiento mundial:

- a) Crecimiento en el centro (Europa y luego USA);
- b) Depresión de la periferia (Colonias de América, Asia, África).

Por lo tanto la contradicción principal (contradicción "antagónica" en lenguaje de Mao) no tiene lugar entre el patrón y el obrero, sino entre los países imperialistas y sus colonias, entre el centro y la periferia. La proletarianización se ha extendido a los países. Los obreros de los países centrales indirectamente participan también de la explotación de los países periféricos; ellos no dejan de ser explotados por los capitalistas, pero se apoderan de parte de la "plus valía" que es producida en las colonias.

Necesariamente entre los países centrales debemos incluir a la Unión Soviética, que en Yalta (1945) inauguró con los países occidentales un sistema de reparto del mundo que ha ido variando de nombre (guerra fría, coexistencia pacífica) pero que en ningún momento ha dejado de funcionar. De modo que la contradicción principal es: Autodesarrollo o Coloniaje. Desde 1852 y tal vez en forma más decidida desde 1862 (batalla de Pavón) la oligarquía portuaria optó por el vasallaje, enajenándonos al imperialismo el cual nos facilitó el desarrollo que necesitaba de nosotros.

En general todos los movimientos de liberación tercermundistas colocan allí la contradicción fundamental, a la cual se subordinan las demás. Mao lo expresa con claridad para el caso de China, señalando no sólo el imperialismo en general sino el que sojuzgaba a China: "Como la contradicción entre China y Japón ha pasado a ser la principal, y las contradicciones internas de China han pasado a ser secundarias y subordinadas, se han producido cambios en las relaciones internacionales y en las relaciones entre las clases del país; y la situación actual ha alcanzado una nueva etapa de su desarrollo".

La contradicción fundamental hace que el planteo frente a las otras contradicciones sea distinto al que sería si ella faltase.

Es por ello que en el Tercer Mundo es incorrecto plantear las contradicciones tal como las planteó Marx, quien desconoció la situación de países dependientes tal como se dan en las presentes circunstancias.

En otra parte dice Mao con respecto a la situación de China: "La primera cuestión que debe ser resuelta es la de si el territorio chino ha de pertenecer a los japoneses o a los chinos".

a) El Federalismo. En los albores de nuestra nacionalidad, el pueblo conducido por sus caudillos enfrenta al imperialismo inglés que ha puesto su ojo certero en nuestras tierras, y a sus personeros, los miembros de la oligarquía portuaria.

b) Las banderas de la liberación serán luego tomadas por el Yrigoyenismo, desde fines del siglo pasado hasta la tercera década de nuestro siglo. La primera tarea que se propone es nacionalizar la masa de los hijos de inmigrantes y las incipientes organizaciones obreras, que habían comenzado calando su procedimiento de Europa.

c) A partir de 1943 y de una manera firme y decidida, desde 1945, el peronismo recoge y enarbola las banderas de la liberación nacional, enfrentando de una manera decidida y acertada al imperialismo norteamericano, el principal responsable de nuestra alienación o sometimiento. El pueblo es desalojado del poder en 1955, cuando la revolución estaba por entrar en una nueva fase.

Del planteo que veníamos haciendo se deducen como lógica consecuencia los siguientes puntos:

a) El camino es del nacionalismo al internacionalismo, y no viceversa. Cabe aquí hacerse la pregunta, ¿el nacionalismo es alienante? En un momento en que hemos entrado en la era planetaria, ¿no es pensar de una manera provinciana el plantearse un problema de nacionalismo?

Para poder responder correctamente a estos interrogantes, debemos distinguir entre distintos tipos de nacionalismos: 1) Nacionalismo de los países del centro. Este nacionalismo es imperialista y por ende reaccionario, alienante. En este sentido, el nazismo es alienante, no sólo por su racismo, sino antes que nada por ser imperialista, pero también lo es el inglés, aunque se llame democrático. 2) En la periferia a su vez, debemos hacer una distinción: 1) El nacionalismo aristócrata, propio de las clases dominantes que generalmente termina pactado con el imperialismo. Muy semejante a él es un nacionalismo temporal, mítico, que idealiza un momento determinado del pasado nacional, por ejemplo la época de Rosas, y pretende reproducirlo como si se tratase de un arquetipo que debe ser imitado en todos los tiempos, sin tener en cuenta que el tiempo avanza, que las condiciones económicas, sociales, culturales, son distintas. Este nacionalismo no es exactamente igual al aristócrata, pues mientras éste último se apoya sobre todo en una clase social, el primero lo hace en determinados arquetipos. Es difícil que el primero llegue a lo popular mientras no es demasiado difícil que lo haga el segundo. 2) Nacionalismo popular. Este es el verdadero nacionalismo de los países dependientes, que entronca con todo el proceso nacional, y que teniendo como base al pueblo enfrenta al imperialismo. Es este nacionalismo el que se ha expresado en el Yrigoyenismo y el peronismo. En el año 1945 se produce el encuentro entre lo nacional expresado por una parte del ejército, el célebre y maltratado GOU, representado de una manera especial por Perón y el pueblo, que ya no habrían de separarse más.

El nacionalismo popular, propio de todos los países del Tercer Mundo que están haciendo la guerra de liberación, expresa que no es posible ninguna liberación si se pierden los valores nacionales. Una de las tareas realizadas por el imperialismo para asegurarse la dependencia de los países sometidos, es la alienación cultural, lo que Jauretche ha denominado la "colonización pedagógica".

Se trata de que los países sometidos acepten los valores que exporta la metrópoli. Esta alienación cultural se ha expresado de una manera clara con la frase sarmientina: "Civilización y barbarie". Mientras un movimiento que se pretende de liberación trate con tono despreciativo a lo nuestro como bárbaro, no hay esperanzas que pueda tener

alguna eficacia. Tal ha sido en este sentido la alienación de nuestras izquierdas que han malinterpretado totalmente claros fenómenos populares de liberación como el del 17 de octubre de 1945.

Incluso un marxista como Garaudy (naturalmente que ha sido condenado por la ortodoxia del comunismo francés), reconoce que "Occidente, es decir, Europa y América del Norte, no es ya el único centro de iniciativa histórica, el único centro creador de valores". Creemos que es poco decir. Mucho más acertado nos parece cuando afirma que "es propio de la vocación marxista universal arraigarse en la cultura de todos los pueblos". No es posible ninguna revolución liberadora si no parte de la realidad del pueblo con todos sus valores.

b) El nacionalismo popular se encuentra fundamentalmente en el movimiento de masas, en el pueblo humilde y explotado, que no es sólo el proletario tal como lo concibe Marx, al que se incorporan las otras clases con sentido de lo nacional. El pueblo o la masa, no es una "entelequia" que se aprende en los libros o que se comporta como uno desea. Es una realidad que viene de abajo y que a veces irrumpe en escena rompiendo nuestros cómodos esquemas, y que hace que en los momentos decisivos muchos de los que hablan de ella le vuelven la espalda como lo dijo Mareo refiriéndose al 17 de octubre de 1945.

c) El camino de la liberación, no se impone desde arriba, se descubre desde abajo, en contacto con el pueblo. La sociología tipológica, es decir aquella que formula tipos de acuerdo a los cuales deberían producirse los procesos revolucionarios, es alienante, pues los tipos o modelos que formula aunque se pretenden intemporales o científicos, han sido elaborados a partir de otra realidad que pretende presentarse como modelo, y por lo tanto no permite que el pueblo a quien se aplica sea él mismo. No nos interesa si el "tipo" ha sido tomado de una ideología de derecha o de izquierda, pues en último término el resultado es el mismo.

El verdadero camino a seguir es el de la praxis a la teoría, para volver a retornar a la praxis. La única ideología que puede servir para llevar adelante el proceso de liberación es aquella que se construye a partir de la praxis revolucionaria del pueblo. Nuestro pueblo lleva ya años de lucha en contra de la opresión, durante los cuales ha acumulado un caudal de experiencia, a partir de las cuales es posible plantear correctamente una ideología de liberación.

La liberación social

Marx vio la solución al problema de la alienación social en el socialismo científico o comunismo, en el cual habría desaparecido el estado como consecuencia de la desaparición de las clases sociales, y en consecuencia el hombre podría recobrar totalmente como hombre, al no parcializarse en clases, ni especializarse en funciones.

Creemos en efecto que la revolución nacional debe prolongarse y profundizarse en una auténtica revolución socialista que logre superar las taras generadas en el hombre por la alienación social propia de la sociedad capitalista. Esta revolución, pues toda revolución si es tal es liberadora, debe producirse en el hombre y en las estructuras.

Para poder entender mejor esto partiremos de lo que dicha revolución no es:

a) no consiste en una mera redistribución de riquezas. Si bien una auténtica revolución social exige una distribución tal de bienes que cada uno tenga según sus necesidades, estos bienes no deben interpretarse meramente en el ámbito del tener.

Un movimiento que se limite a repartir bienes, no es liberador. En efecto, el puro tener está sujeto a una dialéctica sumamente alienante: por una parte el que tiene algo lo domina, lo hace suyo, pero a su vez es en cierta manera dominado por aquello que tiene, se hace su esclavo, a la vez que trata de apartar a los demás de lo que él tiene, pues los demás son posibles competidores. Además, se genera la tendencia de reducirlo todo a cosas, ya se trate de

ideas, religión, o personas. Se tiene un amigo como se tiene un coche.

El hombre para realizarse tiene que tener, pues no es un puro espíritu, pero no puede reducirse a ello. Más el reducir las relaciones del hombre a las cosas, al puro tener, es caer en la abstracción, pues es negar su condición espiritual.

b) Tampoco es el socialismo una realidad ineluctable que pueda ser sometida a un estudio puramente científico. Esto sería suponer un determinismo cerrado en historia, que ha sufrido múltiples desmentidos. El capitalismo ha revelado un extraordinario poder para segregar los antídotos necesarios contra las enfermedades que lo aquejan.

El universo marcha hacia la socialización, más aún, tiende hacia el socialismo, pero no es una fatalidad que tenga éxito. "No hay un paso necesario al socialismo. Existirá mañana el socialismo si los hombres quieren ser socialistas, si los hombres saben luchar eficazmente por el socialismo. El socialismo no es una fatalidad, es una opción" (Raymond Domergue).

El socialismo por el contrario es:

a) Una revolución que llega al interior del hombre, haciendo de él un hombre nuevo, es decir un hombre que cambia fundamentalmente las motivaciones de su obrar, que ha pasado por el momento de la conversión, para emplear el lenguaje evangélico.

San Pablo ha hablado del hombre nuevo que ya no vive para él sino para los demás, el que ha pasado del egoísmo, raíz de todas las alienaciones o pecados al heterocentrismo del amor al prójimo.

El Che Guevara habla también del hombre nuevo que se forja en la revolución socialista, hombre al que lo distinguen su aguda conciencia social, el moverse por estímulos morales y el prolongar la actitud heroica en la vida cotidiana. Sobre este particular, los obispos reunidos en Medellín afirmaron que "la originalidad del mensaje cristiano no consiste directamente en la afirmación en la necesidad de un cambio de estructuras, sino en la insistencia en la conversión del hombre, que exige luego este cambio. No tendremos un continente nuevo sin nuevas y renovadas estructuras; sobre todo, no habrá continente nuevo sin hombres nuevos, que a la luz del Evangelio sepan ser verdaderamente libres y responsables".

b) Un proyecto humano, que abarca lo científico y lo ideológico: 1) Todo proyecto humano, para no caer en lo meramente utópico en su sentido negativo de sueño imposible de realizar, debe basarse en lo científico. Es un juego infantil proyectar una nueva sociedad sin tener en cuenta las leyes o constantes de la evolución sin conocer la trayectoria histórica del pueblo para el que se la proyecta, sin aplicar correctamente las leyes de la sociología. 2) Sin embargo, el proyecto de una sociedad nueva como lo es la socialista, rebasa lo científico.

El hombre y el pueblo cuando proyectan una sociedad nueva, no se atienen a los datos puramente científicos, pues ello no permitiría ninguna proyección, ya que estaría todo determinado de antemano, sino que lo hacen guiándose por valores e ideales que les son propios.

Lo que a la sociedad nueva le otorga su verdadero valor, haciéndola liberadora es el caudal de ideales que el pueblo ha proyectado en ella, y lo que le otorga eficacia y la hace posible es el elemento científico que posibilita que esos valores se encarnen.

El proyecto se expresa en la ideología (según Mannheim en la "utopía") que debe hacer consciente el proyecto muchas veces inconsciente del pueblo, y hacerlo viable mediante su incorporación a lo científico.

c) Un cambio fundamental de estructuras que exprese los valores e ideales de la nueva sociedad, fundamentalmente que haga imposible la dominación del hombre por el hombre y permita la realización plena de todo el hombre y de todos los hombres.

El cambio de estructuras se produce en el sentido de la socialización de los bienes de producción, la política, la cultura...

Valores religiosos

a) La primera de las alienaciones, si bien no la fundamental, que Marx critica, es la alienación religiosa: "La religión es la realización fantástica de la esencia humana, porque la esencia humana carece de verdadera realidad... La miseria religiosa es a la vez la expresión de la miseria real y la protesta contra la miseria real. La religión es el suspiro de la criatura abrumada, el sentimiento de un mundo sin corazón, así como es el espíritu de una situación sin espíritu. «La religión es el opio del pueblo»".

La praxis socialista, en el pensamiento de Marx y Lenin, exige la muerte de Dios pues, es un freno a la promoción del hombre. Mientras éste sueña en paraísos de ultratumba, no se apasionará en transformar la tierra ni en mejorar su situación. El hombre no podrá reconquistar su esencia proyectada en un más allá de felicidad, hasta que no abandone las tinieblas de la religión.

b) Para poder enfocar correctamente este problema, uno de los más importantes que deben resolver los movimientos de liberación del Tercer Mundo, pues sus pueblos son religiosos, nosotros ubicándonos como siempre tratamos de hacerlo, en el contexto latinoamericano y más especialmente argentino, debemos hacer primeramente una distinción entre la religiosidad mítica o pagana y la religiosidad evangélica o fe.

1) La religiosidad pagana es dualista, jerárquica, estática y fatalista. Divide la realidad entre lo sagrado y lo profano, como traducción religiosa del caos y cosmos primitivos. Lo único valioso es lo sagrado, frente al cual el hombre se encuentra totalmente impotente. Los dioses y demonios no son otra cosa que la proyección fantástica de los temores, ansiedades y deseos humanos imposibles de realizar en esta vida. El hombre se encuentra así dividido, alienado, entre un mundo profano sobre el que puede trabajar, pero que está desprovisto de todo valor, y otro sagrado, valioso, pero sobre el cual nada puede. Esta separación puede llevar a la esquizofrenia.

Además, esta religiosidad es rigurosamente jerárquica, tanto que allí tuvo nacimiento el nombre "jerarquía", de "hierro" = sagrado y "arké" = gobierno. Todo viene de arriba hacia abajo, de los dioses a los hombres, pasando por una serie de seres intermediarios. Es fácil comprobar cómo el pensamiento metafísico griego reproduce esta línea jerárquica. Los dioses están arriba, son concebidos como amos a cuya voluntad todos deben someterse, y gobiernan a través de sus representantes en la tierra.

Por otra parte, falta una concepción correcta del tiempo. En realidad éste no existe, se reduce a imitar imperfectamente la eternidad, es decir lo estático, girando continuamente sobre sí mismo (el mito del eterno retorno). El hombre no posee ningún poder sobre la realidad, en la que rige el más riguroso fatalismo.

2) La religiosidad evangélica o fe en cambio, es encarnada, comunitaria, histórica e invita al hombre a construir la tierra.

Ya en el Antiguo Testamento los profetas lucharon a brazo partido contra la alienación que representaba la idolatría. No admitían que los hombres adoraran las obras de sus manos. Además no conciben al tiempo como cíclico, sino en forma lineal. Dios no se manifiesta en lugares u objetos sagrados, sino en el acontecer histórico y coincide la manifestación de Dios con la liberación del hombre. Los profetas son los grandes intérpretes de la historia.

El hombre es el responsable de la historia. Es él quien la debe dirigir hacia una liberación siempre mayor. El Génesis (1,27-28) presenta el tema del hombre como imagen de Dios, unido al de la dominación sobre todo lo creado y por ende al de la liberación del hombre de toda servidumbre. A medida que el hombre vaya dominando la creación irá manifestando de manera cada vez más nítida la imagen de Dios.

El reino de Dios que Cristo predica es dinámico, crece en este mundo. Cristo lo compara a un germen que se transformará en árbol, a una levadura que todo lo fermenta. Se siembra en el corazón de los hombres. Proviene de Dios,

quien tiene la iniciativa, pero el hombre los construye: "Bienaventurados quienes hacen la paz. El reino no se gana con teorías o a base de contemplación, sino haciendo la voluntad del Padre, que no es un decreto caído de lo alto al modo como Zeus mandaba sus rayos desde el Olimpo, sino un sentido que es necesario descubrir en las propias circunstancias y en la historia. El discípulo de Cristo es el gran lector y constructor de la historia.

Lo sagrado no está separado del mundo, está en el mundo como un sentido más profundo, y en el último término, lo que es realmente sagrado y comunica su sentido a todo lo demás es la persona humana; por ello, el amor al prójimo es el único mandamiento, pues en él se realiza el amor a Dios. La fe no consiste en una adhesión intelectual a una serie de verdades expuestas en un sistema complejo y coherente. Esa es una interpretación, es una interpretación helena. En los labios de Cristo, la fe es la adhesión total a la obra que El realiza con el hombre, la plena manifestación de Dios en la plena realización del hombre.

Así pues, la fe impulsa al compromiso por la liberación, lo exige, pero trasciende todo compromiso concreto, impulsado siempre a un compromiso que se sobrepase a sí mismo. Además Cristo no es jerárquico, tanto es así que la palabra "jerarquía" es desconocida en todos los escritos neotestamentarios. El se pronuncia contra un Dios que estuviese arriba como amo: "No os llamo ya esclavos; porque el esclavo no sabe lo que hace su amo; y vosotros os he llamado amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer". No vino "a ser servido sino a servir".

Dios, lo trascendente, no domina desde arriba, sino que "sirve", se comporta en relación de amistad, "abre sus secretos". Lo trascendente no significa un cielo arriba de nuestras cabezas, sino una infinita profundidad en que arraiga nuestro ser, la posibilidad de crecer interminablemente, posibilidad que es al mismo tiempo exigencia y presencia.

Teilhard dice con toda razón: "Ha pasado el tiempo en que Dios podía imponérsenos desde afuera, como un amo y un propietario, el mundo ya no se arrodillará sino ante el centro orgánico de su evolución".

De esta manera el hombre no depende de algo que esté afuera. Su ser comunica directamente con Dios, el totalmente Otro, que sin embargo no está separado de él sino que por el contrario, le es más íntimo de lo que es él para sí mismo. Es la profundidad abismal que le "abre todos los secretos". La relación amo-esclavo no puede invocar razones divinas pues, la autoridad es "servicio", el trascendente es "amigo". No existe un Dios dominador que pueda justificar una dominación, cualquiera que ella sea, civil, militar, religiosa o paternal, de unos hombres sobre otros. La noción de transcendencia al ampliar los horizontes del hombre al infinito cumple una tarea esencial en la liberación.

c) En el cristianismo, tal como nosotros lo conocemos, tal como lo hemos recibido y vivido, debemos distinguir dos niveles:

1) *El nivel del mensaje o de la fe:* Tomado el cristianismo en este nivel debemos afirmar categóricamente que es liberador. En efecto, se coloca en la línea de la liberación del hombre. Hemos visto que exige la adhesión total al proceso de liberación del hombre, coincidente con la manifestación de Dios. El mensaje evangélico, tomado en sus fuentes, sin las connotaciones que recibirá a lo largo de la historia en contacto con otras culturas, proporciona ideales, principios dinámicos, destinados a impulsar al hombre a construir la historia en el sentido de una siempre mayor realización.

2) *El nivel de la ideología y la institución:* Una ideología es siempre una interpretación de la realidad, ya sea para su conservación, ya para su transformación. La ideología con la cual se ha revestido el mensaje cristiano, conserva los rasgos fundamentales del pensamiento heleno que por otra parte son los de la religiosidad pagana. Es dualista, jerárquico, fatalista. Debemos agregar que es intelectualista y ello ha hecho que la fe se redujera prácticamente a la

adhesión intelectual a un sistema de verdades coherentemente elaborado.

Además, muchos elementos de la religiosidad pagana se filtraron, cambiando simplemente de denominación; podríamos nombrar por ejemplo el culto de los santos y compararlo con la adoración de los dioses de las religiones paganas; veríamos cómo en gran parte sólo ha cambiado el nombre. La institución eclesiástica expresa esa ideología. Posee muchos elementos tomados del paganismo: la religiosidad oficial del estado que se alía con el poder y goza de una serie de privilegios, el sacerdocio como casta, la imposición de la religión a los vencidos...

Es necesario aclarar que el mensaje necesariamente, si quiere ser actuante, debe asumir una ideología, pues debe comprometerse en la transformación de la realidad pero esto no acontece sin peligro; en efecto, al ser expresado en el lenguaje de otra cultura, muchos aspectos pueden ser oscurecidos, otros malinterpretados... por lo cual se requiere una continua autocritica mediante la confrontación sincera y leal con la inspiración original. A su vez la institución siempre tendrá el peligro de "instalarse", gozar de los privilegios que proporciona el régimen, haciendo un pacto tácito con los grupos que están en el poder.

En consecuencia debemos afirmar que el mensaje evangélico tomado en sus fuentes es liberador, pero que expresado en una ideología formada con los elementos tomados del pensamiento heleno y del paganismo posee muchos elementos alienantes de los que debe purificarse: estos elementos alienantes están como incrustados en la institución. Cuando ésta realiza un sincero acto de "conversión", como lo hizo en el Vaticano II, en Medellín y en parte también en San Miguel, al ponerse en contacto con las fuentes de donde brota, reencuentra su sentido liberador.

Los cristianos, de acuerdo al mensaje evangélico son llamados a asumir una ideología, a participar en política para hacer efectiva la liberación del hombre, pero deben tener en cuenta que la fe trasciende toda ideología y toda opción que se haga en un momento determinado. La fe impulsa a asumir las ideologías, pero no se confunde con ninguna de ellas, no absolutiza ninguna. Sigue cumpliendo una de las tareas más caras a los profetas, el criticar continuamente la alienación que consiste en adorar ídolos, y una ideología absolutizada es un verdadero ídolo y por lo tanto alienante y congeladora de la historia.

Cuando Marx hizo la crítica de la religión lo hizo teniendo en cuenta casi exclusivamente el segundo nivel y por ello concluyó que la religión es necesariamente alienante. Decimos casi exclusivamente porque en realidad él distinguió en la religión dos elementos, el de la expresión de la miseria real y el de la protesta contra esa miseria, lo cual ya significaba distinguir entre el opio y la levadura. Si él se detuvo luego sólo en considerar el opio, fue porque el sentido de protesta en la religiosidad que él conoció estaba prácticamente apagado.

Podríamos distinguir en el cristianismo el elemento apocalíptico, de protesta contra todas las injusticias, y el constantiniano, de alianza con los poderosos. Así lo expresa Garaudy: "Por encima de los siglos de tradición constantiniana de la Iglesia, tradición que era a la vez de estrecha vinculación con las clases dominantes y el poder establecido y de integración de las ideologías greco-latinas en sus concepciones jerárquicas del mundo, son numerosos los cristianos que hoy día intentan actualizar de nuevo la tradición apocalíptica del cristianismo primitivo, tradición de una época en que el cristianismo era religión de los esclavos, protesta aunque impotente, contra el orden establecido, esperanza en el advenimiento del reino así en la tierra como en el cielo; pero aún no era una ideología de justificación imperial y de resignación".

Con respecto a lo que dice Garaudy sobre la impotencia de la protesta religiosa para provocar el cambio, debemos recordar lo que dijimos sobre la importancia del "proyecto" para la realización del socialismo. Las exigencias de la fe, a la cual es inherente el momento de protesta, pertenecen

al ámbito del proyecto, que necesita de lo científico para su efectividad, de modo que decir que la fe es impotente es en realidad sacar las cosas de su contexto.

Del mismo modo podríamos decir que la ciencia es inhumana, y en efecto lo es si pretendemos que la ciencia domine soberana, no sometándose al proyecto humano. La fe como motor del cambio posee una fuerza extraordinaria, pero no puede realizarlo si no recurre a todos los instrumentos que el hombre ha ido descubriendo para producirlo; más aún, ella moverá a buscar dichos instrumentos.

d) *Todos los movimientos de liberación tercermundistas buscan integrar los valores religiosos*, o por lo menos los tienen en cuenta pues los pueblos del Tercer Mundo son religiosos y si es cierto que las revoluciones las hacen los pueblos, pensar en una revolución tercermundista atea, es pensar en abstracto, fuera de la realidad y por ende, alienante.

Antes de considerar la religión en el contexto argentino, es bueno tener en cuenta algunos antecedentes: *Belgrano*, cuando se hace cargo del ejército del Alto Perú en una de las primeras cosas que piensa es en borrar la imagen anti-religiosa que el ejército había dejado en las poblaciones por obra de Castelli y Monteagudo. Sabía muy bien que la revolución no se podía llevar adelante, ni yendo en contra del cristianismo, ni prescindiendo de él. San Martín será de la misma opinión, y a ello se debió la proclamación de la Virgen del Carmen como generala del ejército de los Andes. *Quiroga* se levanta al frente de las montoneras al lema de "Religión o muerte", en contra de la oligarquía portuaria entregada al imperialismo. Si bien no podemos dudar de la sinceridad de los sentimientos cristianos de Facundo, aquí no es eso lo que nos interesa, sino el hecho de que la religión es en ese caso un elemento fundamental en la defensa del pueblo en contra de sus explotadores, los oligarcas de Buenos Aires, detrás de ellos, el imperialismo británico. Cuando *Woodbine Parish* en 1825 hace en nombre de Gran Bretaña, el tratado de amistad, comercio y navegación, con el Congreso reunido en Buenos Aires desde 1824, manejado por la gente de Rivadavia hace figurar en una de sus cláusulas, la libertad de culto, ¿le interesaba tanto al imperio británico la libertad de culto? No parece, porque al mismo tiempo que se ponía esa cláusula en el tratado con la Argentina, llevaba a cabo la persecución contra los católicos en Irlanda. Lo que le interesaba era romper la cohesión religiosa de sus posibles colonias, para poderlas dominar más fácilmente.

Creemos que es indispensable en el contexto argentino tener en cuenta los siguientes puntos:

1) *El cristianismo forma parte del pueblo.* Ningún proceso revolucionario podrá tener éxito si no lo tiene en cuenta, pues se pretenderá hacerlo en contra de lo que siente el pueblo.

2) *La religiosidad del pueblo tiene elementos alienantes.* Cristalizados a nivel de la ideología y de la institución. Dichos elementos reconocen distintas fuentes como ser el pensamiento heleno, el comportamiento pagano asimilado por los españoles que realizaron la conquista, la influencia de los nativos...

3) *Evita expresó dos verdades fundamentales:* a) La primera, de las cuales consiste en distinguir entre Dios y el clericalismo, lo que nosotros hemos denominado mensaje e ideología-institución, expresando que el clericalismo no es popular, pero que "nada es más popular que el sentimiento religioso y la idea de Dios". b) La segunda consiste en ver a Dios en los pobres, o sea, en los descamisados: "La nochebuena es de los pobres, de los humildes, de los descamisados desde que Cristo despreciado por los ricos que le cerraron todas las puertas, fue a nacer en un pueblo... ¿y acaso los ángeles no llamaron a los pastores, a los hombres más humildes y pobres de Belén... y únicamente a ellos le comunicaron la buena nueva que venía a alegrar el mundo?... Yo quiero a Cristo en los descamisados. ¿Acaso no dijo El que estaría en los pobres, en los enfermos, en los que tuviesen hambre y en los que tuviesen sed?".

4) El cristianismo vivido en sus fuentes, es decir a nivel

del mensaje no sólo no es alienante, sino que tiene un poder profundamente revolucionario y socializante. En efecto, está al servicio de la liberación integral del hombre e impulsa a formar una sociedad en la que todos sean iguales no en la teoría sino en la práctica, cosa que sólo puede lograrse en una sociedad auténticamente socialista. Así lo entendieron los primeros cristianos: "Todos los creyentes vivían unidos y tenían todo en común; vendían sus posesiones y sus bienes y repartían el precio entre todos, según la necesidad de cada uno" (Hechos 2,44-45).

"La multitud de los creyentes no tenía sino un solo corazón y una sola alma. Nadie llamaba suyos a sus bienes, sino que todo lo tenía en común... No había entre ellos ningún necesitado, porque todos los que poseían campos o casas, los vendían, traían el importe de la venta, y lo ponían a los pies de los apóstoles, y se repartía a cada uno según sus necesidades" (II. 3,32,34-35).

La liberación integral inherente al mensaje evangélico significa la realización plena del hombre, lo cual implica no sólo que la vida tenga sentido, sino que no ha de ser vencida por la muerte. Y en efecto, el cristiano debe ser el portador de esa confianza, el hombre no termina en lo puramente humano, es mucho más que él mismo, se sobrepasa continuamente a sí mismo, y posee en sí mismo el germen de la inmortalidad, que no consiste en la inmortalidad de un alma misticamente encerrada en su cuerpo y destinada a vivir en la estratosfera, sino en la inmortalidad de toda la persona, con todo lo que amó, y creó en su vida. El triunfo sobre la muerte constituye la máxima liberación, pues vale la pena luchar por algo que ha de perdurar. En este sentido, el marxismo posee una gravísima deficiencia.

Valores humanos

El hombre nuevo al que se aspira, es el hombre liberado de las tareas que en él han impreso el capitalismo y el imperialismo. En general los movimientos de liberación tercermundistas han insistido en la importancia de los valores humanos o mejor, en la importancia de la persona humana, "frente al cientificismo marxista". Es cierto que si bien Marx concedió importancia a los valores humanos, de una manera especial en sus primeros escritos, y que toda su teoría se dirige a la realización del "hombre total" de modo que un colectivismo que ahogue a la persona humana constituye una traición a su pensamiento sin embargo también es cierto que el positivismo científico que influyó notablemente en él hizo que sobreviniera el científico, dejando en aparente oscuridad a la persona.

Dice Garaudy que "el problema central en la construcción del socialismo, en la hora actual, es el de la articulación entre la planificación central y la iniciativa de la base"... "el ineluctable abandono de los valores antiguos, la creación de valores nuevos a través de un proceso doloroso, nos ha conducido a acentuar los problemas de la subjetividad"... "tras la renovación social y moral de la revolución socialista de octubre, que constituye el mayor acontecimiento espiritual de nuestro siglo, tras veinticinco años de esclerosis intelectual de marxismo, los problemas de la subjetividad, de la opción y de la responsabilidad personal reaparecen con mayor fuerza"... En la medida en que el marxismo ha dejado estas cuestiones sin una respuesta suficiente, los jóvenes se han encaminado a otras partes en demanda de esta respuesta, que a nosotros nos corresponde hoy días buscar, por no decir que hemos de descubrir aún plenamente".

Los valores humanos son salvaguardados si se parte de la realidad del pueblo sin pretender imponerle modelos importados. Para un país colonizado esto es sumamente difícil pues el país colonizador a través de la oligarquía cipaya ha impuesto su modelo. Así se explica la tesis sarmientina de "civilización y barbarie". Si todo lo nuestro es bárbaro, en el sentido peyorativo del término como lo toma Sarmiento, entonces se justifica la entrega del país, pues se hace en nombre de la civilización y no se permite que el pueblo pueda crear nada, sino que se lo obliga a copiar los modelos del colonizador. Teilhard ha sabido reconocer que los opri-

midos no están impulsados única ni principalmente por el deseo de bienestar, sino por el anhelo de ser más.

El secreto dinamismo de los movimientos de liberación está constituido por el impulso de creatividad que Dios ha impreso en el hombre. Los pueblos oprimidos del Tercer Mundo quieren solucionar el angustioso problema del hambre, de las enfermedades, de la desnutrición... pero en el fondo de todos sus anhelos está el impulso a ser dueños de su destino, a ser sujetos activos de la historia, no masa amorfa a la que se le impone lo que debe ser y hacer.

"El signo más importante del peronismo es que el hombre nuevo es aquél que ha dado el paso del egoísmo al hetero-centrismo, aquél que ha logrado la síntesis en sí mismo inscribiendo todas sus fuerzas en un proyecto coherente de realización de sí mismo, que coincide con la realización de la comunidad, es decir, aquél que en su obrar está guiado por el sentido comunitario o para emplear un lenguaje cristiano, por el amor.

Liberación de la mujer

La mujer ha sido hasta ahora un sector postergado de la humanidad. Si hablamos de la opresión de los obreros, y de los pueblos, también tenemos que hablar de la opresión de la mujer y por lo tanto de la necesidad de su liberación. Sin hacer ahora la historia de la opresión de la mujer y de su paulatina liberación, es fácil ver que desde la antigüedad la mujer ha servido para proporcionar placer, prestigio e hijos, destino nada envidiable. No era considerada como persona, tanto es así que aún pensadores como Aristóteles la juzgaban como un ser intermedio entre el hombre y el animal; por ello consideraban como un contrasentido el hablar de la posibilidad de la amistad con ella.

Cristo le concede el estatuto de persona, la toma en serio, no como un objeto de placer sino un sujeto capaz de recibir su mensaje en igualdad de condiciones que el hombre. La maravilla de la Samaritana es que le revele su secreto más íntimo. Cristo no teme entablar amistad con algunas mujeres como Marta, María y de una manera especial con María Magdalena. Si bien la misión que asigna a la mujer no sobrepasa en mucho el marco sociológico de la época, pone los gérmenes de su liberación.

En nuestra historia la mujer ha tenido un puesto de honor en las luchas por la liberación; ella ha luchado al lado de los caudillos, no sólo curando a los heridos y dando valor a los hombres, sino participando en los entreveros montoneros, y más cerca de nosotros Evita tuvo papel de primera magnitud. Ella representó la mística revolucionaria del pueblo y fundó el partido peronista femenino aparte del masculino para que las mujeres al comenzar a actuar en política, no copiasen a los hombres.

La mujer se liberará luchando junto con el hombre por la liberación nacional. Uno de los errores del movimiento femenino consiste precisamente en no tener en cuenta eso: otro, en pretender la liberación de la mujer en la línea masculina. La mujer no se liberará imitando al hombre, como un país no se libera imitando a otro, sino siendo ella misma, creando desde ella misma.

La realización plena de la humanidad exige el concurso activo de hombres y mujeres plenamente liberados.

Los valores humanos serán asegurados cuando la mujer comprenda su papel y se atreva a salir de las paredes domésticas, no para exhibirse sino para participar activamente en vida política y social aportando todos los valores de la femineidad que ha sabido crear.

"Cuando empiecen a suceder estas cosas, tomad ánimo y levantad la cabeza, porque se acerca vuestra liberación" (Lucas 21,28).

Días para formar la historia sacudiendo las estructuras alienantes, los pueblos se levantan y se aprestan a construir una nueva humanidad.

Ha llegado la hora de los pueblos, la hora de Dios. Apron-témonos para estar junto al pueblo en la hora de la liberación.

Córdoba, 8 de octubre de 1970

Cristianismo y Revolución

Año IV

Nº 26

Noviembre-Diciembre de 1970

Director fundador:
Juan García Elorrio

Directora responsable:
Casiana J. Ahumada

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 910.110

Correspondencia:
Casilla de Correo Nº 3119

Correo Central
Buenos Aires
República Argentina

Material gráfico de este número:

Dibujos:

págs. 49 a la 58:
Sipé

Fotografías:
Pepe Lamarca

Diagramación:
Sésamo

Cristianismo y Revolución

acepta y ofrece canje a publicaciones periodísticas, tanto nacionales como extranjeras.

Es libre la reproducción de cualquier material publicado en la revista. Se solicita citar la fuente.

Suscripciones a 10 números (revistas y cuadernos). Para el interior: \$ 17.— Para el exterior:

Vía ordinaria: todos los países: u\$s 5.—
Vía Aérea: Uruguay, Chile, Brasil, Bolivia, Paraguay y Perú: u\$s 7.—

Resto de América: u\$s 10.—
Europa: u\$s 12.—

La Rosa Blindada

El día 28 de julio del corriente año personal policial de civil perteneciente a DIPA —cuyo principal responsable es el comisario inspector Castro— se hizo presente a las 17 horas en el domicilio de mi madre, viuda de 72 años, cito en la calle Mercedes 936 de esta capital. Según el inspector Enrique Moyano, que dirigía el procedimiento, se venía a comprobar una denuncia de "tenencia de explosivos" de la cual sería yo el responsable. En dicho domicilio se encuentra el depósito de la editorial que dirijo. Como, naturalmente, no se encontró absolutamente nada que tuviese que ver con la supuesta denuncia, pero sí miles de libros y discos que componen mi patrimonio editorial, se procedió a la clausura de todas las dependencias donde se hallaban en depósito libros, discos y mi biblioteca particular. Se dejó al frente de la casa una consigna policial, que se duplicaba durante la noche, perteneciente a la comisaría 43ª. De tal suerte mi madre se vio reducida en su desplazamiento por su propia casa.

La consigna duró hasta el 1º de setiembre, fecha en que prácticamente se arrasó con mis pertenencias editoriales, secuestrándose no sólo los miles de libros y discos de mi fondo editorial y del que tenía en distribución, sino también mis dos bibliotecas particulares integradas, entre otras, por primeras ediciones de autores nacionales del período 1920-40, colecciones completas de revistas nacionales y extranjeras, originales de libros que estaban listos para publicarse como, por ej., "Poemas de Juancito Caminador" de Raúl González Tuñón (fue premiado por la Fundación Odol), la obra de teatro de Andrés Lizarraga "Jack, el destripador", etc. Se secuestró también la cinta del disco "Cortázar lee a Cortázar", entre otras muchas; un disco original de poemas de Dylan Thomas dicho por su autor; abundante material literario fotocopiado de revistas extranjeras, etc. Valió mi bi-

DENUNCIAS

blioteca particular en m\$.n. 3 millones de pesos y el fondo editorial en m\$.n. 10 millones.



El Padre Rojas

Desde el 24 de julio, el padre Fulgencio Alberto Rojas se encuentra detenido a disposición del Poder Ejecutivo en dependencias de Coordinación Federal.

Más de 90 días de prisión, sin imputación concreta alguna, su vejatoria situación parece no obedecer a otras razones que un "castigo" por haber sido el confesor de Emilio Angel Maza.

Como Hernán Benítez, Carlos Mugica y Alberto Carbone, el padre Rojas es castigado con cárcel por el neocolonialismo por su permanente adhesión a la causa del pueblo.

Su libertad es una verdadera exigencia revolucionaria.

De todo lo secuestrado por DIPA nada tiene que ver con la "denunciada tenencia de explosivos" pero, eso sí, mi madre se vio coaccionada a firmar, al término del procedimiento, gran cantidad de papeles cuyo contenido ignora.

El jueves 17 de setiembre a las 3 de la madrugada personal de DIPA violó el domicilio de mi madre saltando la verja de la casa y obligándola a levantarse del lecho para mostrarle todas las dependencias de la misma. El motivo: debían hablar conmigo por mis actividades editoriales. Era personal de civil no habiéndose identificado ningún funcionario. Los integrantes de la comisión, cuatro en total, hicieron alarmante exhibición de armas ante una indefensa mujer de 72 años.

Agrego que en el secuestro de mis bienes se confiscó toda la documentación comercial, correspondencia particular, agendas, contratos, remitos, papel membretado, etc. Hago especial referencia a esto último pues luego de un procedimiento similar que sufriera en diciembre de 1966 en mis oficinas de la calle Corrientes 2565, aparecieron en algunas librerías remitos de mi editorial donde figuraba la distribución de discos "pirateados" a conocidas empresas grabadoras del pas. En aquella ocasión también además de miles de libros se secuestró toda la papelería comercial.

Mi actividad editorial es pública y notoria; muchos de mis títulos figuran como texto en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires y entiendo que soy uno de los editores que más ha promocionado a escritores jóvenes, editándolos. A poco que se revise mi catálogo editorial y discográfico queda a la vista que nada tiene que ver con los supuestos explosivos que sirvieron como pantalla para el saqueo indiscriminado de mi patrimonio editorial y cultural.

JOSE LUIS MANGIERI

"La Rosa Blindada"

Editor responsable

C. I. 2.300.733

Cristianismo y Revolución

**CHILE: LA IZQUIERDA
REVOLUCIONARIA Y LA
UNIDAD POPULAR CAR-
TA DE LAS FAP A LOS
CURAS DEL 3^{er.} MUNDO
PADRE DRI: ALIENACION
Y LIBERACION GOBIER-
NO: HA COMENZADO EL
DIALOGO**

